
40 ¢
carlos
SOCIAL
c. w. massaguer
director
la habana
oct. 1930



Ayude a las Damas Isabelinas a luchar contra la tuberculosis.

por r. a. andrade

bridge

En uno de mis artículos anteriores mencionaba el hecho de que la variación en el juego de Contract originalmente presentada por los franceses y conocida por ellos bajo el nombre de "mayonnaise"—y por "goulash" entre los ingleses y americanos,—había adquirido cierta popularidad, principalmente debido a la multitud de variaciones que introduce en el juego.

Para la inmensa mayoría de las personas que juegan bridge sin tratar, por todos los medios posibles, de mejorar su "technique", y que simplemente desean terminar la mano que están jugando a la brevedad posible, para comenzar otra, "goulash" indudablemente ofrece un aliciente difícil de superar en Contract; pero no así para aquel que juega por el puro placer que le produce el analizar cada jugada y cuya meta es la de obtener hasta la última ventaja de las trece cartas en su mano, tratando siempre de superar a sus contrincantes, poniendo en juego su ingenio contra el de ellos. Aún asumiendo que "goulashes", sobre todo aquellas en que los partners cambian cartas ("passing goulashes"), hagan que Contract Bridge sea de mucho más movimiento y ofrezca verdaderas sensaciones por la frecuencia con que se puede subastar "slams", es discutible el que llegue a quedarse como una variación permanente el Contract.

Tal vez la mejor prueba de esta aseveración mía se encuentra en el hecho de que "goulashes" están relegadas a los salones donde se "hace bridge", habiendo desaparecido casi por completo de clubs y tournaments y mereciendo muy escasa atención de los expertos y maestros. Una de las mayores objeciones que se presentan es la de que, con un poco de suerte, resulta muy fácil que dos jugadores que han estado perdiendo constantemente se desquiten en una sola mano y salgan ganadores. Además, el elemento "suerte" asume gran preponderancia en "goulashes", y he aquí que precisamente lo que se trata de eliminar en Bridge viene a ser factor importante cuando se introduce esta variación. Después de analizar detenidamente el curso que ha seguido "goulash" desde su introducción, y atento a los varios artículos que sobre esta fase de Contract se publican en Europa y América, me atrevo a pronosticar que posiblemente antes de que hayan pasado dos años, habrá desaparecido.

En mi último artículo mencionaba yo la idea lanzada por el señor D. L. Hill, de Lugareño, al efecto de que cientos de jugadores de bridge en el campo verían con gusto la implantación de una serie de juegos por medio del radio, llevada a cabo por los mejores jugadores obtenibles en La Habana. Indudablemente esta es una idea que ha encontrado calor en esta ciudad, ya que tanto por teléfono como por correo he recibido multitud de mensajes al respecto; entre ellos, ofertas de siete personas de habilidad en Contract, comprometiéndose a tomar parte en un *tournament* de eliminación, de ser necesario, a fin de determinar quiénes serán los componentes del team de radio este invierno. En vista de la buena acogida que ha obtenido esta sugestión, una vez más encarezco a los amantes de este sport que tengan interés en organizar un tournament como el que se indica, se sirvan escribirme al Apartado 1107, La Habana, pues si el interés demostrado es suficiente, no perderé tiempo en proceder a llevar a cabo los arreglos necesarios para que el señor Hill y otros aficionados, tanto del interior como de La Habana, puedan deleitarse este invierno siguiendo en el radio, paso a paso, el desarrollo del juego de Contract entre cuatro verdaderos expertos "del patio".

Y como asunto pertinente, traigo a colación una carta recibida hace varias semanas de la señorita Martha del Río, en la que me comunica que en su opinión ya se hace sentir en La Habana la falta de un Club exclusivamente de Bridge, donde tanto durante la tarde como en la noche puedan organizarse partidos entre sus componentes, sin necesidad de tener que ceñirse a los compromisos etc., que son de rigor cuando se trata de hacer "parties" en casas particulares, o aún en los Clubs que actualmente existen, y en los que Bridge es simplemente uno de tantos sports que se practica. Considero esta idea también muy buena, pero naturalmente para llevarla a cabo es menester contar con un núcleo regular de socios fundadores, ya que es indudable que los primeros gastos han de ser de alguna consideración. Sin embargo, me permito lanzarla hasta mis lectores, pues bien pudiera ser esta la semilla que más tarde ha de producir el fruto deseado: un Club de Bridge en La Habana.



—¿Entregarlo a la policía? No, señor. Ahora se va usted a sentar a jugar en mi lugar...

(Graham en "Judge").

sólo para caballeros

por sagan jr.

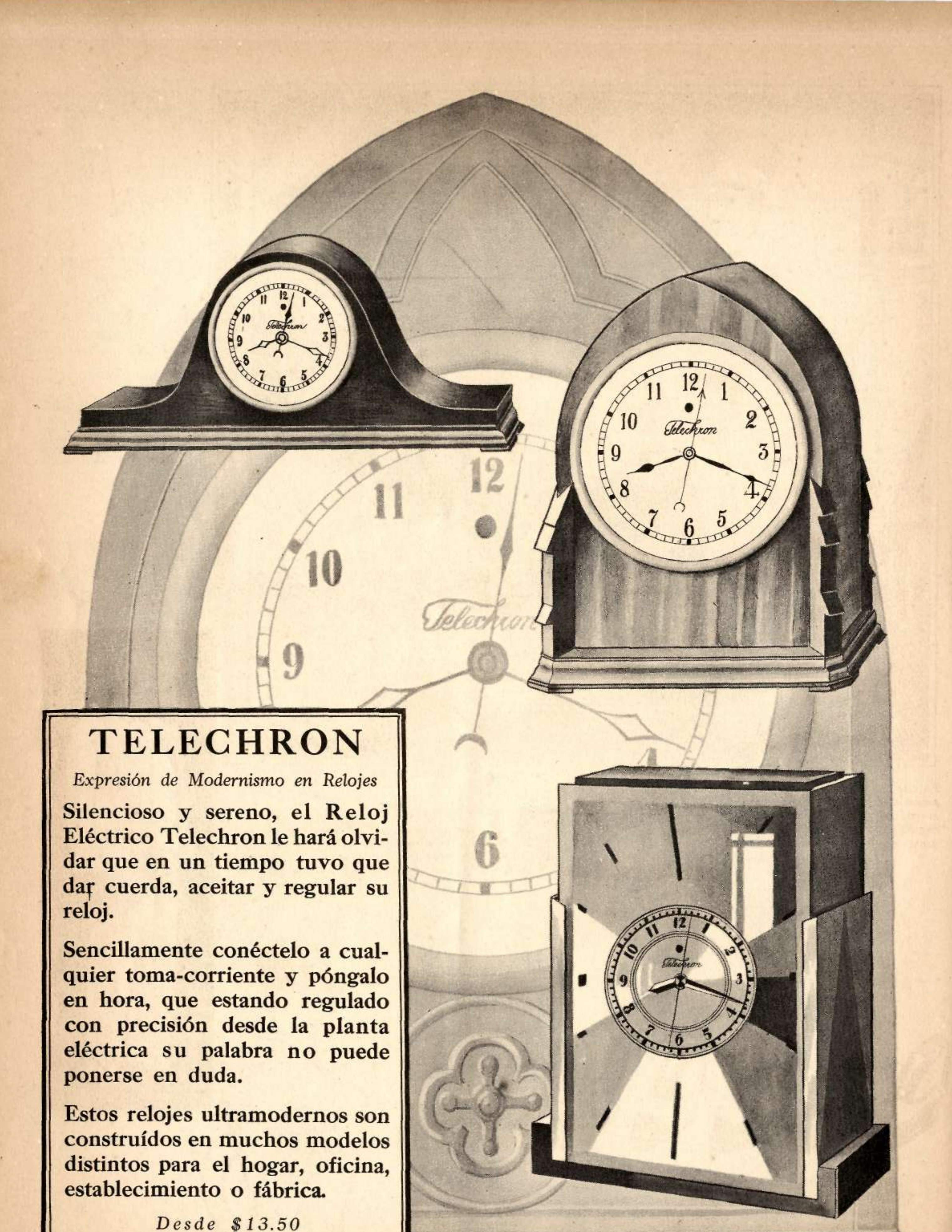
Aunque *monsieur* se haya bañado todo este estío, ya en la bella y tranquila playa de Jaimanitas, ya en el babilónico water-front del H. Y. C., o en la imponderable Playa Azul, se prepara para la temporada invernal, pues es de rigor, como cubano hospitalario y *chic,* acompañar a sus amigos extranjeros, que vienen a disfrutar de nuestro risible "invierno". Aquí tiene el lector elegante de SOCIAL, para escoger, los más estridentes y los más "conservadores" trajes de baño. Escoja no el de más "moda", sino el que le venga mejor.

Usted, gordo amigo, no use el de rayas transversales.

El 71% de los bañistas prefiere el traje de dos piezas—según nos asegura "Men's Wear en su última edición. Las rayas atravesadas en la camisa las llevan un 44%, la blanca, un 17%, color plano, 26%, una sola raya sobre el pecho, 7%, y "modernistas", 3%. Los pantalones azules o negros los usan un 60%. Con galón al lado un 12%.

Datos curiosos, ¿verdad? Compare este promedio con el propio dictado... de su guardarropa...





TELECHRON
Expresión de Modernismo en Relojes
Silencioso y sereno, el Reloj Eléctrico Telechron le hará olvidar que en un tiempo tuvo que dar cuerda, aceitar y regular su reloj.
Sencillamente conéctelo a cualquier toma-corriente y póngalo en hora, que estando regulado con precisión desde la planta eléctrica su palabra no puede ponerse en duda.
Estos relojes ultramodernos son construídos en muchos modelos distintos para el hogar, oficina, establecimiento o fábrica.
Desde $13.50
GENERAL ELECTRIC

En este dibujo de Dyer, se ve a un elegante usando pantalón de franela rayado, con una nota de color general más fuerte que el saco. Esto, hace un año, hubiera sido anti-elegante. Hoy se ve mucho elegante, en la playa, llevando un pantalón más oscuro que la chaqueta.



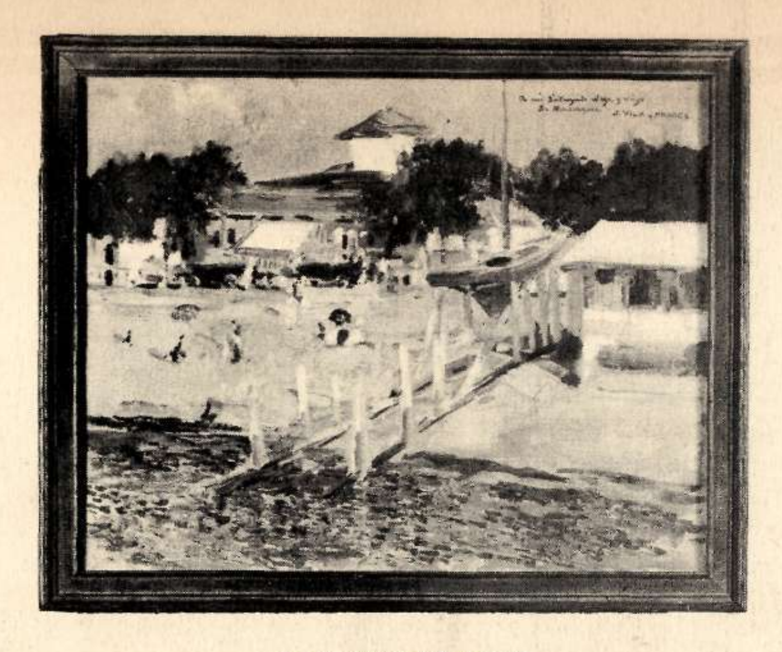
No sólo por las elegantes playas norteamericanas de Newport y de Southampton, sino hasta en pleno Broadway, este verano se han visto muchos trajes blancos (!), tal como los usamos nosotros en nuestra isla, tan calurosa en estos messe estivales.



El elegante se debe mostrar perplejo ante estos bellos y variados modelos de zapatos de playa. El primer modelo lo usa el 47% de los hombres "chic"—según "Men's Wear"; —el segundo, sólo el 19%; el tercero, el 18% y el 4, el 8%. El quinto, es usado por el 5%, el sexto, por el 2% y el séptimo, por el 1%. ¿Coincide su gusto con este porcentaje? Todos se hacen en avellana y blanco, o blanco y negro.



Construída por el Ingeniero y Arquitecto Sr. CRISTOBAL DIAZ.



LA CASITA DE TODD

Con motivo de la muerte del pintor valenciano Julio Vila Prades, damos este apunte suyo, al óleo, de la primitiva casa del "Habana Yacht Club" que pasó a convertirse en la "casa de las mujeres" cuando se levantó, posteriormente, el histórico chalet, derruído hace pocos años para construir el actual suntuoso palacete.

(Colección Massaguer).

esta revista

fundada en 1 9 1 6 por c. w. massaguer, director.

se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, Rep. de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA; presidente, C. W. Massaguer; vicepresidente, A. T. Quílez y Bonifaz.

Oficinas de La Habana: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732 (Administración), U-5621 (Dirección), U-8121 (Departamento de Anuncios). Cable: Social, Habana. Representante en New York: J. B. Powers, 250 Park Avenue. Representante en París: M. T. Bonney, 83 Rue des Petits Champs. Oficinas en Londres: J. B. Powers, 14 Cockspur Street.

Emilio Roig de Leuchsenring, Director Literario.
Alfredo T. Quílez, Director Artístico.
Alejandro J. Quílez, Administrador General.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, $4.00; un semestre, $2.20. Ejemplar atrasado, $0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, $5.00; un semestre, $3.00. En el resto del mundo: un año, $6.00; un semestre, $3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, $1.00. Adicional, $0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

LA PORTADA, POR CARLOS.

LITERATURA.

Libby's

ESPÁRRAGOS de CALIFORNIA

Pruebe ésta nueva forma de servir espárragos. La receta se da abajo.

Tiernos y delicados espárragos hacen esta torta deliciosa

CULTÍVANSE en los fértiles y arroyados valles de California una gran variedad de espárragos, considerados los mejores del mundo. Aquí los huertos de Libby, doce millas de extensión, arrojan suculentos y jugosos brotes completamente maduros, los cuales son cortados unas horas despues de haber brotado, y son envasados mientras están aun frescos, en latas que llevan la famosa etiqueta de Libby.

Estos espárragos de sabor delicado hacen una variedad de deliciosos platos. Uno de ellos es la "Torta de Espárragos." Proporciona una delicia mas al menú y es fácil de preparar. Una lata de Puntas de espárragos de Libby, salsa blanca, y rajas de pimientos morrones, es todo lo que se necesita.

Los espárragos de Libby de California se venden en dos tamaños, las puntas, y en tallos enteros, tan tiernos como el día que se cortaron. Su proveedor puede abastecerle.

Libby, McNeill & Libby
San Ignacio 87, Habana

TORTA DE ESPARRAGOS

Una lata número 1 de Puntas de Espárragos de Libby.

Cuatro bollitas de pan. (Hágase la masa con polvo de levadura)

Una taza y media de salsa blanca, caliente.

Un pimiento morron cortado en rajas.

Caliéntense los espárragos y escúrrase el agua de los mismos. Córtense horizontalmente las bollitas en dos mitades y úntense con mantequilla. Colóquense los espárragos en forma de emparedado entre las mitades y sobre las bollitas y cúbranse con la salsa blanca. Adórnense con las rajas de pimiento.



¡Sintonice su radio! Ríase con las ocurrencias de Carl McCallough, el cocinero de Libby, todos los martes, a las 8.45 de la mañana, hora de ambos meridianos, y oiga las recetas y noticias de Mary Hale Martin, los miércoles, a las 9.45 de la mañana, por la estación W. J. Z. y las asociadas de la N. B. C.

desde esta fecha hasta el 30 de Noviembre de 1930.

Séptima Base.—El "Lyceum" nombrará un jurado competente.

Octava Base.—El cuento premiado se publicará en la revista SOCIAL.

MAX HENRIQUEZ UREÑA NOS DICE:

Santiago de Cuba, Mayo 6, 1930.

Sr. Emilio Roig de Leuchsenring.

La Habana.

Mi querido amigo:

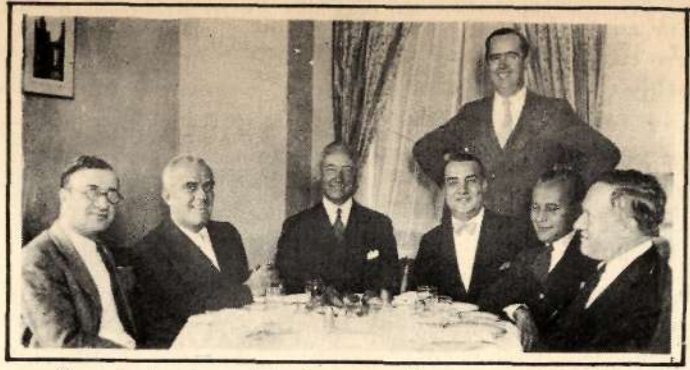
Acabo de recibir SOCIAL y he vuelto a leer



PORFIRIO BARBA-JACOB.
(Foto Godknows).

aquella sentida página que escribió Carlos de Velasco hace ya quince años para dar a conocer en Cuba la traducción que Alfred Coester hizo de *La más fermosa* al inglés.

Pues bien: le escribo estas líneas para transcribirle otra traducción inglesa de *La más fermosa;* es de la poetisa norteamericana Alice Stone Blackwell. Esta nueva versión inglesa del famoso soneto de Hernández Miyares ha sido incluída por la traductora en un volumen



Durante el reciente viaje de nuestro director, señor MASSAGUER, a Nueva York, fué obsequiado con un almuerzo, que se celebró en el Hotel "Lexington", por sus antiguos compañeros del Sindicato de King. Aquí aparecen, en la mesa principal, rodeando a nuestro compañero, los famosos humoristas JACK LAIT y "BUGS" BAER, el brigadier KINKAY, el caricaturista de "Beck", WALTER HOWIE del "Journal" y el señor CONNOLLY, Presidente del "Kings Features".
(Foto Cortesía "Evening Journal").

que publicó el pasado año: *Some Spanish-American Poets*. Hela aquí:

O Knight, pursue thy way with courage free,
Redressing wrongs and woes with mighty spear!
All noble firmness brings at last more near
The founding of just laws in equity.

Mambrino's broken helmet take to thee;
Ride forward proud, victorious, without fear;
To Sancho Panza's proverbs lend no ear;
Trust in thine arm and in thy destiny.

For the disdain of Fortune have no care;
And if the Knight of the White Moon should dare
Measure his arms with thine, and thou shouldst fall

By evil fate, say with thy latest breath,
Of Dulcinea, mid the pangs of death,
That she will ever be most fair of all!



ADELARDO NOVO
(Foto Godknows).

El libro de la poetisa norteamericana no aspira a ser una antología metódica de la poesía en la América española, pero contiene varios poetas de cada país, representados por algunas composiciones que se insertan en castellano, con la traducción inglesa al frente, ya en prosa, ya en verso. Los poetas cubanos que figuran traducidos en verso son, aparte de Hernández Miyares, los siguientes: la Avellaneda (soneto *Al Partir)*, Dulce María Borrero de Luján (*Cantar*), Ramón de Palma (*La danza cubana*) y Bonifacio Byrne (*Nuestro idioma*). En prosa inglesa figuran *Al sol*, de Heredia, (la traductora repite el error de llamarlo Heredia y Campuzano, en vez de Heredia y Heredia), y *Rosa lírica*, de Dulce María Borrero.



JOSE ANTONIO RAMOS
(Foto Godknows).

Suyo afmo.

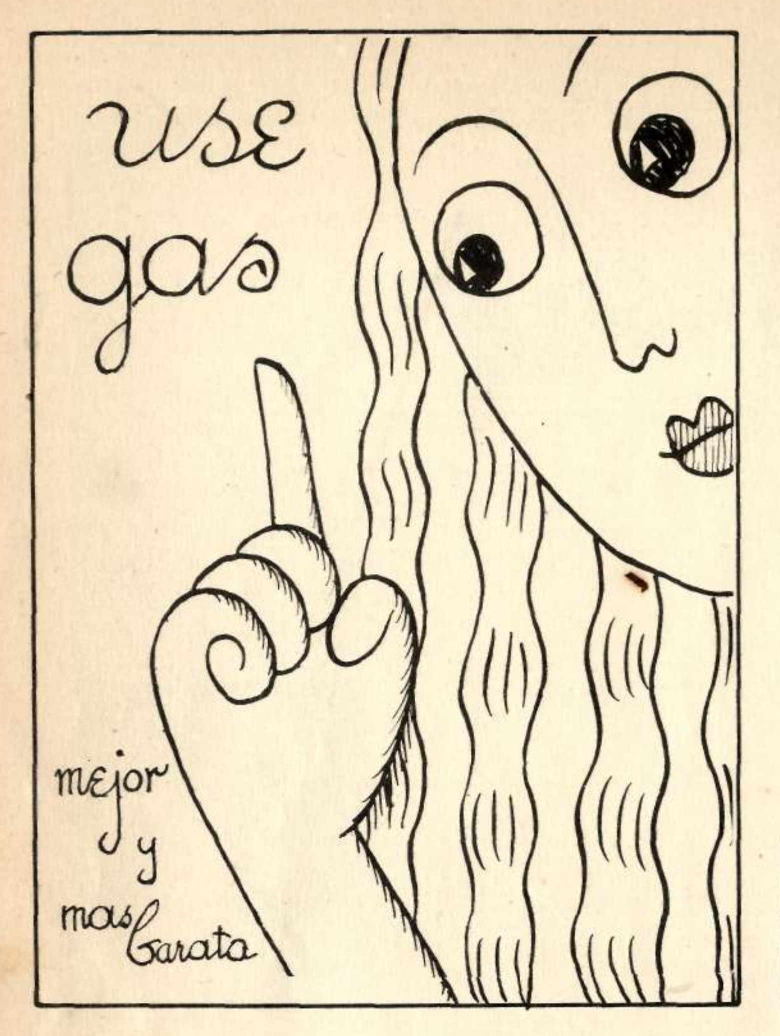
Max Henríquez Ureña.

EMETERIO S. SANTOVENIA, uno de nuestros jóvenes y más valiosos y fecundos historiadores, autor de muy notables obras,



MARIA ANTONIETA FREYRE.
(Foto Godknows).

acaba de publicar, con el título de *Los Presidentes de Cuba Libre*, un estudio biográfico sobre los patricios cubanos que durante las guerras emancipadoras de 1868 y 1895 ocuparon la primera magistratura de la República en Armas: Carlos Manuel de Céspedes, Salvador Cisneros y Betancourt, Juan Bautista Spotorno, Tomás Estrada Palma, Francisco Javier de Céspedes, Vicente García, Manuel de Jesús Calvar y Bartolomé Masó.


use
gas
mejor
y
mas barata


EL MEJOR
RECUERDO
ES UN RE-
TRATO
BLEZ
ZENEA 38. TEL. A-5508
PIDA
SU TURNO





el
pensador

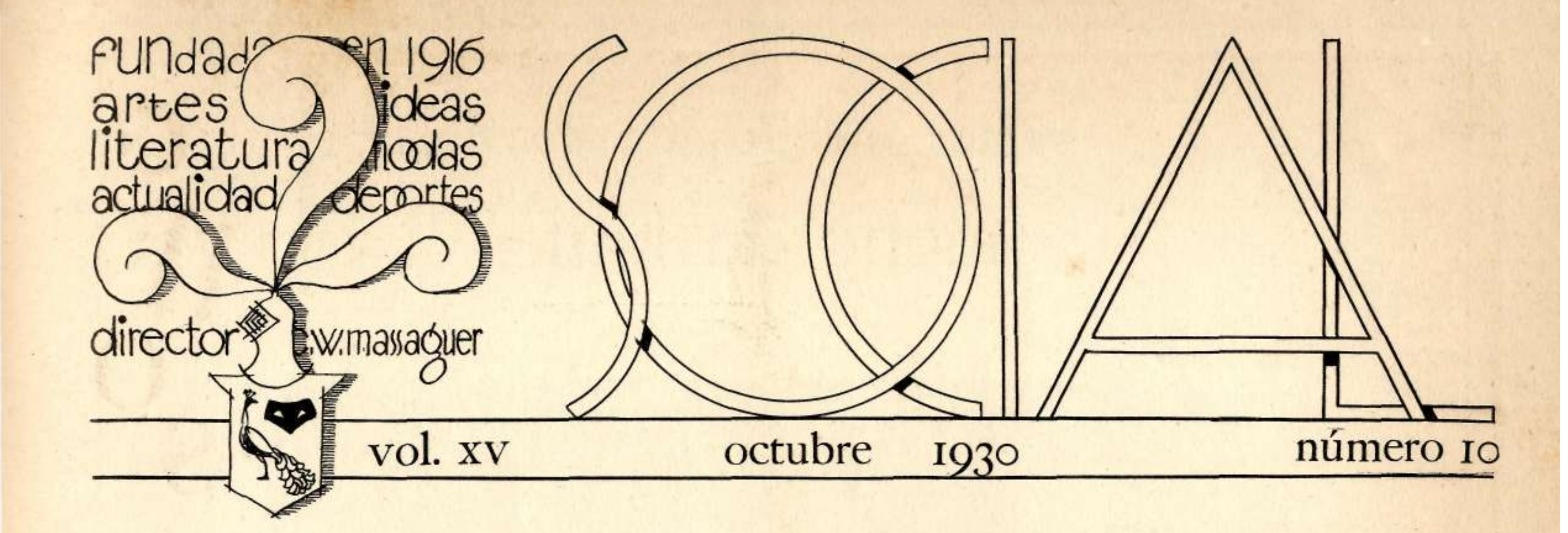
*(Cera de
Hidalgo).*

ellos

olaya herrera

He aquí al nuevo Presidente de los Estados Unidos de Colombia, al vencedor del poeta-candidato, con su tipo de asiático rubio, a quien tratamos en las famosas (¿non e vero, caro Ferrara?) conferencias Pan-Americanas celebradas en nuestra "Alma Mater", cuando ocupaba el alto cargo de Ministro de su patria a orillas del Potomac.

(Caricatura de Massaguer).



por miguel santiago valencia

brujas, la dormida

El clima sentimental de Brujas debiera atraer a cuantos estén fatigados por la elevada temperatura que marca hoy el mercurio del placer, sobre todo en París y en Berlín, las dos capitales de la geografía sensual de Europa. Los enfermos de ruido y de movimiento hallarían también un incomparable sedativo en la ciudad del silencio y de la inmovilidad. Pero unos y otros ignoran el camino que conduce, de este maelstrom de inquietudes, al remanso de Brujas, en donde se han dormido cinco siglos sobre la tumba del Temerario.

Hastiados del conocimiento de cuanto inventó la moderna ansia de deleite, estrechos en una tierra empequeñecida por el doctor Eckener, andan buscando, en plenitud de angustia, rincones de sosiego y paréntesis de soledad, pero sobre cada punta de la rosa de los vientos encuentran el remolino eléctrico de la vida. El desierto es ya un suburbio de las metrópolis, y los campos más aislados están llenos de las algazaras de Marconi: fanfarronadas de Mussolini, homilías de Briand y tragedias microbianas, físicas y espirituales, del padre Sansom; Wall Street con su aritmética del azar y Strawinsky con su álgebra sonora, todos los jazz de todos los negros y de todos los blancos, sones afrocubanos y valses de Straus, música en conserva... y el anuncio mirífico de un comprimido contra las neurosis. Y como si esto no fuera bastante para asesinar al indefenso silencio, los perros campesinos, temerosos de un choque planetario, klaxonean sin cesar, mientras los gallos regulan por la noche la circulación celeste.



¿En dónde, pues, ha de encontrar reposo tanto desasosegado?... Con la esperanza de librarse de ellos mismos, lánzanse por las rutas del mundo, vertiginosos, como si el destino les hubiera ordenado atravesar la estrella polar o dejarla atrás para siempre, y los muy ilusos se hallan de repente en el punto de partida, con la estrella delante, después de haber recorrido todos los itinerarios del aburrimiento, desengañados, descorazonados, repitiendo en coro la desoladora exclamación del hastío moderno: *¡Rien que la terre!*

Y, sin embargo, aquí, a pocas horas de las capitales de la inquietud europea, hay un pozo de silencio medioeval, un anacronismo de sosiego, una incomparable cura espiritual y física: la ciudad aletargada sobre sus canales desde el siglo XV, a la que no ha podido despertar todavía ni lo podrá jamás, el ruido de nuestra vida feroz: Brujas, la Hamburgo de la Edad Media, rival del New York de los dogos y de la trágica Yprés.

¡Muerta, ha dicho Rodenbach! No, eso es literatura. Está dormida. No tiene la descomposición cadavérica de Venecia, y es por eso, tal vez, que su dulce melancolía no excita a gozar desesperadamente de la vida, como toda presencia de la muerte; por eso, quizás,

(Continúa en la pág. 69).

versos inéditos de martí

noche de baile

En el valiosísimo archivo histórico del esclarecido patriota y revolucionario Gonzalo de Quesada, que hoy conserva con amoroso cuidado su hijo el señor Gonzalo de Quesada y Miranda, ha encontrado éste los versos manuscritos e inéditos del apóstol Martí, que ha tenido la gentileza de ofrecernos y reproducimos en la presente página.

¡Magníficos espejos
Que vieron mozos los que copian viejos!
¡Espléndidos tapices
Hechos de antaño a proteger deslices!
¡Doradas cornucopias
Del salón secular al tapar propias!
¡Severos sitiales
Sustento y marco ayer de épocas reales!
Solos los dos:
—El viene.
—Escucha.
—Luego!
—¡Quema tu beso!
—¡Vuélveme mi fuego!
¡Y se lo vuelve! Y el espejo sabio
No del marido reflejó el agravio
Que de otra dama aspira ser cortejo
En cercano salón: ¡ley del espejo!

En tanto, cual de espumas
Hijo de Venus, el Amor alado
Surgiera en concha de azuladas brumas
Por invisible geniecillo alzado,
Y moviendo los pálidos corales
Clamara por los senos maternales,
Un niño se despierta
En la alcoba magnífica desierta.
¡Niño que sufre me parece mío!
Labio sin leche, rosa sin rocío!
Con espuma agitada
Revuelve el lecho aquella rosa alada;
En la cortina azul, en urna añeja
Su última luz la lámpara refleja:
Allí vieron los ojos
Lúgubres sombras entre tonos rojos,
Y el niño, al fin, desesperado llora,
Y allá, junto al espejo, se oye: "¡Ahora!"

28 de noviembre.

Del brazo de sus amigos (¡y admiradores, como no!), los Falla, Millaud, Stravinski, Turina, Poulenc, Lourié, Gaillard y Villalobos, se presentará en el Teatro Nacional el 4 de este mes, la genial artista que la formidable lente de "Rembrandt" ha sabido plasmar en esta página. Luego en la flamante "Sociedad de Música Contemporánea", que en su brevísima vida ha demostrado valer y valor, volverá a presentarse, (y huelgan adjetivos), nuestra

lydia rivera



cuento

por luis felipe rodríguez

fantasmas en el cañaveral

Cuando se mira a un campo de caña, con el mismo lente de Pero Grullo, uno puede decirse, para satisfacer el testimonio de los dos ojos de la cara: aquí no hay nada más que lo que ve todo el mundo. Sin embargo, sin embargo...

—¿Qué quieres decir con eso, Marcos?

—Yo no quiero decir con esto nada, pero si le pones asunto a lo que te voy a relatar, vas a echarle a la mente un pensamiento que roer.

—Bueno, te daré la razón si me haces un relato bonito.

—Yo te digo que el cañaveral, a través de las horas del día, muda de piel como el mismo camaleón. En el espacio y el tiempo, el cañaveral es una selva cambiante, de cuyo seno fluyen muchas cosas oscuras. Un gran imaginativo, para nombrar algo, pudiera decir que mónstruo.

—Sí; ya alguien debe de haberlo dicho: la imaginación es la que pone los mónstruos ante los ojos del esclavo o del soñador.

—Pero la hora más propia para que surjan estas cosas inquietantes es la noche, muchas veces también el día.

—Será porque el día no es muy claro para el que lleva la sombra en su seno, como el cañaveral.

—Yo creo que trabajando en él le he tomado el pulso, como quien dice.

—¿Y le ha encontrado usted fiebre, señor doctor?

—Puede que no y puede que sí; todo es cuestión de grados y de temperatura y del ángulo por donde se proyecte la vista. Por la mañana, la pequeña selva de tubos listados con maya verde y penacho color de ceniza, donde usted derrama el sudor de su trabajo febril, es un confuso concierto de pequeños clamores y de visiones ligeras. En el meridiano del día, donde todo lo que se levanta sobre sus plantas se pisa la torva sombra, el cañaveral es un vaho ardiente, que se le enrosca al hombre trabajador, como un látigo o la imagen de su destino de paria de la guardarraya. Mas por la tarde, cuando se liberta un poco la conciencia y uno puede permitirse el lujo de su imaginación, si se tiene un pedacito de contemplador, entonces, entonces fluyen de uno mismo y del cañaveral todas las cosas inconfesadas, lejanas y oscuras, que la fiebre del trabajo y la marcha relativa del tiempo no dejan percibir. Le asaltan a usted, cuando menos se lo espera, hasta en la hamaca, donde el que sufre no quiere pensar, porque se dispone a olvidarlo todo. La piel, la vista y los oídos sienten, ven y oyen cosas en apariencia muertas, como si alguien o algo subiera y bajara, alternativamente, por el abismo a que usted se asoma. Tumbado en mi hamaca, colgada de las vigas de la abierta covacha, yo he sentido, visto y oído esas cosas, cercanas y distantes. Bueno, mejor será que yo desembuche pronto y no me rodee de tanto misterio, como un profesor de Teología... Una noche yo estaba, según costumbre, tumbado en mi hamaca; mi cebolla de metal barato bien podía marcar la una con minutos más o menos. Todo el largo día, en que descansan los gatos y los pájaros de cuenta del mundo, había estado dale que le das a mi dulce madrastra la caña. La cuchilla que me servía para poner a mi buena madrastra a tres trozos, me había dado un pequeño corte subversivo en el lado, ¡Dios se lo pague!, menos útil de la mano. Yo miraba la mano, con una criolla sonrisa socarrona, y me parecía, vaya usted a saber por qué, una muchacha que no se ha lavado la cara, y que se la envolvieron en trapos no muy limpios. Tal vez por eso, y por otras cosas más, se me escapó el sueño de aquella parte, donde otros más afortunados tienen el cerebro. Así fué, que para distraerme un poco, me puse a pensar en las musarañas. ¿Qué otra cosa podía hacer en aquellos momentos?... El cañaveral era una larga e imponente silueta uniforme, atravesada por errantes fuegos eléctricos y por rumores, a quienes la propia masa les tapaba blandamente la boca, para que sólo se expresaran a la sordina. Del cielo encendido por fuegos innumerables caían sutiles resplandores que desleían la densidad de la noche intertropical. Pensé en los estados de conciencia del poeta que dijo:

"Oh estrellas, qué miedo dais;
todas estais ahí, todas estais"...

Para espantar ese terror vago y sutil, que se deja caer en el centro mismo del ser, cuando uno contempla por mudos instantes las estrellas, yo pretendí doblar la fantasía hacia algo que me provocara una imagen chusca o pueril. A muchos les debe haber ocurrido eso mismo, mirando a las estrellas. Es como el que yendo por un camino que evoca inquietantes visiones, se pone a silbar para darse ánimo. Mentalmente me puse a silbar este tonto recuerdo de otro momento. Fuí espectador de la cosa trivial y pintoresca, creo que en el barracón de un campo de bananos de Costa Rica.

Aquella noche estábamos junto a una alegre fogata, una docena de hombres anónimos, que después de comer, nos pusimos a referir nuestras respectivas historias, cortas o largas de contar. Luego, la emprendimos con el más pobre de espíritu de la patulea. Esto sucede siempre entre gente que no es ni buena ni mala, y a quien el ocio interior le vuelve ligeramente maligna, tal vez para no pensar en lo que a cada quien le importa. El sujeto en cuestión, respondía por el nombre notable de Tinoco. Tinoco era un ingenuo buen diablo que no se rasuraba *(Cont. en la pág. 105)*

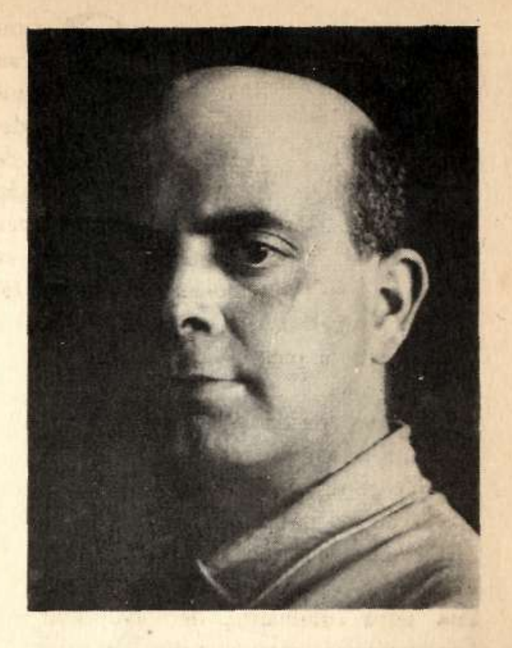
por los estudios



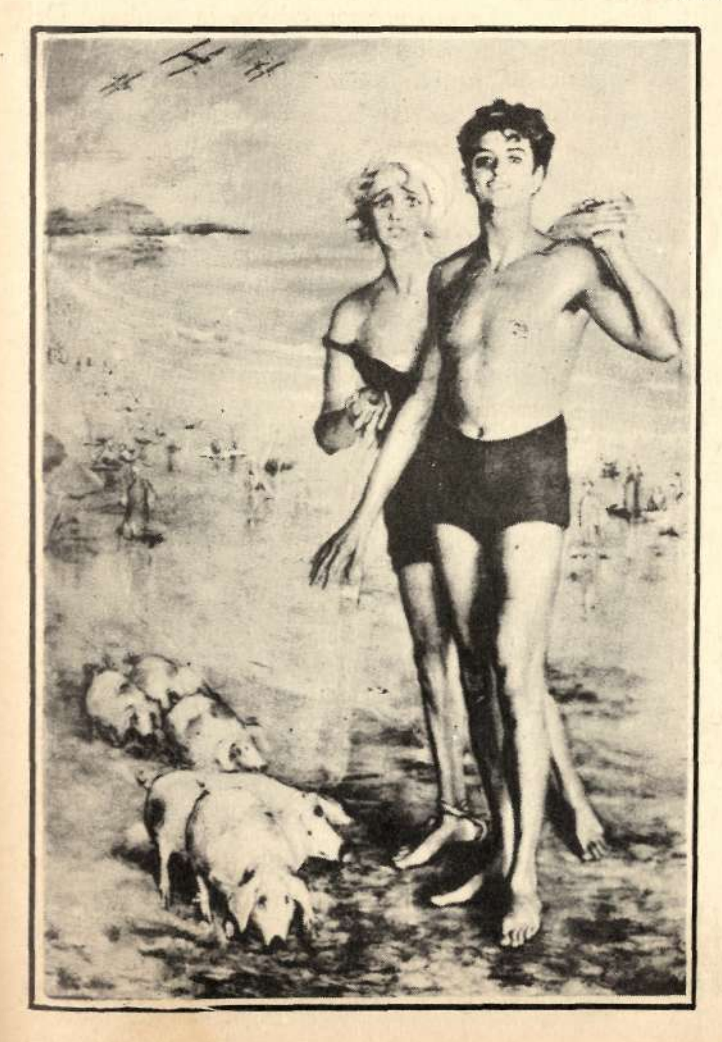
CARLOS, el muy conocido y valioso dibujante cubano, cuya colaboración figura desde hace años en nuestros principales diarios y revistas y que ha dibujado para SOCIAL la bella portada de este número.
(Foto Godknows).



DE ALBERTO INSUA,
el ilustre novelista español nacido en Cuba, cuya última obra, "El Amante Invisible", ha alcanzado franco éxito de crítica y público, ha modelado el notable escultor Jacinto Higueras este busto, acierto de expresión y parecido.
(Foto Godknows).



PEDRAZA OSTOS, insigne grabador español cuyas agua-fuertes alcanzan los más fervorosos elogios de la crítica europea, y del que presentamos en la página central varias reproducciones de sus últimos trabajos.
(Foto Godknows).



ADAN Y EVA MODERNOS
según la nueva interpretación artística hecha por la pintora Leslie Cotton, de la bíblica pareja trasladada del paraíso terrenal a una playa de moda, sin que falten la serpiente y la manzana, pero completado el cuadro paradisíaco con el "one piece" y el cigarrillo de Eva, la trusa de él, sustituyendo la hoja de parra; los cochinitos de la suerte y los aeroplanos a lo lejos, entre las nubes.
(Foto de L. N. A.)



JULIO VILA PRADES, excelente pintor valenciano, laureado en varias exposiciones artísticas, muchos de cuyos cuadros se conservan en los Estados Unidos y en varios países de la América Latina, nuestra patria entre ellos, de la que fué huesped hace años, acaba de fallecer en Barcelona.
(Foto Cámara.)

el" cid campeador" de vicente huidobro

(Ilustraciones de Ontañón para "Mío Cid Campeador".

por alejo carpentier

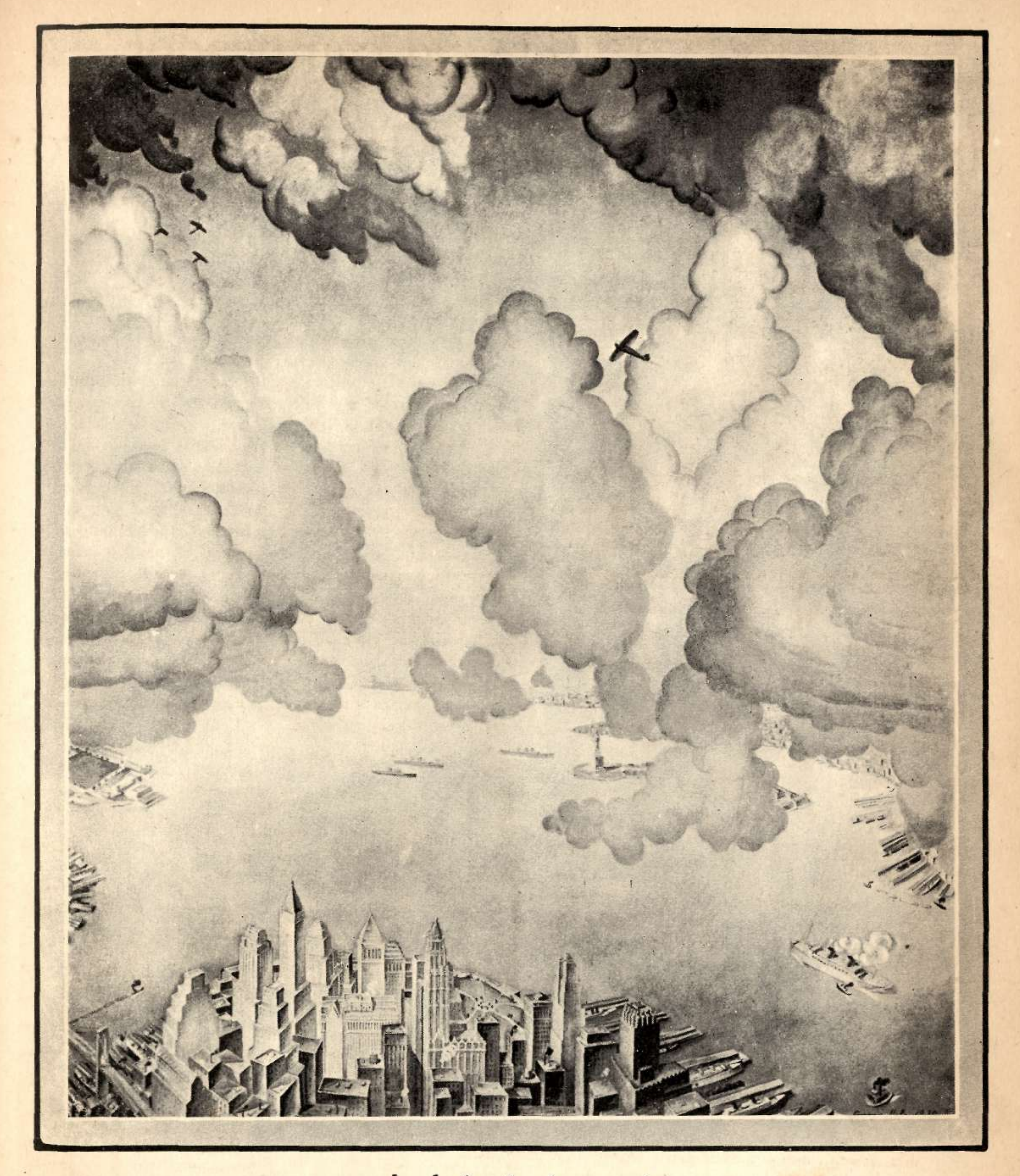
¡No faltaba más sino que la Historia
fuera a tener razón sobre la novela!
V. H.

Resulta un poco desconcertante leer el nombre de Vicente Huidobro en la cubierta de un libro consagrado a narrarnos las andanzas prodigiosas del Cid Campeador... Hubiéramos esperado cualquier otra cosa como "último libro" del autor de *Horizonte cuadrado, Ecuatorial* o *Estaciones escogidas*. Pero la imaginación del verdadero poeta se complace en seguir caminos que embrollan todos los itinerarios lógicos, y nunca sabremos si nos lanzará su próximo "Cu-cú" de relojería celestial desde el fondo de una chistera, desde el tope de un rascacielos o desde el carcomido vargueño de la Historia.

El azar de una charla con Douglas Fairbanks, acerca de las posibilidades de hacer un film sobre el héroe de la "Crónica rimada", indujo a Huidobro a escribir su extraordinaria *hazaña,* dando vida a un viejo proyecto olvidado. El poeta enjaezó suntuosamente un *doble* de Babieca, y echó a correr por campos de una España de hierro, en busca del Cid, llevando sus alforjas repletas de lirismos... Al regreso de su sorprendente cabalgata nos dió un libro de cuatrocientas y tantas páginas, destinado a hacernos gozar una vez más el maravillado interés—por muchos años perdido—que sentíamos en los umbrales de la adolescencia al leer *Ivanhoe* o *Quentin Durward,* en lindas ediciones inglesas, llenas de estampas que nos hacían soñar. Así como André Breton decía que *La femme 100 tétes* de Max Ernst sería "el libro de imágenes" de 1930, podríamos afirmar que el *Mío Cid Campeador* de Huidobro es nuestra gran novela de aventuras—tomando la palabra *aventura* con todo lo que pueda encerrar de evasión y de sugerencias poéticas.

La "hazaña" de Huidobro nos ofrece una biografía mítica del Cid, que situará indeleblemente al héroe en nuestra memoria (¿cómo podría la Historia tener razón sobre la novela?). El Cid que nos muestra el poeta es una suerte de Gargantúa capaz de domar las constelaciones. Para asistir a su procreación Dios mira por el ojo de la cerradura del cielo; para proclamar sus glorias, las alondras "salen disparadas como cohetes y estallan cantando sobre España". Es campeón de salto, y alcanza *records* que no serán batidos nunca; inventa el toreo y sus camaradas aullan un primer *cheer* en su honor. En los combates corta a los moros en dos y pasa a caballo entre sus mitades; cuando asalta un castillo, huyen los infieles aterrorizados "trepando por la lluvia y por encima de la noche". Devora todos los manjares imaginados y por imaginar. Las campanas robadas a Notre Dame por el alegre gigante rabelaisiano, serían indignas del cuello de Babieca. El Cid tiene la acometividad risueña *(Continúa en la pág. 103)*





en el club de las nubes

Gran panel mural, obra del pintor Gardner Hale, que ocupa uno de los testeros del salón principal del "Club de las Nubes", instalado en el último piso—el 66—del más alto de los rascacielos de Nueva York, el edificio Chrysler. El artista reprodujo la visión, desde un aeroplano, del puerto de la Babel de Hierro. No es la "vista" incomparable el único atractivo del "Cloud Club", sino además, un maravilloso "bar", que por encontrarse, tal vez, fuera de los límites aereos jurisdiccionales de los Estados Unidos no tiene nada que envidiar a nuestro "Sloppy Joe's".

por cristóbal de la habana

recuerdos de antaño

"cuba española", en 1872-73, según la vió el periodista james j. o'kelly

Si novelesco y sensacional descubrimiento constituyó para los lectores del *New York Herald* la "tierra del mambí", que les dió a conocer el corresponsal de ese diario, James J. O'Kelly, contándoles sus aventuras y andanzas, tan pintorescas como arriesgadas, por los campos de "Cuba libre", durante los últimos días de 1872 y los primeros meses de 1873, no menos interesante y digno de ser conocido es el cuadro que en esas crónicas—recogidas después en volumen, y recientemente traducidas al español y editadas por la *Cultural S. A.*, de La Habana,—nos ofrece ese valiente y noble "caballero del periodismo", de la otra parte de la Isla, el reverso de la "tierra del mambí": "Cuba española".

Antes de visitar la "tierra del mambí", los poblados y campamentos insurrectos, los cuarteles de Carlos Manuel de Céspedes, Modesto Díaz y Calixto García, conoció O'Kelly "Cuba española", pues fueron sus propósitos internarse en la manigua cubana con la autorización de las autoridades españolas; lo que no pudo realizar por la negativa reiterada de éstas, teniendo que hacerlo por su cuenta y riesgo y burlando la vigilancia oficial.

El 15 de diciembre de 1872, a bordo del *City of Havana,* embarcó O'Kelly para Cuba. A su llegada a la capital, ésta se le presenta con "algo de Oriente", llamándole la atención "la variada elevación de las casas, pintadas a fantasía, de diversos colores, siendo el dominante el amarillo oscuro, acompañado de verde, azul o colorado", así como también los techos de teja roja, los toldos que sombrean las calles, y en la bahía los *guadaños,* "que semejan toscas góndolas y parecen pertenecer a otra época", que en nube rodearon el barco, ofreciendo sus servicios de transporte a los viajeros.

En seguida siente O'Kelly el primer contacto, desagradable, por lo descortés y rudo, con los funcionarios militares y administrativos españoles. Cuando ancló el barco, los empleados del puerto estaban almorzando, y fué necesario esperar que terminaran, a las dos de la tarde, para desembarcar. En cambio, al correo español, cargado de tropas, se le despachó inmediatamente. El *guadaño* en que él y otros pasajeros fueron conducidos a tierra, fué arrollado por una lancha militar, que no quiso contener la marcha para evitar la colisión, teniendo además aquel barquichuelo que recular para dar paso a otra embarcación de oficiales.

Por mediación del cónsul de los Estados Unidos, visitó O'Kelly al Capitán General, Francisco Ceballos, a fin de lograr de éste un salvoconducto que le permitiese atravesar las líneas españolas para dirigirse al campo insurrecto. El General Ceballos se lo negó, de palabra, primero, y por escrito, después contestando la instancia en que le reiteraba aquél su solicitud, contestación en la que la primera autoridad de la Isla le hacía presente: "no repetiré más esta condescendia, pues como usted debe comprender, no es costumbre aquí que las autoridades expongan a individuos privados, por respetables que sean, los motivos de su conducta, o los fundamentos de

(*Continúa en la pág.* 82)

por lola maría borrero

daguerrotipias

PARA CONRADO MASSAGUER.

1830

Fué gentil en su tiempo la envejecida abuela;
el cabello sombrío tapizaba su sien;
decorando con bucles su cuello de gacela,
y acentuando su ingenuo aire de candidez.

El fichú transparenta la rosa de los senos,
la breve mano afina una pulsera oscura
y eran albos los hombros, fugitivos y llenos
y ajustado el corpiño marcaba la cintura.

Le agrada en el retrato verse de señorita,
asombrada del vuelo del miriñaque antiguo
mientras recuerda viejos pretéritos antojos:
y al preguntar la nieta:—¿Esa eras tú, abuelita?
mira con amargura su débil cuerpo exiguo
mientras anubla el llanto sus mortecinos ojos.

1870

Estos caballeros del buen tiempo antiguo
que usaban chisteras y largos chaquets
tenían un aire grave y distinguido
que nos encantaba sin saber por qué.

Tras de sus miradas graves y tranquilas
brillaban destellos de amor y de fe
y nos sugerían con su bonhomía
anhelos de esfuerzo y ansias de saber.

Esos caballeros son ya del pasado:
surgen en la historia o en algún retrato
luciendo chisteras y largos chaquets;
pero su recuerdo que nos han legado
nos hace extrañarlos, y a veces su trato
lo necesitamos sin saber por qué.

Julio 22 de 1930.

de la habana de ayer

(de un album de una dama del cerro)



RICARDO DIAGO (hoy catedrático del Instituto), cuando enamoraba a la Srta. Rosa Martínez, hoy Madame Diago. (Foto Ventura).



Un interesante grupo, en que se destaca el inolvidable LUIS AYESTARAN rodeado de un grupo de jóvenes, miembros de las familias NATTES, O'FARRILL, AYESTARAN y MOENCK. (Foto Godknows).



SILVIO MOLINER usaba patilla a la austriaca, en la época dorada del Tulipán. (Foto Cohner).



CECILIA DE CARDENAS DE DIAGO. (Foto Cohner).



PILLA CARRILLO DE ALBORNOZ. (Foto Cohner).



MERCEDES DEL JUNCO. (Foto Whoknows).

ISABEL SARACHAGA DE ALFONSO (Foto Cohner).

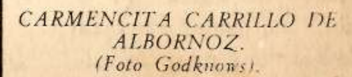








JOSEFA DE CARDENAS DE CARRILLO. (Foto Godknows).



CARMENCITA CARRILLO DE ALBORNOZ. (Foto Godknows).

cuento

por arthur machen

una mujer maravillosa

En una isla de refugio, en un Patmos misericorde, colocado en medio del torrente contínuo de vehículos que corre del norte al sur de Londres y viceversa, encontráronse cara a cara una tarde gris de principios de otoño dos hombres que no se habían visto en muchos años. Reconociéronse simultáneamente y se estrecharon las manos.

—Mi querido Villiers—dijo el más viejo de los dos, hombre de unos cuarenta años,—debe hacer siete u ocho años que no nos vemos. Me alegro de haberte encontrado, me alegro muchísimo.

—Siempre tan afable, Richardson. Como dices, nos alejó al uno del otro el torrente de la vida londinense. Eso pasa mucho en esta ciudad; casi sin darse uno cuenta. ¿A tí cómo te va?

—Moderadamente bien, gracias; como sabes, estoy en el negocio de importación de artículos de la India, y de algunos años a esta parte he logrado aumentar mucho mis relaciones a este respecto. En la actualidad me atrevo a decir que nos va bastante bien. Y tú, ¿te has decidido por algún negocio?

Villiers se echó a reir alegremente como un chiquillo.

—No, Richardson. No tengo tiempo para los negocios; definitivamente he elegido un gran tema, cuyo estudio me ocupará el resto de mi vida.

—¿De veras? Será un tema científico

—Sí; me he convertido en estudiante de Londres; estudio y analizo la humanidad desde Cricklewood hasta Tooting, desde Thurnham Green hasta la Isla de los Perros. ¿Sabes hablar el francés de Soho? ¿Entiendes el yiddish?

—Hombre, no. El señor Jones, nuestro corresponsal, es un buen lingüista, pero no recuerdo que hable los dialectos que mencionas. Me temo, Villiers, que sigas siendo un holgazán; tenía esperanza de que cuando tus padres murieran entraras en el negocio de importación y exportación con la China.

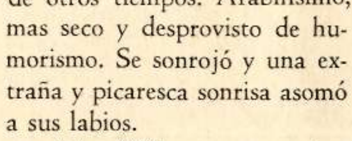
—No; vendí mi participación en el negocio. En cierto sentido, esa participación era en realidad muy pequeña, pero desde un punto de vista práctico me produce buena renta. ¿Sigues con tu magnífico departamento en el hotel de Clement?

Richardson se sonrojó. Era un hombre de aspecto bastante torvo, boca recta y patillitas de otros tiempos. Afabilísimo, mas seco y desprovisto de humorismo. Se sonrojó y una extraña y picaresca sonrisa asomó a sus labios.

—No, Villiers; ya no vivo en el hotel de Clement. Me casé.

—¡Te casaste, Richardson! Me dejas alelado. Yo creía que tú eras el solterón típico. Pues te felicito. ¿Y cuándo tuvo lugar el fausto suceso?

—Nos casamos hace tres meses. Mi mujer y yo nos conocimos accidentalmente; tuve la suerte de prestarle auxilio en una disputa con un cochero insolente; y el conocimiento maduró en afecto mutuo. Soy fecilísimo, Villiers.





—Y lo mereces, porque eres un buen muchacho. Me agradaría conocer a tu esposa.

—Y la conocerás. ¿No tienes ningún compromiso mañana? ¡Magnífico! Entonces, ven a comer con nosotros a las seis. Aquí tienes mi tarjeta.

Los dos amigos se separaron, escapando cada cual por una momentánea abertura ocurrida en la corriente de vehículos. Villiers examinó la tarjeta que lo refería a "Las Limas, Terraza de Angelina, Clapham". Preguntábase, excesivamente intrigado, qué clase de esposa habría encontrado aquel hombre bondadoso, seco, citadino. Y la auto-pregunta salpimentó aún más las salsas de la sobria comida que ingirió en el restaurant italiano de la calle del Regente y agregó más grata excitación al Falerno. Todavía se lo preguntaba intrigado, cuando salió de la estación de Clapham el día siguiente.

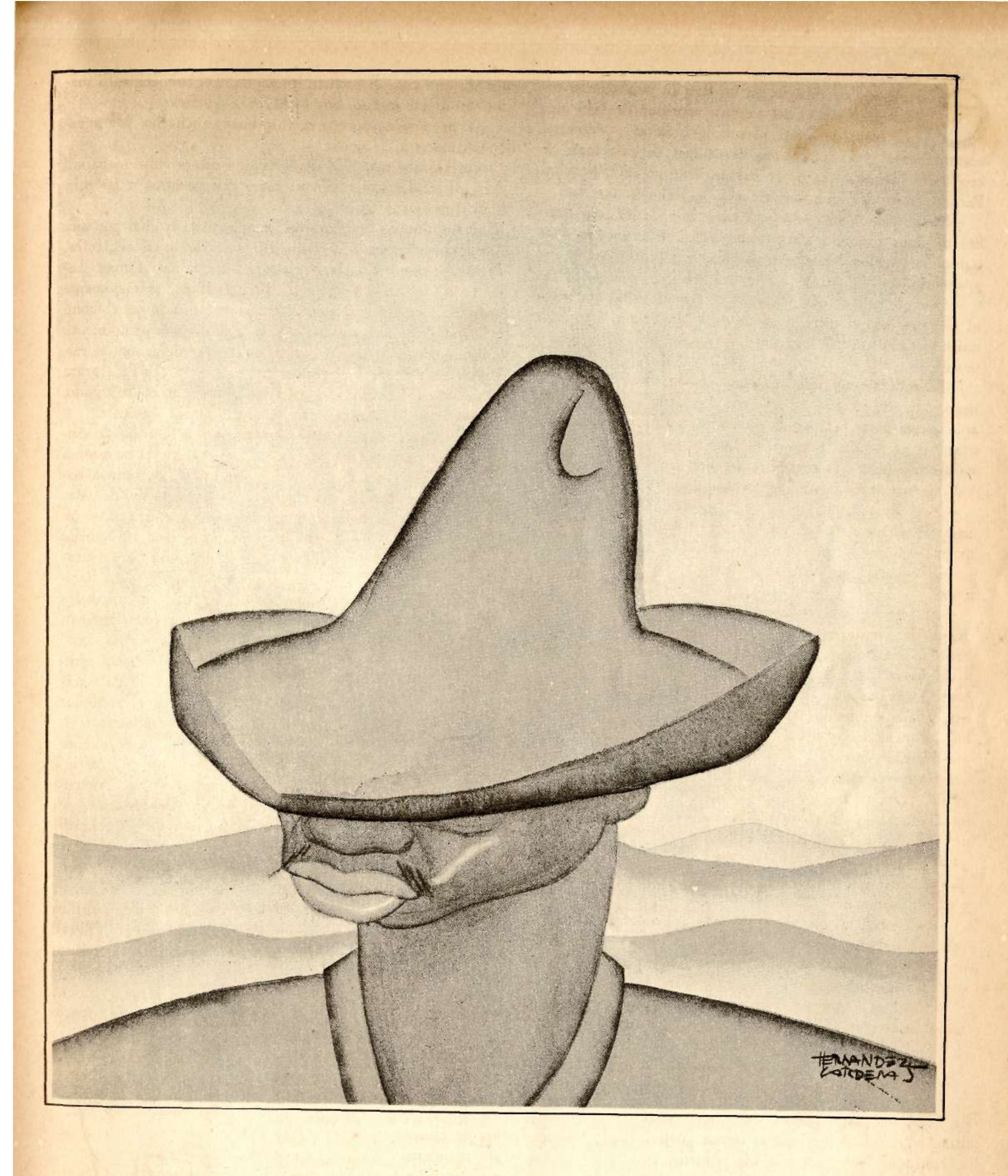
Villiers tardó algún tiempo en encontrar la Terraza de Angelina. El vecindario era novísimo; dos o tres viejas mansiones con sus bellos y extensos prados y sus hileras de cedros, habían sido "fomentadas": el resultado era un laberinto de casas y terrazas muy nuevas, idénticas entre sí y cada casa construída por el mismo modelo, de ladrillo blanco que cegaba, con paramentos rojos y persianas verdes. Los habitantes de allí teníanlo por un vecindario alegre, los artistas blasfemaban contra él y Villiers lo aceptó como un nuevo capítulo de su gran estudio. Al cabo halló la deseada terraza e introdujéronlo en el recibidor de "Las Limas". Apenas había tenido tiempo de observar que la obra más destacada que había en una pulida mesa redonda era una "Memoria del Reverendo Alex. Macaw, de Dundlather", cuando entró Richardson, radiante de alegría.

—Qué me contenta—dijo—que hayas roto el hielo; espero que en lo adelante te veremos con frecuencia. Alegre lugar, ¿no te parece? Mucho mejor que el soturno hotel de ladrillos rojos, ¿eh? Aquí tienes a mi esposa. Mi viejo amigo Villiers, querida; ahora mismo estaba diciéndole que espero lo veremos con frecuencia por aquí.

Villiers se había estremecido tal si recibiera un choque eléctrico, cuando aquella mujer bonita, aunque de aspecto pacato, entró en la habitación. Pudo, empero, tomar parte con bastante serenidad en la conversación indiferente que Richardson no cesó de darle durante toda la comida. La señora de Richardson guardaba silencio; en realidad su conducta era marcadamente fría para con Villiers. El marido hablaba de vez en cuando con ella llamándola "mi querida Inés", pero Villiers no hacía más que pensar en cierta Mery Reynolds; en unas alegres escenas

(Continúa en la pág. 98)





de hernández cárdenas

Después de larga y provechosa estancia en México, donde ha laborado intensamente, acaba de regresar a La Habana nuestro compatriota Hernández Cárdenas, estableciéndose ya en esta capital definitivamente. De su obra mexicana presentamos hoy esta muestra, no menos valiosa que las ofrecidas en números anteriores.

por a. hernández catá

cuento

el juicio final

a sergio carbó

Yo he presenciado el día del juicio, y no en sueños, señores.

Quien habló así no tenía la barba caudalosa de los contemporáneos de Jehová, ni en sus pupilas los relámpagos cárdenos de la alucinación o los claros y veraniegos de la ironía. Su rostro rasurado y sus maneras eran muy de hoy. Tendría treinta años, edad en que la experiencia no sabe todavía a ceniza. Parecía hombre rico, hecho a la desenvoltura sonriente de los salones. Sin embargo, fijándose bien, advertíase en sus ojos esa dramática opacidad que suelen dejar ciertos espectáculos en las retinas demasiado sensibles.

Nadie le instó a proseguir; el anhelo se mostró en la unánime convergencia de bustos hacia su sillón nada más. Y estoy seguro de que la pausa que separó sus primeras palabras del relato, no fué argucia de narrador para disciplinar al auditorio, sino tiempo trabajoso y preciso para sacar la visión tremenda de dentro de sí.

—Fué en la guerra, naturalmente—dijo.—La vida moderna está llena sin duda de episodios dantescos, mas es necesario descubrirlos con la lente de la conciencia, mientras que la guerra los muestra en haz, visibles hasta para los ciegos... Pertenezco a esa generación arrebatada del borde mismo de la infancia por los manes del exterminio. Generación que al salir de los hogares, de las universidades, de los talleres, de las oficinas, vió profanar las primaveras creadas por Dios para servir de escenario a su juventud, cavó sus propias fosas y murió y mató sirviéndose de toda la barbarie antigua para el ímpetu y de toda la ciencia moderna para multiplicar su arrebato.

"Seis amigos de niñez fuimos juntos del campo de instrucción al de batalla, y formamos un núcleo tan alegre, tan dispuesto a las solidarias abnegaciones, que no tardó en ensancharse con otros amigos desconocidos hasta la víspera y hermanos en igual grado apenas las primeras fatigas y los primeros riesgos soldaron el pelotón con su argamasa trágica. Llegamos a ser veinte: ¡el mayor no tendría veinte años! Hasta los jefes más hoscos sonreían al vernos y la Muerte misma se echaba a un lado al oirnos gorjear bajo la metralla, confundir los asaltos a los reductos enemigos con las correrías pueriles de la niñez, y poner en el barro, en la miseria y en el aire enrarecido por las explosiones, un buen humor tenaz como ese último rayo de sol que se abre paso por entre las nubes de tormenta hasta un momento antes de ennegrecerse todo el cielo".

"Llegamos a creer que una atmósfera invulnerable nos protegía, porque cien veces nos recontamos después de pasar por torbellinos de horror que dejaban la tierra cubierta de durmientes rotos. Y un júbilo violento, de resucitados, nos sacudía tras cada ataque. Del fondo de niñez truncada subían las farsas más infantiles, el vocabulario más pintoresco, las más traviesas invenciones. Jugábamos día y noche: a pares y nones con los tiros sueltos disparados desde la trinchera enemiga, con las blasfemias de un teniente bizco, con los piojos, con los aviones derribados, y, muchas veces, a saltar "a pídola" cual si estuviéramos en el patio de la escuela—una escuela en la cual el eterno recomendar calma de los maestros, se hubiese trocado por el carraspeo de las ametralladoras".

"Convencidos de nuestro privilegio, retábamos a la Muerte ofreciéndonos para cuantas empresas se solicitaban voluntarios. De una carga tragimos prisionero... a un buey; de uno de esos ataques de artillería gruesa que no sólo destruían al hombre y a su obra sino que hasta modificaban el paisaje, surgimos del enorme embudo hecho por un proyectil a modo de turbulentos muchachos que dejan su escondite luego de mortificar durante mucho tiempo a quienes los buscan. Estábamos tan desastrados y sucios como los demás; pero la suciedad de nuestros rostros no era de desesperación y fatiga: era la de los tunantes de suburbio al través de cuyos tiznones se percibe una despreocupación luminosa".

"Pasábamos por los pueblos en plaga alegre. Sin dejar vitualla escondida, cara de muchacha sin beso ni pena sin el consuelo de hacerla sonreir siquiera un instante con nuestras chanzas. En vano soldados y aún oficiales de familias ilustres, pretendían incorporarse a nuestro grupo: sin proponérnoslo, por tácito sentimiento de defensa, los recibíamos de tal manera que no tardaban en separarse. Y es que nos parecía que aquella especie de barrera contra los peligros, se rompería en cuanto la alargásemos un poco más".

"Y se rompió. A todos los intrusos habíamos conseguido rechazarlos pero a aquel no. A un perro que aguanta todos los puntapies, que lame con lastimeros ojos de infinito miedo, de infinito abandono, ¿quién no concluye por dejarlo estar a su lado? Era rubio, enteco. Mil veces más heroico que todos nosotros porque con su miedo era incomprensible no haberlo visto caer ya, y seguía en pie, y avanzaba cuando avanzaban todos... El infeliz había creído huir de su destino juntándosenos, y, como siempre, en vez de escapar, le había salido al encuentro, arrastrándonos ¡ay! A mí no. Estaba escrito que veinte debían caer del mismo tajo de segur, y veinte cayeron. Sólo hubo un error leve: el cambio de una vida por otra. El puesto fuera del pelotón hasta entonces invulnerable me correspondió milagrosa-

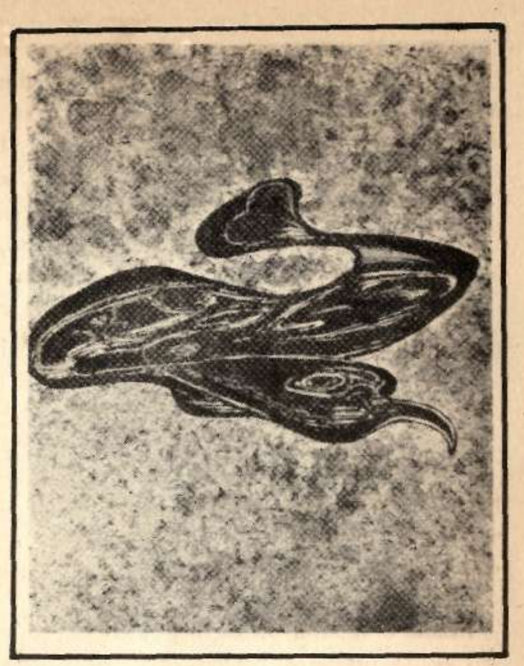
(Continúa en la pág. 84)

tagore, artista

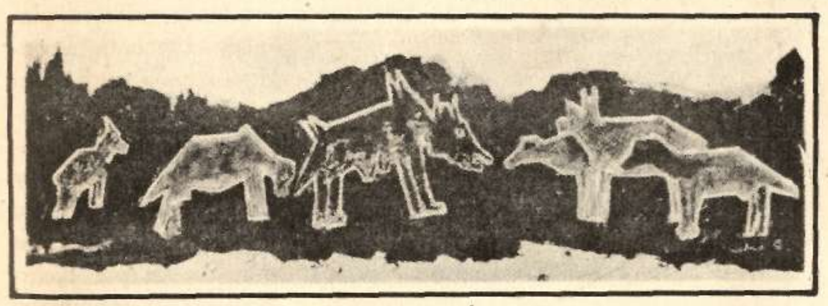
Exlibris del poeta, según dibujo sacado de su firma.



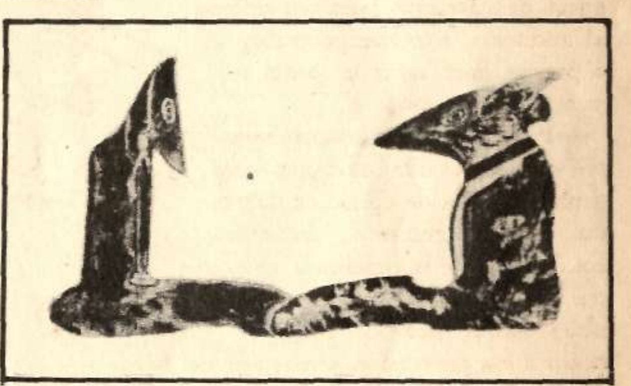
Demandando el reconocimiento por "alguna significación rítmica de la forma".



Un pájaro, estudio de interpretación de una idea, no de representación de una realidad.



Dibujos de animales.



"Maestro y discípulo," uno de los pocos dibujos a los que el mismo Tagore ha puesto título.

Rabindranath Tagore, considerado hoy como una de las más grandes figuras del pensamiento contemporáneo, poeta, maestro, novelista, cuentista, ensayista, predicador, dramaturgo y compositor, se ha presentado ahora, también, ante el mundo occidental, como artista originalísimo. Sus dibujos, como podrá observarse en las reproducciones que aparecen en esta página, son "versificaciones en líneas", según él mismo ha declarado, interpretaciones gráficas de ideas, de pensamientos, de hombres, de cosas, sentidas más que vistas, idealizadas, no representadas.

Estos trabajos forman parte de la exposición que ofreció el poeta recientemente en el Museo y Galería de Arte de la Ciudad de Birmingham.



Estudio de una cabeza.

Dibujo de un hombre, selección natural en líneas.



"Claro de luna triste", estudio rítmico.

por felix salten

el hijo idiota

cuento

Mi hijo es un idiota...—esto lo dijo el viejo Herr Kulmbacher con tono picaresco y guiñando un ojo. Pero su expresión traicionaba su desaliento, y la sonrisa que quiso acompañar a estas palabras fallóle por completo porque lo que decía decíalo muy en serio.

Era un hombre grandote, de hombros muy anchos, roja faz, cuello de toro y ojos brutales, aunque ya poseía algo de esa calma imperativa, imperturbable, que viene a ser parte del carácter de un individuo después de haber trabajado enormemente y obtenido éxitos enormes. Herr Kulmbacher había hecho sesenta millones; y si seguía haciendo más millones cada año, le costaba mucho menos esfuerzo que lo que otrora necesitara para reunir las primeras mil coronas.

—Su hijo—habló el profesor, que estaba conferenciando con Herr Kulmbacher—su hijo necesita algo que le dé mayor confianza en sí mismo.

—¿Cómo voy a comenzar?—exclamó Herr Kulmbacher.—Dígame qué voy a hacer, si el hecho de ser hijo mío no le da confianza en sí mismo... Además, le doy todo el dinero que necesita.

El profesor, con una sonrisa paciente miró de hito en hito a Herr Kulmbacher.

—Al contrario, creo que al joven lo deprime bastante el hecho de ser hijo suyo. Usted, como padre, es demasiado para él; no puede soportarlo. Usted, sencillamente, lo aplasta. Y su dinero lo torna melancólico.

—Mi hijo...—Herr Kulmbacher iba a repetir que su hijo era un idiota, pero reflexionó que ya lo había dicho y que aunque las palabras expusieran su actitud mental, no ayudarían a resolver el problema del momento presente. Con tal motivo, interrumpiendo la frase, volvió a guardar silencio.

Era aquel su único hijo, y había puesto en él esperanzas ilimitadas. Aquel hijo habría de completar la brillantez y la fuerza y la preeminencia social de la casa de Kulmbacher. Pero el muchacho resultaba un mozo débil, pálido, tímido, que no sacaba satisfacción alguna de la vida; siempre estaba triste, siempre se quejaba de dolores de cabeza y asaltábanlo ahora pensamientos suicidas. Sí, las cosas habían llegado al fin al lugar donde Alberto Kulmbacher cansárase de la vida y había que vigilarlo como si se temiera que el día menos pensado se pegara un balazo.

Mientras el profesor hablaba, el viejo Kulmbacher sentíase algo así como avergonzado. El hijo resistía al padre; aquello era innegable. Aquel hijo ocultaba con harto cuidado todos sus pensamientos y sentimientos, todo lo que hacía y deseaba. En lo único en que mostrárase franco era en su repugnancia por el dinero, y esto equivalía a decir que la vida entera de su padre había sido inútil. Menoscababa la fortuna que el viejo había amasado con diligencia. Con tal hijo, los millones que estaban a su disposición perdían todas sus embriagadoras posibilidades. Parecían cosa mezquina y tomaban un color inapetente de futileza.

El profesor hablaba y el viejo Kulmbacher escuchaba. De pronto lo interrumpió con un movimiento brusco de su mano y sus facciones reflejaron la firmeza de una resolución rápida.

—Entonces, ¿cree usted que mi hijo debiera, aunque fuese una vez, sentirse amado por sí mismo?

—Sí—replicó el profesor.—Siempre está desconfiado, siempre sospecha que sólo buscan al joven millonario; y de nada duda tanto y tan penosamente como de su propio valer. Si se para usted a considerar, eso resulta una cualidad admirable en él. ¿No le parece? Y opino que eso es la causa de todos sus sinsabores.

—Entonces, quiere usted decirme—observó sin delicadeza el viejo Kulmbacher—que si el hijo de un millonario posee cualidades admirables, tiene que cansarse de vivir...

—Podría expresarse en esa forma—observó el profesor.

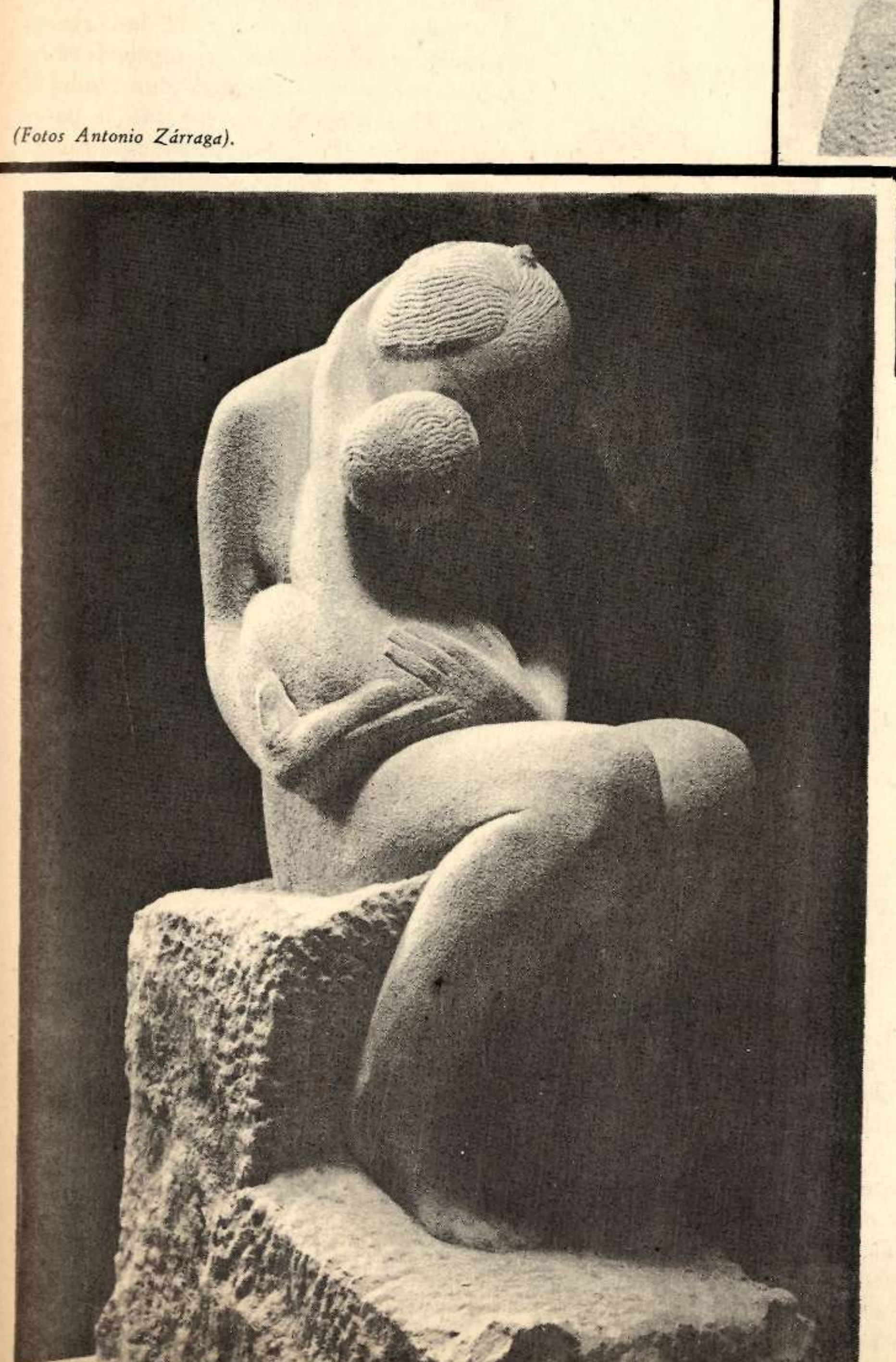
—En todo caso—dijo Kulmbacher poniéndose de pie—En todo caso, probaremos. Le buscaré una chica que lo ame por sí mismo.—Y se volvió para ocultar la sonrisa que le bailaba en el rostro.

En menos de dos días había encontrado lo que buscaba: había descubierto a Tini Holm.

Era hija del vigilante de un banco, que de noche trabajaba de portero en el teatro de un suburbio aristocrático. El vigilante se había buscado también un puesto para su mujer quien, durante las funciones nocturnas del teatro, vestida de negro con delantal blanco, atendía a las damas. Gracias a las relaciones distinguidas de sus padres, Tini se había conseguido que la admitieran en una escuela dramática. Con su figura alta y esbelta, su tez anémica y sus ojazos negros, tenía una expresión genuinamente trágica; y al mismo tiempo soñaba con llegar a ser una heroína y ocupar el trono del *Burgtheater,* donde sentárase en un tiempo Carlota. Pero su padre consideró más práctico que la chica se ganara un poco de dinero en el trayecto hacia la fama; pensó que éste sería el medio más fácil de aguardar hasta que el *Burg* invitara a Tini Holm a ocupar el trono vacante de Carlota Walter. Porque Tini Holm también estaba empleada en el teatro suburbano, donde se representaban farsas francesas, donde ella representaba el papel de toda suerte de chiquillas lindas, haciendo de endemoniadas *cocottes* y tremebundas adúlteras, y consolándose en sus horas de asueto con recitar las poesías de Theodore Korner y de Freiligrath. Cuando el viejo Kulmbacher se puso a buscar entre las distinguidas damas de aquel teatro suburbano, observó que todas aquellas *artistes* poseían máquinas propias, llenas de comodidades. Observó que ostentaban *(Continúa en la pág. 86)*

esculturas de barral

(Fotos Antonio Zárraga).



"Mujer de Castilla", en basalto, existente en el Museo de Arte Moderno de Madrid.

Detalle del monumento al "leader" socialista Pablo Iglesias, en piedra sin terminar.

De Emiliano Barral, el muy moderno y muy valioso escultor español, presentamos estos dos trabajos por los que pueden los lectores aquilatar debidamente la manera y el valer del artista.



Fachada del costado.





Fachada principal.



Gran piscina.

Sra. JULIA SEDANO LASA DE CAMPOS.

(American Photo Studios).



sección a cargo de renée de garcía kohly



las grandes mansiones habaneras

la elegante residencia de los esposos campos-sedano

En el Reparto Miramar se levanta esta airosa construcción, en el más puro estilo colonial, que es una de las más elegantes de esta distinguida barriada.

Por sus bellas líneas y el color típico de su exterior, atrae las miradas de los que por ella pasan.

En las casas, como en todo lo que rodea a las personas, se revela el gusto y cachet que cada cual le imprime.

En la residencia del ilustrado doctor Miguel Angel Campos, se aprecia la espiritualidad de sus moradores y el gusto exquisito y refinado de la que es su reina y soberana, la culta y bella Julia Sedano, tan querida y admirada.

La gran piscina que ocupa el frente de la casa, con su fresco surtidor, rodeada de macetas con geranios y en la que brillan alegres peces de variadas especies y colores, es de un efecto encantador.

Las tinajas con plantas que adornan la airosa escalinata, las arcadas del portal con sus balaustradas torneadas, sus faroles de hierro y todos sus detalles, dan a la fachada la nota característica de ese estilo.

El portal es delicioso, amplio, alegre, bien orientado, abarcando una vista espléndida.

Sus pisos rojos de Olambrilla lo hacen aún más alegre.

Confortables muebles de mimbre en tono azul cobalto, contrastan con los vivos dibujos de las cretonas de sus cojines, y en una esquina una poética hamaca, invita al reposo.

Mesitas floreros, jardineras elegantes, grandes jarrones de porcelana de Talavera adecuados al lugar y dispuestos con gusto especial, forman el simpático arreglo de esta hermosa terraza.

Sobre las ventanas se destacan los escudos de Sedano y Lasa, en porcelana española.

En un pequeño arco una campana de Talavera acentúa la nota de la decoración.

Una gran puerta de vieja caoba dá acceso a la bella mansión. El vestíbulo tiene mucho cachet y recuerda la entrada de los locutorios de los antiguos conventos con sus arcos de coro al fondo. Su mueblaje consiste en una típica mesita de patas torneadas con travesaños de hierro forjado, cubierta de una rica dalmática antigua y sobre esta un jarrón, dos magníficos platos de porcelana de Longwy y un velón de bronce.

En la pared sobre rica tela un valioso espejo de cristal de Venecia.

A los lados de la puerta del fondo que cubre una cortina de damasco ro-

jo y oro, dos candelabros de fer forgé sirven de adorno.

Pequeños cuadros de porcelana decoran las paredes, sobresaliendo uno mayor, que representa una Madonna de un misticismo delicioso.

El gran Salón tiene un sabor romántico, que hace pensar en un rincón de un castillo feudal.

Está decorado con gran acierto, lujo y refinamiento.

Sus paredes en rústico en un tono beige suave, que hace resaltar el tono general de los magníficos muebles de caoba oscura, tallada y patinada.

El techo de grandes vigas de caoba artísticamente policromado por Gino Ciolli le da un aspecto grandioso.

En el centro del salón, sobre una rica alfombra oriental, se ve una gran mesa cubierta de riquísimos bibelots.

Un magnífico arcón luce entre las mamparas torneadas y sobre un gran pergamino con los escudos de familia.

Guardabrisas de cristal antiquísimos, vasos y ricos floreros de cristal rubí, primorosos objetos que han sido coleccionados con amor por la bella dueña de la casa.

En la pared un gran cuadro copia de la Santa Isabel de Hungría de Murillo, atrae las miradas por su tierno asunto y bello colorido.



Salón.

En el comedor.

En las dos arcadas cubiertas de damasco carmesí, magníficos bargueños y cuadros de los antepasados.

Tanto el gran sofá de caoba tallada y tapizado de terciopelo rojo, las butacas y fraileros con escudos, son como todos los muebles de este suntuoso salón, copias de los más célebres museos.

Dos cuadros representando escenas de la vida de San Francisco de Asís dan una nota dulce y mística en aquel ambiente lujoso.

En una gran vitrina en el mismo estilo que impera en toda la casa, se ven maravillas en joyas y curiosidades antigüas combinadas con arte exquisito.

De bronce cincelado es la lámpara, así como el brasero de gran mérito. Candelabros, cornucopias y severos adornos alternan con jarras repletas de las más delicadas flores, colocadas con el esmero y chic peculiares a la que es el alma de la casa.

El comedor es de gran originalidad y elegancia.

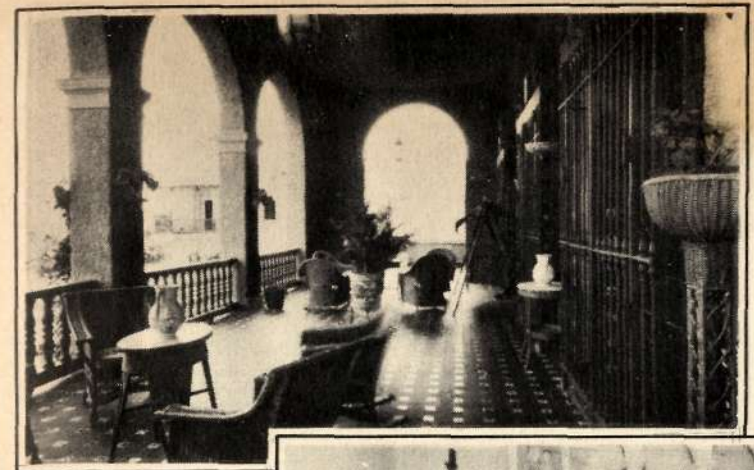
Sus paredes rústicas en tono cálido hacen resaltar los ricos muebles. El techo es una obra de arte por su policromado con dibujos y alegorías, copia de una Iglesia antigua.



Un rincón del boudoir.



Otro rincón.



Soportal.





Vestíbulo.

La mesa reproduce exactamente las de los refectorios de los conventos. Luce como tapete un rico damasco que avalora el centro y candelabros.

Taburetes de caoba y terciopelo púrpura rodean la mesa.

Empotradas en la pared se ven alacenas talladas que realzan los testeros extremos.

El aparador, que es el clou de este elegante comedor, es copia de una cómoda de sacristía y armoniza con el ensemble general de esta pieza suntuosa.

Sobre él, una regia capa pluvial, en color rojo, hace fondo, cubriendo la pared y destaca reluciente la fina plata repujada de una palangana, jarra, platos y candelabros, que lo adornan.

De riquísimo encaje de Venecia color ocre son las cortinas que velan los cristales de las grandes ventanas en arcos.

Una lámpara de bronce, con velones, dentro del estilo general, es el punto final del bellísimo comedor.

Las habitaciones particulares de la bella señora de Campos están decoradas con exquisita coquetería y buen gusto inimitables.

En un rincón del boudoir un diván tapizado de damasco amatista con profusión de cojines de ricas sedas.

En una étagére cubierta de fina soierie y que adorna un lindo espejo, se ven libros escogidos, bibelots, floreros, etc. La rodean los retratos preferidos. Sobre una mesita que ilumina una lámpara de Saxe con abat-jour plegada, hay neccesaire de fumar, bombones y flores...

El cuarto de Julia es regio. Sus magníficos muebles dorados tienen guirnaldas talladas primorosamente. Un cubre-cama de brocado azul y oro como las cortinas, completa el decorado.

En las dos vitrinas a los lados de la cabecera, ha coleccionado Julia verdaderas maravillas en peinetas, collares, abanicos, encajes antiguos y recuerdos de familia.

Una consola en color turquesa y oro con su gran espejo ocupa un extremo y en un ángulo una preciosa poudreusse adornada de encajes legítimos, collares y esos "petits riens" indispensables a una mujer refinada.

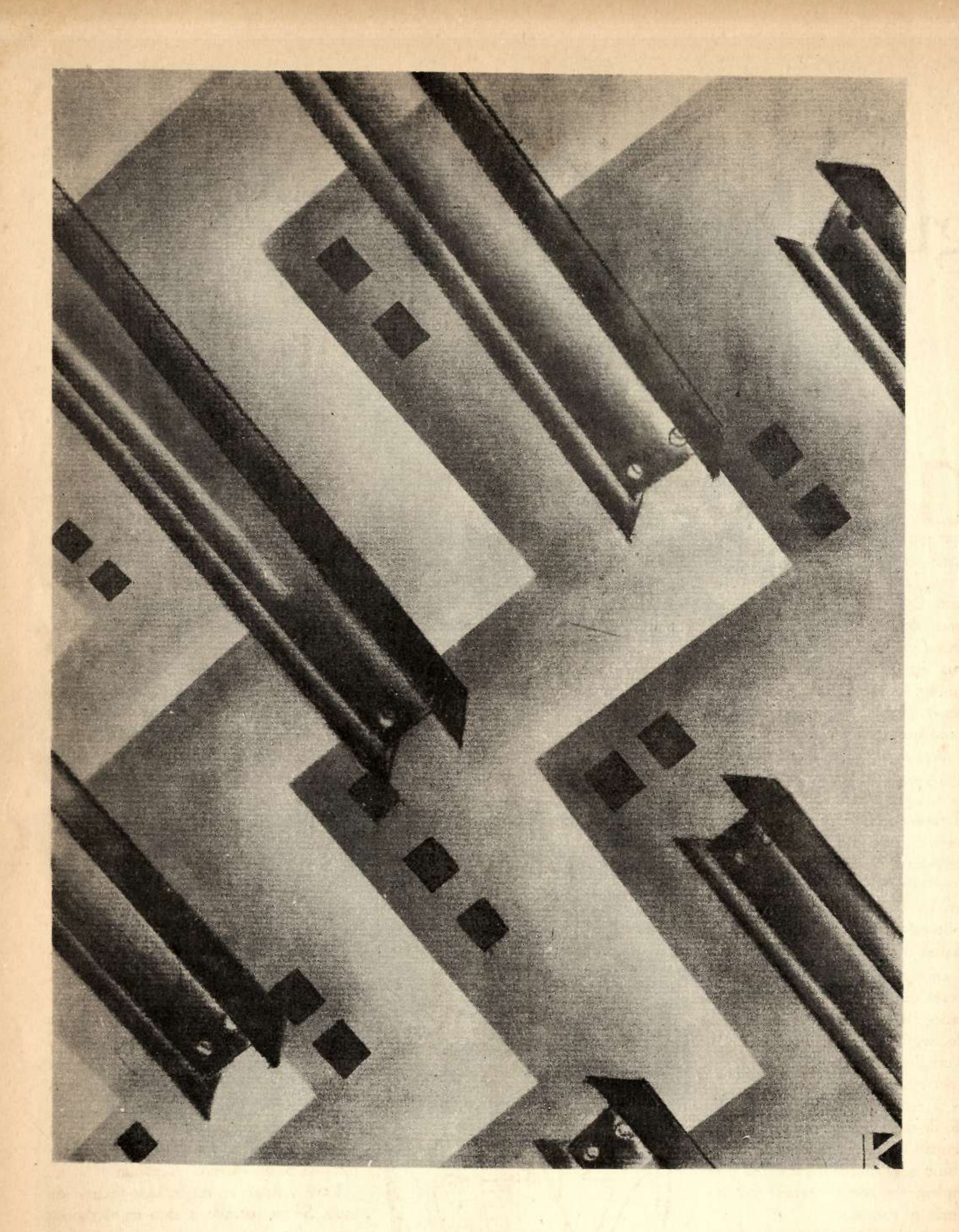
Un lindísimo retrato del hijo único y adorado de los esposos Campos Sedano, el petit Raoul, es el más querido y preciado adorno de cuantos ha colocado en su casa la bella señora de Campos.



Alcoba de la Sra. Campos.

(Fotos Social).

Poudresse.



acero

Dibujo decorativo por Karreño, el joven artista cubano, que expone actualmente sus más recientes obras en La Habana

por roig de leuchsenring

figuras, figurones y figurillas: estatuas y retratos

Me perdonarán los lectores que no inicie esta galería con una *figura,* un *figurón* o una *figurilla* de "carne y hueso", ni siquiera con cualquier tipo popular... o antipopular, ni tampoco con alguno de los personajes creados por la leyenda o la novela.

Pero mis razones tengo para haber elegido las estatuas y los retratos. No podrá negarse que unas y otras encajan perfectamente dentro de esta galería. La tercera acepción de la palabra *figura,* es, según el diccionario de la todavía *Real* Academia española: "Estatua o pintura que representa el cuerpo de un hombre o animal". Luego, las *estatuas* y los *retratos* son *figuras.* Y si representan a un "hombre fantástico y entonado que aparenta más de lo que es", como, por ejemplo, un dictador u hombre providencial, un consagrado, etc., serán *figurones;* o si, en cambio, representan una "persona pequeña y ridícula", como tantos que por esos mundos usan enormes tacones para aparentar que son de elevada estatura, o se adornan con títulos, profesionales o de nobleza, para elevarse un poco sobre su mediocridad intelectual, serán, entonces, *figurillas.*

Pero las estatuas y los retratos tienen en nuestros días, además de ese valor representativo, personalidad propia, aunque estatuas o retratos sean de hombres o animales. Me explicaré, en seguida, para que no piensen los lectores que quiero tupirlos con profundidades filosóficas que yo mismo no entiendo, según suelen hacer algunos filósofos criollos de nuestros días. Lo que quería decir es muy sencillo: que ya las estatuas y retratos se han prodigado y choteado de tal manera, que las gentes no se preocupan de averiguar a quién representan, sino que consideran aquéllas y éstos, simplemente como estatuas y retratos, ni más ni menos.

Y ésta es otra de las razones que he tenido para iniciar la presente sección con las estatuas y retratos.

En otras épocas sólo grandes personajes merecían el honor de ser inmortalizados en el lienzo, el mármol o el bronce. Inmortalizados no quiere decir glorificados, que algunos de ellos, cuyos cuerpos o rostros conocemos hoy gracias a pintores y escultores, son personajes execrables, a los que ya la historia ha juzgado y condenado, definitivamente; personajes execrables, pero *personajes,* verdaderos caracteres, grandes hombres, aunque para el mal nacieran y al mal consagraran su vida, no figurones y figurillas de aplastante mediocridad como éstas que padecemos en nuestros días.

Y estas son, precisamente, las que han monopolizado hoy, por completo, el consumo de estatuas y retratos, a tal extremo que casi puede considerarse señal inequívoca de la mediocridad de un personaje, criollo sobre todo, el hecho de que su *figurilla* o su *figura,* gocen, en vida, la inmortalidad de una estatua en sitio público o un retrato en sociedades, academias, oficinas del Estado, etc.

Así resulta, que las estatuas y retratos han perdido su significación como honor y homenaje, y son, según indiqué antes, simplemente, estatuas, retratos; casi menos que cualquier condecoración, título de nobleza o profesional, o premio de concurso.

Es ello consecuencia del estado de servilismo permanente en que viven hoy los hombres en muchos países de Europa y América; servilismo, que expresó en esta frase certera el político español Sánchez Guerra: "Antes, ser hombre era una condición. Ahora, es una jerarquía".



Del servilismo y la adulonería han hecho los hombres en nuestra época una manera de vivir, prosternados ante el Hombre que juzgan superior, porque tiene en sus manos el poder, la fuerza, y, sobre todo, la caja de los reales.

Ya el valor o el valer no pesan en la vida. Y el medio más cómodo y más rápido de hacer carrera, es adular.

Para adular se ha echado mano de todo. Se ha entrado a saco en el diccionario, desenterrando y poniendo en uso palabras encomiásticas, anticuadas; se utilizan, asímismo: presentes, ofrecidos por los *ciudadanos* de hoy con más sometimiento aún que el de los vasallos de ayer; concesiones de títulos honoríficos de exaltación o gratitud; solemnes ceremonias de pleitesía... *(C. en la* 100)

actuali

Interesante fotografía del Mariscal VON HINDENBURG, Presidente de la República Alemana, bebiendo por la liberación del histórico río, durante las fiestas celebradas con motivo de la evacuación de las tropas aliadas.
(Foto "The Sphere").

GEORGES CLAUDE, el mago de la luz Neón, célebre sabio y profesor francés, que acaba de realizar con éxito satisfactorio las primeras pruebas de su planta, en Uvero Alto, Matanzas, para el aprovechamiento de la diferencia de temperatura entre las corrientes submarinas y las superiores, en la producción de energía eléctrica.
(Foto Pegudo).



Aunque muchos lectores y lectoras no lo crean, este chauffeur que presentamos aquí es nada menos que... Su Santidad el Papa PIO XI, el Romano Pontífice, que no obstante representar a Cristo en la tierra, se permite guiar también el espléndido y lujosísimo carro que le regalaron sus feligreses romanos.
(Foto "The Sphere").



La Princesa JOSEFINA CARLOTA, la pequeña hija del Duque y la Duquesa de Brabante, presidiendo la botadura realizada en el puerto de Amberes, del nuevo vapor correo que lleva su nombre y será dedicado a la ruta Ostende-Dover.
(Foto "Illustrated London News").



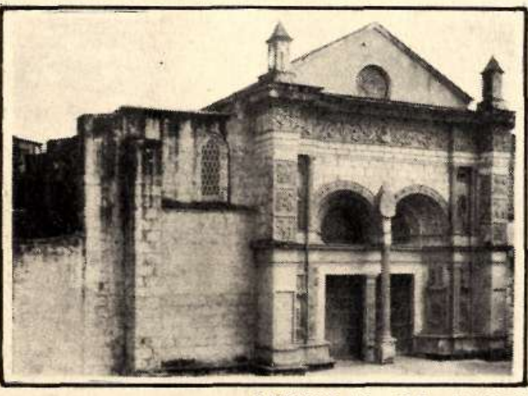
Existe hoy en Europa una reina que nunca ha podido usar su corona. Es ésta, la Princesa ELENA DE GRECIA, hija del Rey Constantino y esposa del Príncipe Carol de Rumania, que renunció al trono en 1925 y se divorció en 1928. Ahora al ocupar éste el trono de su patria, después de la aparente separación de la Lupescu, no se ha reconciliado aún con Elena, por lo que ella continúa de Reina sin corona.
(Oleo de Phillip A. de Lazlo).



CHARLES AUGUSTO LINDBERG, Junior, el primogénito del "as" de "ases" de la aviación norteamericana, y su esposa Anna S. Morrow.
(Foto de "The Sketch").



Dr. PEDRO MANUEL ARCAYA, nuevo Ministro de Venezuela en Washington, que presentó recientemente sus credenciales al Presidente Hoover.
(Foto Underwood & Underwood)

CATEDRAL DE SANTO DOMINGO, uno de los pocos edificios de la capital de la hermana y querida República Dominicana, que no fueron destruidos por el terrible huracán que azotó aquella ciudad ocasionando pérdidas incalculables de vidas y propiedades; desgraciada catástrofe, que SOCIAL lamenta muy sentidamente, al par que se asocia al dolor que embarga hoy al pueblo hermano.
(Foto Curro Pérez).



LUIS MOREAU GOTTSCHALK, el gran músico neorleanés, que tanto amó y honró la música cubana, la que le dió temas, ritmos y melodías para algunas de sus bellas obras, y visitó nuestra patria en los años 1854-1856-1859, estrechando amistad con los Edelmann y Espadero. El pueblo de Caimito de Guayabal, donde el insigne compositor moró, ha celebrado, a iniciativa de la Institución Hispano Cubana de Cultura, el Centenario de su nacimiento, con una brillante velada musical.
(Grabado de Ignotus).

Recepción celebrada en el Club Unión, de Panamá, con motivo de la boda de la señorita LUZ AURA QUIJANO, hija del Sr. Secretario General de la presidencia de la República con el Ldo. RAMON MORALES. Aquí aparece los novios en unión de las damas de honor y sus compañeros.



(Foto Godknows).

dades



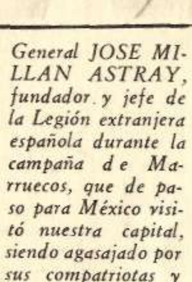
General VICENTE TOSTA, Ministro del Interior y de Justicia y expresidente provisional de la República de Honduras, jefe de dos revoluciones triunfantes, en 1919 y en 1924, fallecido en Tegucigalpa en agosto último.
(Foto Godknows).



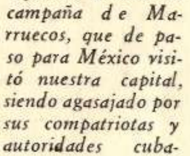
ROBERTO CABALLERO, joven y valioso pintor cubano, fallecido no hace mucho en España y del que se celebró el mes último en el "Círculo de Bellas Artes" una exposición de sus obras.
(Foto Godknows).



AUGUSTO B. LEGUIA, Presidente y dictador del Perú durante once años, que fué derrocado por un movimiento revolucionario capitaneado por el Coronel Sánchez Cerro, que hoy ocupa el Gobierno Provisional.
(Foto Godknows).



General JOSE MILLAN ASTRAY, fundador y jefe de la Legión extranjera española durante la campaña de Marruecos, que de paso para México visitó nuestra capital, siendo agasajado por sus compatriotas y autoridades cubanas.
(Foto Pegudo).



General ALFREDO REGO, una de las más prestigiosas figuras de nuestra revolución emancipadora, patriota y ciudadano ejemplar, que falleció recientemente en su finca, cercana al pueblo de Campo Florido, en la provincia de La Habana.
(Foto Godknows).



HIPOLITO IRIGOYEN, Presidente de la República Argentina, que por sus desaciertos gubernativos y tendencias despóticas dió lugar a que estallara contra él una revolución que ha logrado arrojarlo del poder, por el esfuerzo militar, principalmente. De la presidencia provisional se ha encargado el general Uriburu con un gabinete civil.
(Foto Godknows).



La primera princesa nacida en Noruega desde 1301, es esta bebita, RAGNHILD ALEXANDRA, retratada el día de su bautizo, en la capilla del Palacio Real, en Oslo, con sus papás, el PRINCIPE HEREDERO y su esposa, la PRINCESA DE NORUEGA.
(Foto Wilse).



Ldo. FRANCISCO E. DE LA TORRE BASSAVE, miembro respetable y prestigioso del poder judicial cubano, presidente que fué de las Audiencias de La Habana y Matanzas y Magistrado del Tribunal Supremo, recientemente fallecido en nuestra capital.
(Foto Godknows).



Comandante RAFAEL CARRERA, Jefe del Distrito Militar de Matanzas, que ha sido nombrado por el Presidente de la República para dirigir la Policía de La Habana.
(Foto Rembrandt).

La "Academia de Derecho Internacional Comparado" acaba de celebrar en El Haya su acostumbrada reunión anual. La Mesa de dicha docta corporación la forman el doctor ANTONIO S. DE BUSTAMANTE, de la Universidad de La Habana, como Presidente; el doctor E. LEE, de la Universidad de Oxford, como Secretario; y el doctor ELEMER BALOGH, de la Universidad de Kaunas, como secretario general.
(N. V. Vereenigde Fotobureaux).



EL TRIBUNAL PERMANENTE DE JUSTICIA INTERNACIONAL de El Haya, durante la sesión solemne celebrada en memoria del Vizconde Lord Finlay, Magistrado que fué del Tribunal. El noveno de los jueces, de izquierda a derecha, es nuestro eminente compatriota el doctor Bustamante.
(N. V. Vereenidge Fotobureaux).



El Conde FELIX VON LUCKNER, el famoso marino alemán, cuyas fantásticas aventuras durante la guerra mundial fueron publicadas en interesantes Memorias por nuestro colega "Carteles", visitó La Habana en su pailebot "Mopelia", en compañía de su esposa la Condesa IGABOR y de 46 jóvenes norteamericanos que realizan estudios y prácticas de marinería, en viaje por las Bermudas, Martinica, Barbados, Trinidad y Puerto Rico.
(Foto Godknows).



por eduardo marquina

elegía de un dolor otoñal

Octubre; esto sea
¿qué importa al que lea
de mí para tí;
lo que yo sufrí?

Roble de mi vida,
tú ibas a hacer años
sin los desengaños
que te han hecho herida.

Cuando más felices
corrieron tus días,
ni de tí vivías
ni de tus raíces;

vivías—lo sabes—
del nido escondido,
que tu encanto ha sido
con su canto de aves.

¡Mala pro te han hecho
las dos hoces que,
dejándote en pie,
tu nido han deshecho!

Mis dos aves eran
de las que viviendo,
viven sonriendo;
ríen porque esperan.

Sin mecer la cuna
de su edad temprana,
me fué cada una
como hija y hermana.

Y aquélla cantaba,
y ésta respondía;
la mayor quería,
la otra enamoraba.

Desde que a mi paso
me las puso Dios,
tuve entre las dos
el agua y el vaso.

El fulgor de estrellas
de mi cielo oscuro,
para lo futuro,
lo guardaban ellas;

y la vida mía
ya me iba teniendo
la santa alegría
de Jesús, viviendo
con Marta y María.

Murieron: Octubre
de las puestas rojas,
sus dos hoyos cubre
con las mismas hojas;

¡y yo sé el quebranto
que es poner un mes
en el camposanto,
dos veces los pies!

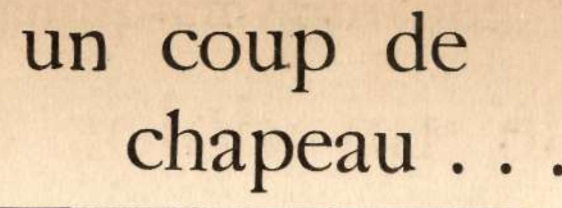
Mis ojos no abarcan
ya entero el destino;
sus dos muertes marcan
mi medio camino;

mi mañana aún arde
sobre ellas, divina;
lo que queda es tarde,
que mi sol declina . . .

Me han abandonado,
y hoy me hace encontrar
el gusto al callar
su labio callado . . .

Ya en mi alma no apuntan
ansias de saber:
si ellas no preguntan,
¿a quién responder? . . .

Me han abandonado,
y estoy tan cambiado,
que decir no puedo
si soy yo el que quedo
o el que se ha marchado.



al Dr. PIO DEL RIO HORTEGA, por ser un eminente patólogo español; por haber formado con el gran Cajal y Achucarro, la gloriosa trilogía de ases de la medicina experimental, la "Escuela de Cajal"; porque sus descubrimientos, investigaciones y trabajos científicos son conocidos y justamente apreciados en todo el mundo; por ser director del Laboratorio de Investigaciones de la junta para ampliación de estudios, y del sector de patología del Instituto de estudios del cáncer, ambos de Madrid, y porque ha ofrecido en la Institución Hispano Cubana de Cultura y en el 1 Laboratorio Wood de nuestra capital, varias conferencias y sesiones prácticas que alcanzaron éxito ruidoso entre nuestros hombres de ciencia y estudiantes.

(Foto Villas).



al Comodoro JOSEPH E. JONES, por ser un viejo lobo de mar, porque conoce la ruta marítima Nueva York-Habana como nosotros las de Prado, San Rafael u Obispo; y por ser el Comandante del nuevo y espléndido barco insignia (turbo-eléctrico) de la Ward Line, "Morro Castle", el más bello y rápido de los que hacen la referida travesía, cuyo primer viaje fué celebrado justamente en nuestra capital.

(Foto Pegudo).



a la Sra. ELENA DE MESA, por ostentar un título nobiliario italiano, por estar casada con un cubano, el señor Annibal Mesa, porque reside habitualmente entre nosotros, por ser cultivadora valiosa del arte pictórico y por ser debido a su pincel el notable retrato de la señora esposa del Embajador de España en Cuba que publicamos en este número.

(Studio Rembrandt).



a ROCKWELL KENT, por ser un famoso dibujante norteamericano; porque sus frescos, trabajos en madera y dibujos simbólicos alcanzan cada vez más creciente demanda, por ser el ilustrador de moda disputado por las grandes empresas editoras de los Estados Unidos, y porque se propone, con autorización del gobierno danés, pasarse un año en Groenlandia pintando sus heladas montañas y en otras actividades "kentianas".

(Studio Monroe).



a ENRIQUE FONTANILLS, porque redacta desde hace años las "Habaneras", la más leída de todas las secciones de todos los periódicos cubanos; por haber dado a ese género periodístico—la "crónica social"—un estilo—"su" estilo—único, inconfundible, tan discutido como imitado; por ser una de las figuras más típicamente características de la Habana; por ser uno de nuestros más sabios, refinados y exquisitos gastrónomos; por ser taumaturgo incomparable que día tras día, desde tiempo inmemorial, ha venido convirtiendo, con su pluma, en personajes, a muchas personillas políticas, sociales y hasta intelectuales; porque aún retirado ya, como se encuentra por su delicada salud, de toda actividad social, nuestro "mundo elegante" sigue viviendo y desenvolviéndose a la sombra de sus crónicas, y es su casa Meca a la que acuden cuantos ansian el don divino de un "adjetivo" que les abra las puertas de la fama y la prosperidad; y porque SOCIAL lo ha contado siempre entre sus más entusiastas propagandistas.

(Foto Encanto).

por
maría
antonia
freyre



La inmaterial silueta de una joven tejedora...

En lo mejor del pueblo se ha tendido la plazoleta. Una plazoleta gaya y detonante, con una pila en medio, donde cae el agua cantando una canción profunda y burbujeante. ¿De donde viene esta canción? ¿De la sierra? ¿De la falda del Volcán, donde los "ahcunes" y brujos danzan todavía sus epilepsias macabras, entre el humo del "copal" y del "mixtanpom" de sus ceremonias misteriosas? ¡Tal vez!... Alguien le ha causado un daño tan cruelmente irreparable, que llenó para siempre su alma de estupor. Diríase que el exceso de terror la ha adormecido, y que no puede enteramente volver a despertar... Bajo el gigante vomitador de fuego que, por el momento, calmó sus voracidades, los ignorantes pueblecitos indígenas no tienen miedo. Olvidan que, en un tiempo sus vírgenes, que iban de madrugada al río, o que se alejaron un tanto de su rancho a la hora crepuscular, no tornaron nunca más, porque las retuvo el abrazo monstruoso de unas bodas de fuego infernal.



Le enseña, al sonreir, sus blanquísimos dientes...

Como montaña sagrada, o altar imponente, el Volcán es el fondo trágico y místico de los pueblos. Al final de las calles empinadas y cortas, nos espera siempre, como un eterno emboscado fantasmagórico, conspirador o truhán, pero al cual necesitamos siempre para completar nuestra decoración.

En la plazoleta palpita una plural claridad que estiliza una heráldica india, una gloriosa fogata solar, sobre las casas de color de arcilla, de color de tierra pobre, que dan la sensación de la imagen que se borra, se borra eternamente...

Esta opulencia de oro y escarlata, es grandísima y viajadora, y va vertiendo, al oído, esta maravillosa palabra: camina. Este cielo evoca el azul de un cielo de la inocencia más pura, como el de los recuerdos de Gómez Carrillo, ampliando hasta el cansancio su color. Bajo su dombo no puede parecernos feo el pueblo, a pesar de sus casucas de adobe, chatas, y sus techos de barro o de paja, como sombreros de petate metidos hasta las orejas. Prendido a la orilla de los barrancos, como si tuviera miedo de rodar a los abismos, nos sonríe con sus cercos de piedra, y sus empalizadas en las que trepron los "quiebracajetes" con sus calcomanías policromas. Y su sonrisa es triste, aunque unas cuantas dichas se alberguen en aquellas casucas, en medio de flores ingenias y olorosas, nacidas al cuidado exclusivo de Dios, que, desde lo alto, vela y endulza sus sueños "con el blando abanico de su bendición", y hasta la plazoleta que resume aspecto de feria llamativa y perenne, con sus tenderetes de fruta y quincallería barata, y sus "canastetas" de dulces y melcochas, por donde se pasean las moscas empalagadas de azúcares anilinados, parece una conmovedora sumisión al destino, al cual su mansedumbre silenciosa no supiera consentir ni negar.

Allí las familias se sientan en grupos porque, de vez



Esta india que lleva al hijo...

postales guatemaltecas

el pueblo

en vez, y sin sujetarse a una norma musical, un acordeón de música desvaída, un "son" de tambor o "chirimía", de marimba de "tecomates" o de violineta, llega, fino y delicado como un parnasiano, hasta la segadora ebullición de la codicia. ¡Ah, la música del indio! También nos detenemos nosotros para escucharla; también se nos mete de lleno en el alma, como un rito o una liturgia, porque es acaso lo más que comprendemos y sentimos de su vida; porque es lo único, de su hermetismo y de su mansedumbre, que nos abruma y nos conmueve!

Pero esta música quejumbrosa, como las tinajas de barro que la indígena nos muestra a la puerta de su rancho, como las "tortillas" calientitas, y los "huipiles" coloridos con que cubren las mujeres sus carnes desnudas, no penetra hasta los salones aristocráticos, porque nos habla con la primitiva sencillez de la montaña, y nos perfuma como las flores tropicales y selváticas. Aún la Marimba del Club o del Té danzante, en su loca imitación del Jazz Band, bastarda y dura cual duro pan como cecina, nos deja en los labios sabor de vino agrio, en vez de sabor de manjar de serranía.

Pero a nosotros nada de eso nos importa, nada nos interesa. Asistimos únicamente, en silencio, al episodio de una tarde en un pueblo auténtico, a la hora en que las mujeres se sientan a descansar en los suelos renegridos, arrebujadas en la sombra de sus sueños impotentes; y los hombres, que llegaron tirando de los caminos, con la misma mansedumbre de los bueyes, una tonelada de peso de la frente o la nuca, se dispersan bajo los árboles, y hablan en "cakchiquel" sin reir casi nunca.



Se dispersan bajo los árboles...

(Fotos Adolfo Biener).

Allí las familias se sientan...

La inmaterial silueta de una joven tejedora, solitaria e impenetrable como cada uno de estos seres, se recorta sobre el fondo de tinta de China, o de creyón, del recodo más obscuro de la plaza. Parece estar llena de pensamientos y de melancolía. Tejen ávidamente sus manos, mientras sus ojillos, oblícuos y extrañados, se levantan, entre recelosos y desconfiados, para mirar a un indio, fuerte y mozo, que la observa, también en silencio. Ha tendido en el barandal su "poncho" nuevo, y le enseña, al sonreir, sus blanquísimos dientes. ¿Por qué, al mirarse, no van uno hacia el otro, atraídos por su mutua juventud, por su misma tristeza que el impulso de la sangre joven inevitablemente quiere alegrar? La indita se contenta con mirarle apenas, porque, como Melisanda, posee toda la astucia del instinto, tan fuerte precisamente en las criaturas un poco tímidas, no muy inteligentes.

La tarde se hunde en los brazos musculosos de la sierra, y el Volcán, gran señor, toma el aspecto de un sacrificatorio natural, donde fuera a ofrendarse humanamente el Sol. En la última estampa de la tarde, se van despintando los colores en una plácida tonalidad de tintes diluídos: esta india que lleva al hijo amarrado a sus espaldas, y a nuestra pregunta *(Cont. en la* 82)



Como las tinajas de barro que la indígena nos muestra...



por emil ludwig

las máximas de ninón

Qué pureza fulgura en la frente de Ninón de Lenclos! Nació, como Aspasia y sus sucesoras, para espolear a los hombres a realizar proezas, no como la Pompadour para gobernar un reino desde su *boudoir*. Venturosa en el amor e inteligente, como las dos antes mencionadas, fué superior a ellas en un sentido, y en otro superior a toda otra mujer de la historia: Ninón de Lenclos no estaba impulsada por motivos egoístas, y fué joven durante toda su vida. La libertad de acción que ella misma propugnaba, nunca se vió limitada por consideraciones de ninguna especie, porque ni el poder, ni las riquezas ni la posición ni la sangre, ni la fama ni el genio determinaron jamás la elección de su corazón.

Esta inclinación natural, esta falta completa de avaricia, de ambición y de deseo de venganza es lo único que explica la energía erótica que la hacía deseable aún cuando había llegado ya a la vetustez. En esta juventud por ella misma cultivada y que nunca se desvanecía, está el genio de Ninón. "Probablemente yo habría sido un filósofo más grande de no haber tenido un corazón tan débil"—*débil*, manera modesta de decir fuerte. "El amor es satisfacer una necesidad". Con estas palabras expresaba toda la exuberancia y la espontaneidad de sus emociones. Claro está que habla también de sus caprichos a los que han de servir sus pretendientes. Pero sus amoríos jamás fueron la aventura de una noche. La mayor parte de ellos duraron considerable espacio de tiempo. En algunos casos, años. Se pasó tres en un castillo aislado con un marqués. Se entregaba sin limitaciones o reservas, y a su vez deseaba poseer al hombre completamente: su sér, sus pensamientos, sus proyectos. Vaciaba sobre el afortunado todos los recursos de su corazón y de su cerebro, pero era siempre la primera en discernir el momento de trocar al amante en amigo.

Y ¿puede decirse en su favor algo mejor sino que todos estos hombres—de alta y baja prosapia—acataban sus menores deseos? Jamás se separó colérica de un hombre. En realidad, sus viejos amigos platónicos eran tenidos por los nuevos amantes por sus más peligrosos rivales. No era una verdadera coqueta, pues aunque conocía todos los refinamientos del arte de insinuarse, siempre seguía su propia máxima: "Cuando a una mujer no le gusta el hombre que quiere ganarla, no debe aprovecharse de su deseo, ni despertar sus esperanzas, sino desengañarlo prontamente. Mas si lo ama no debe negársele más tiempo que el que su propio placer y el goce de la anticipación exigen".

Al propio tiempo Ninón no se negaba sus caprichos. A la edad de 60 años escribía a uno de sus más ilustres amigos, que sentía por él sólo amistad, pero "Si mi corazón se inclinare hacia vos una vez más, entonces habría tiempo de ver lo que se hace".

Difícilmente podríamos llamar a Ninón una mujer de sentimientos maternales, aunque dió al mundo dos hijos. A uno de ellos le dió a escoger entre *(Continúa en la pág. 99)*

dos bellos grabados de santiago de cuba



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD, TOMADA DESDE BUENA VISTA.
(Dibujo de Leonardo Barañano, litografiado por Eduardo La Plante en la litografía de Santiago Martín, Mercaderes 7, Habana).



SANTIAGO Y SUS ALREDEDORES
(Dibujo editado por Currier and Ives, 125, Nassau St. New York).
(De la Colección Massaguer).

por clara porset

Interiores de una tienda de zapatos en París, por Mallet-Stevens.

En los últimos cinco años, y casi simultáneamente en diversos países, ha surgido un nuevo tipo de tiendas ofreciendo un cuadro que, desprovisto de los adornos de confitería que parecieron ser esenciales hasta aquí en toda propaganda comercial y dependiendo exclusivamente de sus buenas líneas, permite apreciar mejor las mercancías expuestas.

Las fachadas de estas tiendas son de extraordinaria sobriedad. Todo en ellas se subordina al fin primordial: dar el mayor lucimiento posible al artículo en venta.

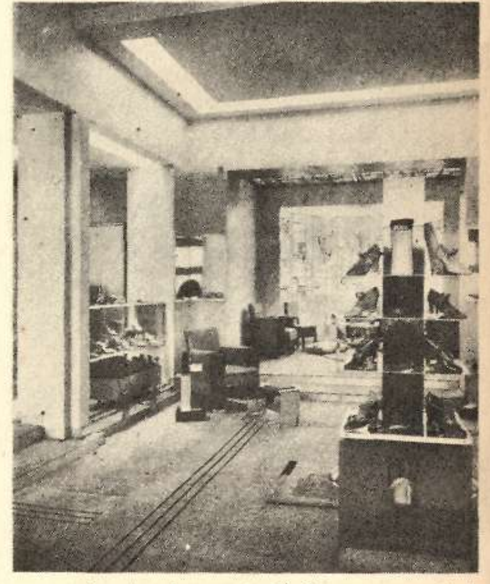
El diseñador comprende que la misión de una fachada comercial no es controlar la atención del que pasa sino dirigirla hacia el objeto expuesto en sus vidrieras. Naturalmente que confía grandemente, para el buen éxito de la idea, en el arreglo que de las vidrieras ha de hacerse en el futuro, ya que de nada servirían sus esfuerzos en crear un cuadro adecuado si después anulan el efecto con un amontonamiento de objetos sin sentido de selección ni de composición al colocarlos.

Valdría recordar aquí el viejo sistema japonés de presentar sólo un objeto de arte en un salón, de manera que toda la atención se concentre en él; o la indicación de Le Corbussier de que se guarden los cuadros en gavetas, colgando sólo el que interese especialmente en el momento, para que, aislándolo, sea objeto de la meditación debida a toda obra de arte.

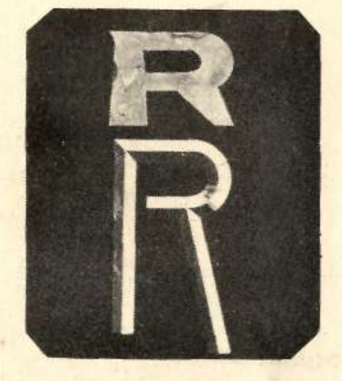
No se espera, naturalmente, que sean sólo cosas de carácter artístico las que se exhiban en una vidriera, pero sí es indudable que, cualquiera que sea su condición, mucho más se aprecian las cualidades de tres objetos colocados hábilmente sobre un fondo de buen gusto que las de cincuenta que se amontonen, como en bazar barato, sobre un fondo pretencioso, pesado, (y *soi-disant* moderno) que ni siquiera tiene el lado divertido de ser francamente cursi.

La iluminación interior de las vidrieras se hace en forma indirecta, creándose curiosos efectos de luz.

No es posible referirse a este nuevo tipo de tiendas sin reconocerle a las letras de metal, que forman los rótulos, toda la gran importancia que merecen. Los decoradores y arquitectos que se ocupan ahora de su arreglo—sustituyendo a los antiguos pintores de brocha gorda—saben perfectamente el gran valor anunciante de las letras como parte de la composición arquitectónica.



Interior de una tienda de zapatos en París. Mallet-Stevens, Arquitecto.



Tipos de letra, en cobre niquelado, de las que se usan para los letreros en las fachadas de las nuevas tiendas.

Y en todas las fachadas el puesto de las letras se estudia como parte importante del conjunto y buscando una armonía en todo él.

La letra de cobre o acero, niquelado o cromado, se destaca sobre su fondo limpia y precisa, con perfecta síntesis de línea, como producto al fin de una estética maquinista. La materia empleada se confiesa abiertamen-



Fachada metálica de una tienda de zapatos en París. Mallet-Stevens, arquitecto.

un nuevo tipo de tiendas

te. El metal aparece en toda su pureza sin pinturas doradas "para hacer rico" ni trucos que imiten materiales costosos.

Se aplican sobre fondos de mármol o de vidrio esmerilado, con preferencia ahora por los tipos de mayúsculas por ser más visibles que los de minúsculas.

De noche algunos de estos fondos de vidrio se iluminan por el interior, de manera que las letras se destaquen como grandes sombras sobre fondo de luz. En esta forma el letrero es tanto o más eficaz como propaganda de noche que de día.

La mayoría de estas tiendas nuevas han sido construídas en los pisos bajos de edificios antiguos y, al diseñar sus fachadas se las ha separado del resto del edificio, sin preocuparse para nada del estilo arquitectónico de los otros pisos. Este sistema se sigue aunque el edificio entero sea ocupado por la misma firma comercial. El caso de los almacenes *Aux Trois Quartiers* en París, es un ejemplo de ello —el primer piso se ha convertido en ilustración de cuanto hay de más moderno en cuestión tiendas mientras que los más altos permanecen tal y como estaban hace cien años.



Letrero en nickel sobre fondo de cristal esmerilado con iluminación al interior. Tienda de novedades en París.

Las calles comerciales van tomando rápidamente un aspecto particular por la multiplicidad de estas fachadas nuevas. Se convierten así en exposición permanente de una de las formas más nuevas e interesantes del arte contemporáneo.

El interior de las tiendas revela el mismo espíritu que el exterior: un marcado propósito de crear un estado de ánimo en el cliente propicio a la apreciaciación de los objetos en venta, y eventualmente, a su compra.



Fachada de un café en Rotterdam. J. P. Oud, arquitecto.

(Fotos Jenesais).



Fachada de un studio de arquitectos en San Sebastián. Labayen y Azpurua, arquitectos.

La arquitectura está desprovista, como la exterior, de ornamentación iniecesaria: las proporciones son reposantes; las líneas precisas y agradables; la luz suave y hábilmente colocada; los materiales que dan impresión de tibieza, equilibran el efecto de frialdad de los metales. El confort se lleva a su máximo grado.

El resultado es que el cliente examina la mercancía buscada con bienestar y perfecto confort. Y fuera raro que saliera con las manos vacías estando su ánimo tan bien dispuesto.

Todos los países han contribuído a la creación de este nuevo tipo de tienda. Francia, Holanda, Alemania y Estados Unidos aportan constantemente detalles originales y lógicas innovaciones. Hasta España e Italia, más apegadas a sus estilos tradicionales, dan paso a estas nuevas fachadas e interiores de tiendas en que el arte sirve tan diestramente al comercio.

A todos los anima el mismo espíritu de racionalismo, de manera que se encuentran características comunes a todos, pero, sin embargo, cada pais contribuye con tendencias más particulares, así es que no es difícil distinguir el diverso espíritu de cada nacionalidad.



Fachada de una tienda en Berlín. Falke, arquitecto.

por porfirio barba jacob

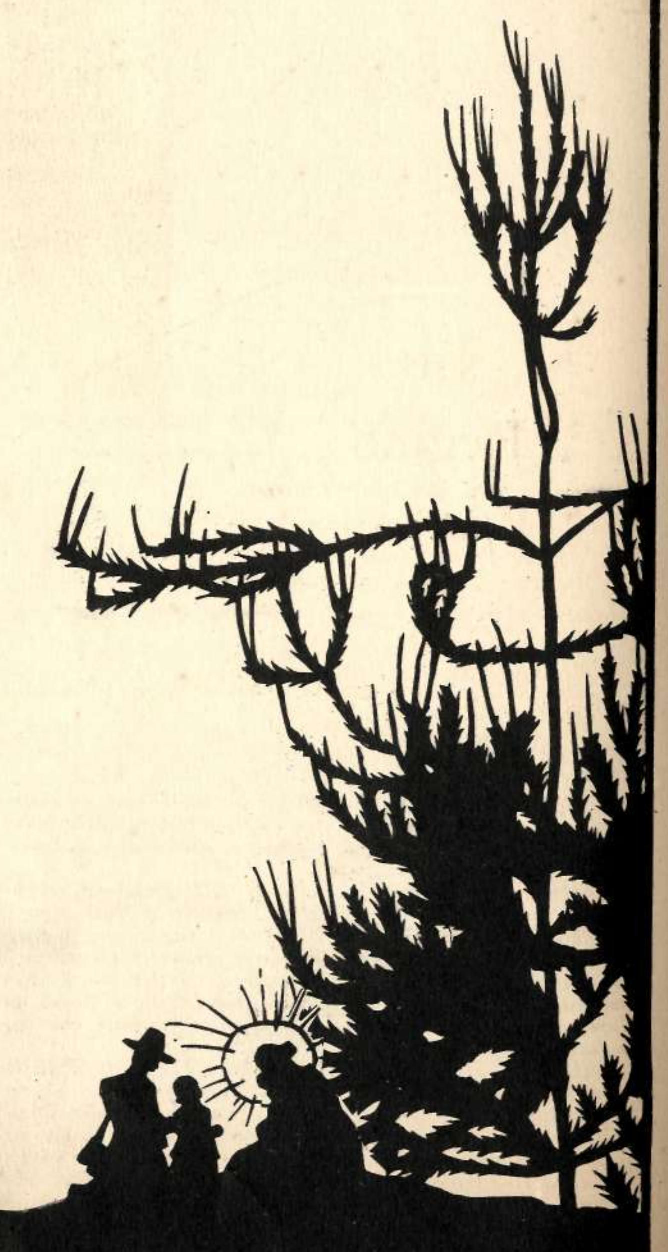
paternidad

Un viejo triste, huraño, sórdido,
cruzó mi tierra maternal.
Tras lo turbio de sus pupilas
hallé tan sólo ruindad.
—"¡Cuán malo es!"—dije en mí mismo:—
"que no le vea nunca más!"
"Si no reprimo mis cóleras,
los perros le voy a azuzar!"

Después—¡hermosura de la vida!—
de aquel horrible hombre en pos,
iba un niño por el sendero,
y en el sendero era una flor.
—"Un vaso de agua"—con voz pura
me pidió por amor de Dios.
Tembloroso y lleno de lágrimas
dije:—"Por amor tuyo te la doy".

Era aquel niño vivo y fino
y lindo cual lirio de Abril.
A través del cristal, yo veía
de su boca el claro rubí.
—"Pequeñuelo, te doy mi granja,
mi pan, mi afecto: mora aquí".
—"Mi viejo padre gana el pan de cada día
y es dichoso en mi amor".
Yo comprendí . . .

¡Oh plenitud! Y desde entonces,
a ningún padre odio jamás:
toda miseria la redime
una corona paternal.
Quien tiene un niño, ha ejercitado
divinamente el don de crear:
quien tiene un niño, sublima el mundo
y lo nutre de eternidad!



positi-vos



XIII
Regino Pedroso

NOMBRE: Regino Pedroso y Aldama.
LUGAR DE NACIMIENTO: Unión de Reyes, (Matanzas).
EDAD: 31 años.
RAZA: Etiópico-asiática.
ESTADO: Soltero.
PROFESION: Herrero; leader.

OBRAS REALIZADAS: Cuarenta poesías de carácter modernista, de las que el poeta no reconoce treinta y cinco. Tal es la honda transformación que ha experimentado su producción. Nueve o diez poemas de ideología y factura completamente actualistas, que su autor reconoce con orgullo. Un discurso de propaganda obrera; diez o doce gestiones de organización de clases que lo señalan en el futuro como uno de los posibles directores de esos momentos futuros.

EMPLEOS QUE HA DESEMPEÑADO: Estudiante de primeras letras en un colegio público; carpintero; mecánico; obrero; ayudante de electricista, dandy de inclinación innata con tendencias al "beau-brumelismo" más agudo.

RESULTADO DE SUS LABORES: Una elegancia innata, originada en la mezcla de sangres que posee y que se manifestó anteriormente en cierta recargazón verbal, muy oriental, muy africana. Sus trabajos intelectuales anteriores a 1927, dan fe cumplida de esa cualidad esencial. Una visión cada vez más lógica de sus antecedentes, de las nuevas formas de expresión y de vida, hasta el encaje perfecto, isócrono, de una y otra manifestación de humanidad. Un sabio dominio de la técnica de la palabra que tiene su razón de ser en el perfeccionamiento de la técnica de su oficio manual. Una musculación interna de sus trabajos que responde adecuadamente a la musculación carnal lograda en el diario ejercitarse de su cuerpo en faenas dignas.

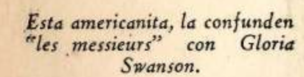
LO QUE HA VISTO LA LENTE DE PAUL WARNER: Una sombra mayor que la cabeza que ha captado la lente y que dice de la enorme fuerza ancestral de ésta. Un pelo cuidadosamente dispuesto no obstante su rebeldía y que sombrea a la frente recta y sencilla como tabla de carpintero. Unas cejas y unos ojos totalmente orientales. Ojos que han captado en sus progenitores las visiones lejanas del Yunan y del Honan. Ojos que han visto a los sampanes piratas alejarse de Cantón para matar a los diablos blancos. Y esos ojos cubiertos por unos espejuelos dignos de un estudiante de Oxford. Una nariz vibrátil, capaz de percibir a millas de distancia el olor delicado del jugo de adormideras—que ya ha rechazado el espíritu, visible en la línea enérgica—recta como el cabo de una mandarria que separa a los labios sensuales y decididos. El óvalo de la cara dice claramente las armónicas proporciones de la mezcla de sangres que le dan animación y vida. El cuello musculoso que surge de la camisa de trabajador estético que cubre el resto del torso, es claro índice de la fortaleza y vigor que anima y circula con vida joven por todo el cuerpo, felinamente elegante, felinamente musculoso.

JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO.

en los grandes bulevares

(recuerdos de parís)





Esta americanita, la confunden "les messieurs" con Gloria Swanson.



Un paisano de Mahatma, el "saleroso" leader.



GINETTE** flechada por **WILLIAMS Jr.



*Mrs. **HAYSEED** le reprocha a su cara mitad su buena vista.*



Antrán!—dice el transigente vendedor de la Plaza de la Opera.



Circulez! Circulez!



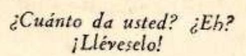
***MARCEL**, del Café de la Paix, el que le preparó el primer "pernó" a Lugo Viña.*

Mucho monóculo y poco cerebro.



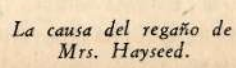
*Mr. **GOLDSTERN** and Mr. **LEVYSTEIN** calculan cuánto podrían vender de camisas y jerseys si tuvieran una tienda con frente al bulevard.*





¿Cuánto da usted? ¿Eh? ¡Lléveselo!





La causa del regaño de Mrs. Hayseed.



por halma angélico

del madrid que algunas veces llora

Ha llovido toda la noche y los cristales opacos de la pequeña ventanuca que roba un sorbo de claridad todas las mañanas al tragaluz que semeja el estrecho patio, se hallan salpicados de pequeñitas gotas sin transparencia, como el burlón remedo de las diáfanas y brillantes que salpican en los cristales de las mansiones ricas. ¿No os habéis fijado en que, hasta el agua parece negar su límpida belleza en la casa del pobre? Si miráis en su vaso, está verdosa; si asomáis vuestra cara en el cóncavo plato que le sirve de jofaina, está descascarillada la porcelana y aparecen en la superficie del agua los manchurrones negros de las desolladuras que hay en su fondo.

Ha llovido toda la noche, como digo; debajo de aquella ventana por donde ¡tantas veces! se asomó la viejuca buscando un rayito de sol o un suspiro del aire para su matita cuidada; allí mismo, y a ras del suelo, con sus manos cruzadas y descansando el yerto cuerpo sobre una manta apolillada, *allí está ella*... Cincuenta años la han pasado en el mismo sitio, atisbando las esperanzas como al suspiro del aire y al rayito de sol. Bajo aquellas paredes cobijó desde el primer día de su boda todas las ilusiones que la vida en su flujo y reflujo de venturas y tristezas trajo para ella...

Siendo una niña casi, se dejó desprender por las amigas y compañeras de taller, la mantilla de blondas que con tanto ahorro de sustancia en el cocido, su madre llegó a poderla comprar. Allí, en aquella habitación, después de la clásica *paella* y el baile en los viveros, abordó con su Manolo, despedida con bullanga por los convidados hasta la misma puerta. A la luz del quinqué, con tubo ancho y transparente, de plateado pie y esmerilada pantalla, allí mismo, ante la cómoda abombada, panzuda, como hinchada ya de tanto y tanto ropaje, lienzos, cajas con pequeñas chucherías y obsequios humildes pero sinceros, allí mismo, ante el ancho espejo recubierto por gasa rosa de mosquitero, allí, recibió la señora Juana su primer beso de desposada y de mujer... ¡Y guapo de veras estaba aquel día el señor Manuel!; con sus botas charoladas, su camisa blanca, rizada en la pechera y crujiente de tan bien planchada, su terno negro y su pañuelo de seda blanca cruzado al cuello.

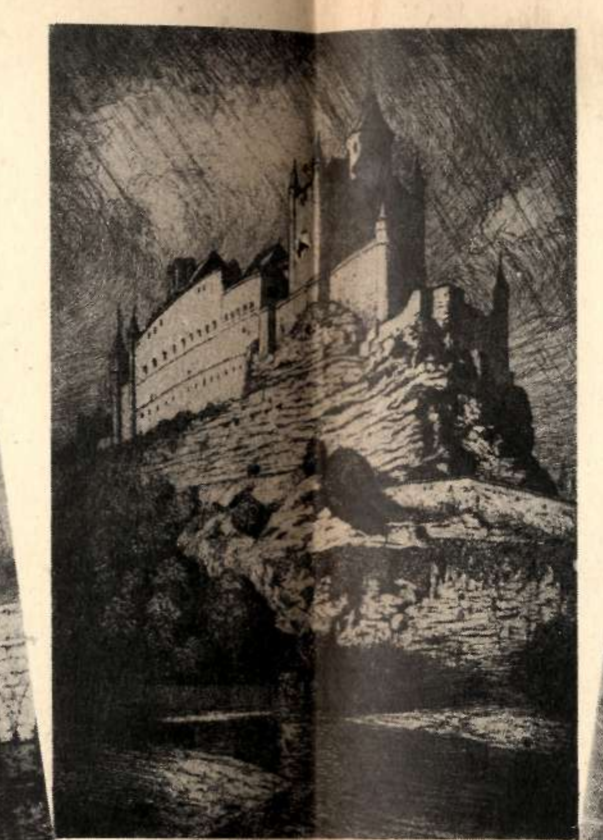
—¡Aquello era un hombre!—solía *(Cont. en la pág. 88)*

aguafuertes de pedraza ostos

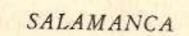
SEMBRADORA.



EL LABRADOR.



EL ALCAZAR DE SEGOVIA.

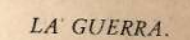


SALAMANCA

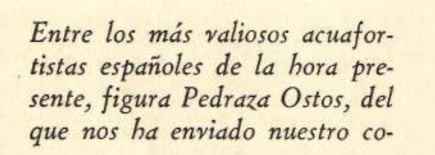


LAS NAVES DE LEPANTO.

AVILA (ABSIDE DE LA CATEDRAL)



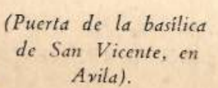
LA GUERRA.



Entre los más valiosos acuafortistas españoles de la hora presente, figura Pedraza Ostos, del que nos ha enviado nuestro corresponsal en Madrid, Alfonso Hernández Catá, las reproducciones de sus últimas obras que aparecen en esta doble página.



"EL DIA DE LOS MARTIRES".



(Puerta de la basilica de San Vicente, en Avila).

por william grant still

I poema de langston hughes

puesto en música para canto y piano





f
dies When day is born. Love is like per-fume In-the heart of a
mf
Slower
p
A little faster
rose, The flow-er with-ers, The per-fume goes.
pp
p
retarded
Tpo. 1º
pp sorrowful
Love is no more Than-the breath of a rose,
always as soft as possible
Much slower
No more Than-the breath of a rose.
as soft as possible
greatly retarded

del mundo

"PANCHITO" MENDEZ CAPOTE, que obtuvo el campeonato nacional de tiro de platillos, en las competencias celebradas recientemente en el "Club de Cazadores del Cerro". (Foto "Carteles").



DIEUDONNE COSTE (derecha), y MAURICE BELLONTE aviadores franceses que lograron atravesar el Atlántico, de París a Nueva York, en un sesquiplano Breguet equipado con motor Hispano-Suiza, haciendo el recorrido en 37 horas y 18 minutos de vuelo continuo. (Foto Underwood & Underwood).

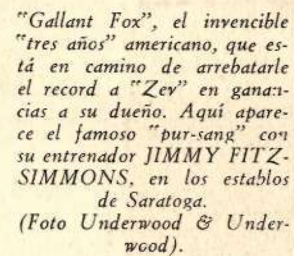


Dr. ERNESTO HERRERO SOLIS, que ganó dos campeonatos nacionales: de tiro de Revólver y de Pistola, en las competencias recientemente celebradas. (Foto "Carteles").

ABEL LINARES, el conocido empresario de "base-ball", cubano caballeroso e inteligente, que acaba de fallecer en esta Ciudad. (Foto Lescano).

"PEPILLO" CUETO, que conquistó el campeonato nacional de tiro de rifle, en las competencias celebradas en el Club de Cazadores del Cerro. Su marca fué 493 de 500. (Foto "Carteles").





"Gallant Fox", el invencible "tres años" americano, que está en camino de arrebatarle el record a "Zev" en ganancias a su dueño. Aquí aparece el famoso "pur-sang" con su entrenador JIMMY FITZSIMMONS, en los establos de Saratoga. (Foto Underwood & Underwood).





RODRIGO DIAZ, nuevo campeón nacional de tiro de pichón, título que conquistó en las competencias celebradas en el "Club de Cazadores del Cerro", recientemente. (Foto "Carteles").

gran mundo



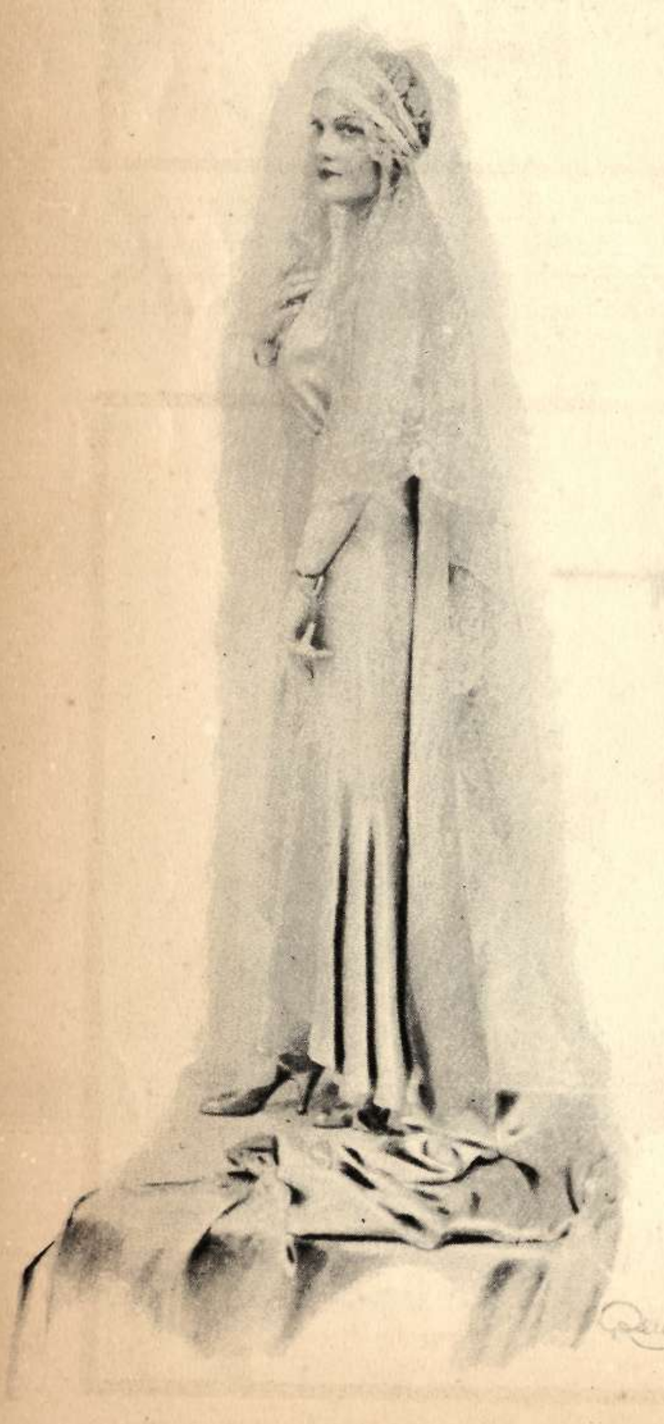
la sra. méndez de vigo

La gentil esposa del Embajador de S. M. Don Alfonso XIII, pintada por la Sra. Elena de Mesa.
(Foto Rembrandt Studio).

cuba en italia



La Sra. ASUNCION TEJERA DE FORCADE, vistiendo el traje de ceremonias de la Corte del Rey Víctor Manuel. "Chon" Tejera es esposa del doctor Alfonso de Forcade y Jorrín, Primer Secretario de nuestra Legación en Roma, cantante notable, como su hermana Margarita, e hija del inolvidable Don Diego V. Tejera, el autor de la ya clásica "Hamaca". (Foto Ghita Cerell).



La Sra. MARIA GROSSO DE IZQUIERDO, esposa del señor José Alberto de Izquierdo y de Orihuela, Ministro Plenipotenciario de Cuba en Roma. (Foto Reutlinger).

madrecitas cubanas



(Fotos Encanto).

La Sra. MARIA ANTONIA BRAVO CORREOSO DE PUYOL, con sus hijas LEONOR, MARIA ANTONIA y GEORGINA, nietas del Brigadier Eduardo Puyol.



La Sra. GLORIA RUIZ DE CARDENAS, la esposa del señor Néstor de Cárdenas y Herrera, con su hija JOSEFINA, nieta de Elene Herrera y Montalvo, la viuda del inolvidable Coronel Gabriel de Cárdenas, Marqués de Campo Florido. El bisabuelo de esta niña fué Don José de Herrera y Garro, Conde de Fernandina.



La Sra. CARIDAD BETHENCOURT QUERAL DE SANGUILY con su primogénito JULITO, biznieto del inolvidable patricio Julio Sanguily.



Srta. CUCA LAGO MARTINEZ.
(Studio Warner).



Srtas. GEORGINA y ROSALIA
BALSINDE FAURA.



Srta. MARTHA DE
CASTRO BACHILLER
Y CARDENAS.

(Studio Encanto).



Srta. OILDA TOUZET.



Srta. RINA NUÑEZ MESA.



Srta. RITA MARIA RIQUELME.



Srta. CONCHA
TORRIENTE
DE AJURIA.



Srta. ALICIA GODOY Y ALDAMA.



Srta. MARIA DE CARDENAS.



Srta. MARTHA GONZALEZ DEL VALLE



Srta. LILIA BEALE GARRIDO.



Srta. CATALINA GONZALEZ DEL VALLE.

(Studio Encanto).



Srta. ESPERANZA TREMOLS.



Srta. MARIA LUISA CLARENS Y FIGUEREDO.
(Studio Rembrandt).

actualidad social



Dos gentiles yucatecas, exvecinas de nuestra ciudad, las señoritas CARMELA y MARGARITA IRABIEN REVUELTA, visitan una "menagerie" en Berlín y nos dan esta prueba de valor y... de amistad.
(Foto V. Fenjes).



En la cubierta del "Morro Castle", viaje inicial, se hizo este snap, en que aparecen la señorita GINETTE RENZI, artista y deportista; nuestro Director; Mr. LIGHLY SIMPSON, el ferrocarrilero británico; el doctor HEYN; el Comodoro JONES y Mr. HEYLER, de New York.
(Foto Burke).



La Srta. MARIELENA ALFONSO acaba de ser presentada en la sociedad matancera.
(Studio Enríquez).



Nuestro amigo FEDERICO GARCIA SANCHIZ al regreso de su zeppelinesco éxodo por el mundo, ofreció en el palacio de los Marqueses de Bellamar, en Madrid, una charla íntima y... aerea. Entre otras, asistieron las familias cubanas de PICHARDO y GOMEZ MENA.
(Foto Cosmópolis).



El Dr. MARTINEZ ORTIZ, nuestro Canciller, acaba de pasearse por algunos lugares elegantes de Europa, entre ellos Vichy, de donde recibimos esta fotografía, hecha al salir del Casino.
(Foto Godknows).



La última foto del simpático, cívico y culto doctor GUSTAVO GUERRERO, el diplomático salvadoreño, descansando en Vichy, después de cesar como Presidente de la Asamblea de la Liga de las Naciones.
(Foto Feuillade).



En el V. T. C., los diplomáticos festejaron al Dr. "PANCHITO" FERNANDEZ, el Secretario de Sanidad, al cesar en su interino cargo de Canciller de la República, durante la ausencia del doctor Martínez Ortiz.
(Foto Godknows).

novias del mes

Srta. VIRGINIA RASCO Y DE LA TORRE con el doctor Santiago Verdeja Sardiña. (Foto Rembrandt).



Srta. CUCA GARCIA FALCON, de Santa Clara, con el Sr. Jacinto de Marpo. (Foto Domenech).



(Ramos del Jardín "Milagros".)

Srta. GRAZIELLA SIMPSON con el Sr. Tomás Armstrong.

(Foto Pijuan).



calendario social



Srta. CONCHITA GUERRA, de Matanzas, con el Sr. Pedro Marrero. (Foto Enriquez)





Srta. AMELIA MIRANDA con el Dr. Martín D. Alberti. (Foto Enriquez).



Srta. BERTHA MENENDEZ con el Dr. Benito Sainz. (Studio Encanto).



Srta. LIN LOPEZ con el Sr. Alberto Surís del Busto. (Studio Encanto).

EVENTOS

Agosto 6—Conferencia de José Mª Chacón y Calvo en la I. H. C. de C., sobre *Nueva vida de Heredia*.

7—Conferencia de Mme. Camile Dreoch en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, sobre feminismo.

17—Concierto por la Orquesta Sinfónica en el Teatro Nacional, con la cooperación de la violinista Rosa Chanivecky.

17—Inauguración del curso de Conferencias por el histólogo español Dr. Río Hortega, en el Hospital "Calixto García".

23—Banquete en el *Jaimanitas Club* ofrecido a los jefes de Misiones extranjeras por el Secretario interino de Estado, Dr. Fernández.

24—Concierto por la Orquesta Filarmónica, dedicado a los niños, en el Teatro Nacional.

26—Banquete en el *V. T. C.*, ofrecido por el Cuerpo Diplomático al Secretario interino de Estado.

29—Lectura, por su autor, Andrés Núñez Olano, de una novela inédita. En el *Lyceum*.

Septiembre 7—Conferencia sobre *Crisis de lo Cursi*, en la I. H. C. de C., por el doctor Francisco Ichaso.

COMPROMISOS

Luisa Faez y Cortina con Enrique Zayas y Diago.

Calixta Guiteras y Holmes con Alberto Ruz.

Esther Herrera y Valdasano con Manuel Angel González del Valle y Hierro.

BODAS

Agosto 8—Sarah Elena Parras con Noel Marin.

30—Mercedes Costales y González con Angel Avendaño y Esponda.

30—Rosa María Fabar con Enrique José Rodríguez.

Septiembre 1—María Teresa Theus Anglés con José R. Más Drets.

6—Graziella Simpson Aballí con Tomás Armstrong.

7—Serafina de la Hoya y Bellón con Oscar Fernández y Pérez.

OBITUARIO

Agosto 6—Sra. Francisca Pedroso y Sotolongo Vda. de Flores de Apodaca.

6—Sra. María Coppinger Vda. de Avalos.

11—Marco Aurelio Carvajal y Carvajal, Marqués de Pinar del Río. (En Filadelfia).

14—Ldo. Manuel Froilán Cuervo y León.

18—Dr. Francisco E. de la Torre y Bassave.

21—Sr. Abel Linares.

25—Sra. Virginia S. de Bustamante Vda. de Pulido.

28—Sr. Juan Martín.

Septiembre 1—Sr. Enrique Fuentes.

4—Sra. Carlota Bachiller de Morales, Marquesa Vda. de la Real Campiña.

5—Sra. María Márquez Vda. de Rivero.

6—Dr. Francisco Angulo y Garay.

7—Sra. Inés Campos y Marquetti Vda. de Ortega.

(Cont de la pág. 19*)* no huímos de ella, como se huye de la anfibia del Adriático, despavoridos, y locos por saciarnos de placer antes de que empecemos a oler a cadaver. Se explica que en las aguas venecianas, en esa infección malaria, excitativa y deprimente, hallaran los románticos la consonancia de su mal y un deleitoso masoquismo. Razón tienen los futuristas. "Ciudad vencida, conveniente a vencidos". (Wagner y Goethe no debieron ser sus conquistas). Pero a nosotros, los angustiosos de hoy, *vencedores* por excelencia, que buscamos tan sólo instantes de calma, olvidos transitorios, apaciguamientos fugaces de la sensibilidad—y sin que nada nos evoque lo perecedero—no nos son propicias las aguas del Gran Canal, ni el Puente de los Suspiros, ni los miasmas líricos de los canales muertos, en los que persisten aún las huellas de Musset. En cambio, Brujas, la dormida, es aquietadora de nervios, bromuro que no deprime. En su lecho secular hay un sueño que repara los insomnios apocalípticos de la neurastenia, y su silencio, químicamente puro, que guardan las beguinas,—silencio de agua inmóvil, de piedra milenaria y de éxtasis místicos,—es incomparable para curar las intoxicaciones de ruido ciudadano.

Mas a Brujas debe irse sin literatura, como pacientes de sanatorio, y hasta me atrevería a aconsejar la ingratitud de nc llevar un solo verso de Rodenbach. Por fortuna, no tiene góndolas, ni mandolinas, ni carnavales; no tiene palomas (el Espíritu Santo se esterilizó en Flandes), ni claros de luna preparados por Cook. Los que a ella van en poetas—¡y sólo Dios y Centroamérica saben cuántos son!—pierden el efecto curativo de la sortílega durmiente, se improvisan una falsa emoción y retornan *al mundo* con un mal poema anacrónico. Otros, los émulos de Van Eyck y de Memlinck, en pena a sus profanaciones pictóricas, son condenados a la admiración eterna, de los turistas de Detroit y de Kansas City, para sus acuarelas que hacen velar de vergüenza las películas de Kodak.

El noble secreto de la ciudad silenciosa lo han descubierto tal vez los británicos: alargan el invierno y estiran hasta lo inverosímil las noches de Brujas para jugar su spleen en una interminable partida de bridge. Y cuando llega la primavera con sus tradicionales bandadas de golondrinas y de turistas, dejan a estos que se repleten de gótico y de toisón de oro, de carillón y de cisnes, del Temerario y de Carlos el Bueno, de tarjetas postales y de encajes, y mientras dura la profanación, ellos se van a redondear las horas para enterrar el tiempo en los agujeros del golf de Ostende.

Gran desilusión me esperaba en Brujas. Había retardado la anhelada visita en espera de bruma y de lluvia, decoro que conviene a una arquitectura de melancolía, y el sol impúdico tenía desnuda a la bella durmiente. La lepra de la piedra me recordó la descomposición veneciana. A la irreverencia de la luz se agregó de súbito el desencanto de un ruido de máquinas locas, mezclado con órganos de Barberi y con todas las "pastillas" sonoras de Columbia, de Víctor y de Polydor. Un endiablado cocktail de sonidos, que me arrancó la última esperanza del último refugio de silencio en la tierra. Brujas se halla de feria, parodiando a Coney Island. Las atracciones ambulantes de Neuilly le están profanando su reposo secular a la Plaza Mayor. El Befroi carillonea desesperado, y de su música de oro, de bronce y de plata se burlan los fonógrafos con sus amplificadores gangosos. Inútilmente toca a queda "la campana de triunfo". Esta noche de Brujas es la primera que se desvela desde hace quinientos años. Pero las beguinas, los canales y yo nos dormimos sobre la tradición.

* * *

Bruma, lluvia (todos los Maneken-Pis del cielo han tomado un buen diurético), quietud, soledad. Paisaje ideal para olvidarse de uno mismo. Ya las carretas vagabundas se llevaron las tiendas bulliciosas. La ciudad se hundió de nuevo en su sueño medioeval, y nadie, al verla, creería que se ha trasnochado. El carillón ahoga los últimos ecos de la música bárbara, y los cisnes, ignorantes de la sentencia de estrangulación que contra ellos han pronunciado "los nuevos", navegan tranquilos, sin interrogar al destino, como si estuvieran aún bajo la protección de Darío.

Entre una emoción y su expresión hay un abismo, pero pocas son tan inefables como la que produce Brujas. El alma se diluye en una atmósfera casi irreal para nuestros sentidos habituados al maelstrom de las ciudades vivientes, y el cuerpo desfallece en un éxtasis. De regreso del arrobamiento, una ignorada tranquilidad nos anestesia el recuerdo y, olvidados de la vida feroz, sin inquietud, sin congojas, ni bárbaros ni civilizados, gozamos la suma gracia de vivir la hora presente, indiferentes, como los cisnes en sus canales, ante nuestra sentencia de muerte. Mañana nuestros canales de hierro nos devolverán al infierno, del que sólo sabemos evadirnos transitoriamente.

Pero ahí queda Brujas, la dormida, en espera siempre de los pacientes de la angustia humana. Las *once mil* beguinas, vírgenes vigilantes, alimentan sin cesar la lámpara que arde desde hace cinco siglos ante el Santísimo Silencio.

Brujas, Mayo de 1930.





"BOBBY" JONES, campeón amateur y abierto de Inglaterra y abierto norteamericano, que tratará de ganar el cuarto campeonato consecutivo, en Filadelfia, este otoño.

por j. a. losada

Long Island y Newport, dos principalísimos centros de la vida social norteamericana, serán durante el mes de septiembre escenario de brillantes contiendas deportivas. Tennis, golf, polo y yachting forman el programa que enfocará la atención deportiva y social a estos dos puntos del Atlántico.

Lo que caracteriza este núcleo de contiendas próximas a celebrarse es su calidad. Bien se puede decir que esta calidad está al mismo nivel del ambiente en donde se desarrollarán.

Finando la estación propicia para el deportismo al aire libre el mes de septiembre—preludio otoñal—viene a ser época de balance en donde se establecen de una manera definitiva las jerarquías en el deportismo internacional.

La competencia más atractiva, desde el punto de vista de acción será sin duda la de polo entre los teams americano e inglés. El exclusivo Meadowbrook Club, en Long Island, será el campo de batalla donde los dos mejores equipos de polo del mundo discutirán la supremacía universal.



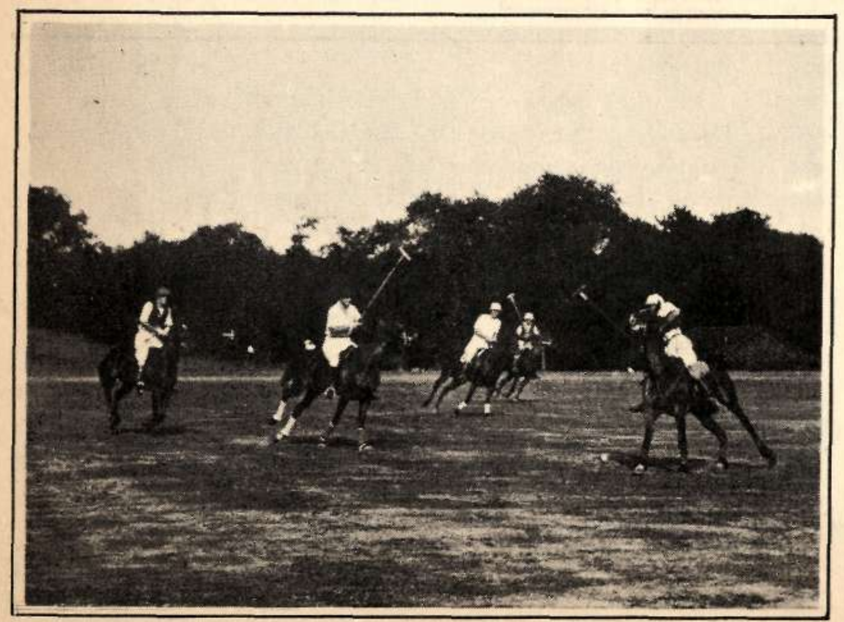
Sir THOMAS LIPTON, el perseverante sportsman irlandés, que tratará otra vez más de ganar la Copa "América", recibe la bienvenida oficial del popular Alcalde "JIMMY" WALKER, en New York.

Devereux Milburn, considerado como el mejor jugador de polo que ha producido la América, no tomará parte en las competencias de este año. Con él, sus compañeros Watson, Webb y Stevenson, han sido sacrificados para inyectar juventud al team. Y entre el elemento joven que defenderá los colores americanos resalta la figura de Thomas Hitchcock, Jr., que es el capitán del team. Tuvimos la oportunidad de conocerlo recientemente en Nueva York. El polo en Hitchcock, Jr., es patrimonio de familia. Su padre hace veinte años fué el primer americano que capitaneó un cuarteto en competencias internacionales. Cuando Tommy era un tierno muchacho el viejo le regaló un diminuto "mallet", con el cual se inició una carrera de polo que no ha tenido paralelo en los anales del aristocrático deporte.

La vida de este gran polista tiene ribetes sensacionales; una vida plena de aventuras y de agitaciones. Era muy joven en 1917 para alistarse en el Ejército americano y combatir en Francia. Pero su espíritu inquieto se negó a aceptar la impasibilidad y logró incorporarse a la famosa Lafayette Escadrille, y surcar los espacios con la soltura e intrepidez con que ahora monta los "ponies" de polo. En la Guerra fué derribado por un aeroplano enemigo y hecho prisionero. Se escapó de Alemania, atravesando de noche miles de millas de territorio hostil hasta que logró internarse en Suiza, en donde las noticias del Armisticio le sorprendieron cuando se disponía a regresar a la famosa unidad bélica.



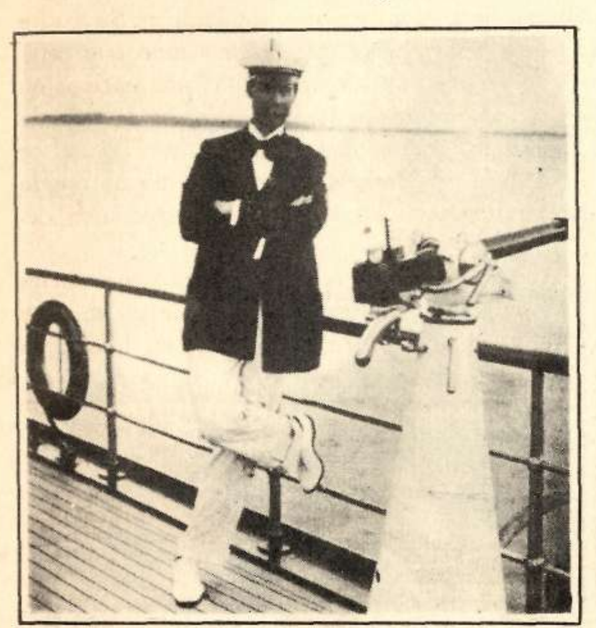
Capitán L. HEARD, el mejor piloto de Inglaterra, al timón del "Shamrock V", de Sir Thomas Lipton, que espera llevar a la victoria.



El team de polo norteamericano, practicando en Locust Valley, Long Island, para el match internacional con Inglaterra en Meadowbrook, en este mes.

otoño deportivo

Aún no contaba mayoría de edad, cuando en el 1921 fué el factor principal para traer a los Estados Unidos la "International Challenge Cup". Los años 1924 y 1927, Hitchcock afincó sus valores como polista de extraordinaria habilidad, defendiendo con éxito el trofeo internacional. En los juegos olímpicos de Colombes capitaneó el victorioso team yankee. Y en el 1928 terminó con la amenaza argentina.



La esbelta figura de Sir THOMAS LIPTON a principios de siglo—hace treinta años.—La foto fué tomada por Underwood and Underwood a bordo del yate "Erin", en Septiembre 28 de 1900.

(Fotos Underwood & Underwood).

THOMAS HITCHCOCK Sr., con los "ponies" "Kathrina" y "Laura", las montas que usará su famoso hijo Thomas, junior, en la competencia de Meadowbrook.

Con Hitchcock jugarán cuatro polistas que poseen juventud y vigor dinámico: Winston Guest, Earl A. S. Hopping, Elmer Boeseke y Eric Pedley. Desde luego, al momento de entrar en acción puede haber algunos cambios, pero esta selección es la más probable. Winston Guest, sin embargo, tiene asegurado su puesto, pues ocupa el número dos en el ranking americano de polo.

Los polistas ingleses ya se encuentran practicando y aclimatando sus montas en Mitchell Field, Long Island. El capitán Tremaine ha escogido su team para el juego inicial, como sigue: Aiden Roark, Pat Roark, Lewis Lacey y Gerard Balding. El gesto de sportsmanship de Tremaine es digno de comentario. Siendo jugador activo, de brillante historia, y ansioso de participar en la gloriosa etapa de Meadowbrook, ha sabido sacrificar su ambición personal para mejorar el conjunto, destituyéndose del team para dar cabida a elementos que él estima ofrecerán al team mayor equilibrio.

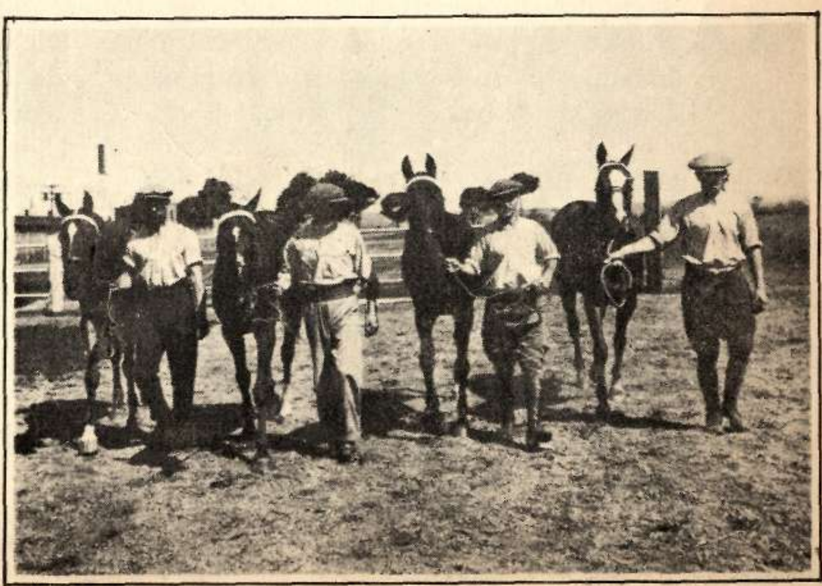
El segundo evento no será tan emotivo como el primero, pero es sin embargo más rico en colorido y en tema sentimental. Representa la prueba más elocuente de tenacidad y perseverancia y a la vez de sportsmanship que ha dado un hombre. Nos referimos a Sir Thomas Lipton, el yatista irlandés que hace treinta y un años realizó su primer esfuerzo para conquistar el insignificante trofeo de plata, emblemático del evento más grande, de mayor trascendencia en el mundo del yachting. Desde entonces, el obstinado lobo marino ha realizado cinco esfuerzos por llevar para Inglaterra la Copa "América", habiendo obtenido con su persistencia la admiración mundial. Este trofeo se encuentra en poder de los americanos por 79 años consecutivos, durante los cuales sus yates y marinos lo han defendido con éxito trece veces.



"BILL" TILDEN, el veterano raquetista norteamericano, que defenderá su título este otoño en Forest Hills.

Tennis, ocupa en nuestro concepto el tercer lugar. El veterano Bill Tilden, ya en el ocaso de su carrera, defenderá su título de campeón nacional americano en Forest Hills, Long Island, contra un campo de oposición donde abunda la juventud. Tilden reinó supremo en los courts de tennis por seis años consecutivos. Vinieron los franceses y destrozaron la supremacía del raquetista filadelfiano. El año pasado, con la ausencia de los mejores ju-

(Continúa en la pág. 106)



Cuatro ponies ingleses que competirán con los americanos. De izquierda a derecha: "Cross-Stitch", "Nora", "Armistice" y "Floss".

s. m. la





El sastre que luce FLORENCE WALTON es de Redfern, hecho en crepé azul y blanco. El sombrero es de la firma que ella dirige y a la cual da su nombre.
(Foto Luigi Díaz).

modas que ve nadine en parís



Ensemble de viaje en lana de fantasía con adorno de piel.
(Foto Luigi Díaz).

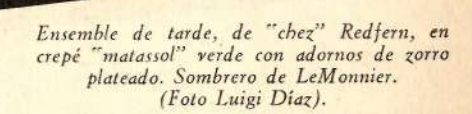


Un modelo de Lelong, en paño a cuadraditos, que anticipa las modas de otoño.
(Foto Scaioni).

Madame Brailowski ocupa un puesto único en New York como consejera de modas y belleza. Una de las tiendas más importantes de la gran ciudad norteamericana paga sus servicios a precios fabulosos para que sus clientes puedan consultarle libremente sus problemas de sombreros, trajes y maquillage.

Hablamos con ella en su último viaje a París, y fué tan interesante lo que le oímos sobre su experiencia en vestir los distintos tipos de mujer, que tenemos esta conversación como de mayor importancia para las lectoras de SOCIAL que las noticias, un tanto inseguras todavía, que pu-

los consejos de una especialista de hacer lucir bien



Ensemble de tarde, de "chez" Redfern, en crepé "matassol" verde con adornos de zorro plateado. Sombrero de LeMonnier. (Foto Luigi Díaz).



Abrigo de tarde, de lana rosa con un magnífico cuello de lynx. (Foto Luigi Díaz).

diéramos adelantarles sobre las modas del próximo otoño.

Madame Brailowski divide a las mujeres en tres clasificaciones generales. En la primera entra la mujer pequeñita—la que tiene menos estatura de la normal; en la segunda, la de estatura extrema, que parece estar siempre fuera de escala; y finalmente, la mujer demasiado gruesa.

Cada uno de estos tipos tiene sus dificultades especiales, pero cada uno puede mejorar considerablemente su apariencia teniendo el cuidado de vestirse de manera de disimular sus defectos y poner de relieve sus cualidades.

Al primer tipo Madame Brailowski



Un modelo de Callot en tafetán rosa, con bordes azules bordados en flores de colores. Toda la gracia de la juventud parece resumirse en este traje.
(Foto d'Ora).

Otro modelo de abrigo de noche, largo, hecho en terciopelo verde pálido, adornado de riquísima piel de zorro negro, que presenta la casa Cyber.
(Foto Wilfrid Sketch).

Un ensemble de noche, de casa, de Lelong, en que el vestido es de muselina rosa y el abrigo de raso del mismo tono.
(Foto Scaioni).

aconseja que busque siempre el efecto de delicadeza—que cada detalle sea de tanta perfección que el conjunto de ellos dé la impresión de una pequeña estatua perfectamente modelada. Mucha sencillez de línea, de color y de obra son, desde luego, esenciales para conseguir este efecto.

Si se tiene el pelo largo, el moño debe colocarse tan alto como sea consistente con la moda—si se lleva en melena ésta debe caer pegadita a la cara y nunca abultada a los lados, lo cual daría sensación de anchura.

El sombrero debe ser de copa estrecha y lo más alta posible, con el ala corta y de exiguo adorno, y colocado éste siempre en línea vertical. Nada tan fatal a una mujer bajita como los sombreros de anchas alas.

Al escoger las telas éstas deben ser de color entero con preferencia, pero si se prefieren con obra ésta debe ser pequeña; si son rayas, usarlas en sentido vertical. Y que sea la tela de suave caída de manera que no añada al ancho de la figura.

El tipo de vestido de sport es el ideal para la mujer bajita—debido más que nada a su extrema sencillez. Pero, aún con él, debe cuidarse que el cinturón no sea de distinto color, para que no rompa la línea larga de la silueta. ¡Nada, nada debe cortar la pequeña figura!

Los sweaters deben ser muy cortos y no tener gran diferencia en tono con la falda.

En este momento la moda de las capas favorece mucho a la mujer bajita, pero aquí también tiene que tener el cuidado de usarlas o muy cortas—sobre la cintura,—o tan largas que sobrepasen el largo de la falda.

En los trajes de noche puede dar la preferencia a las llamadas *robes d'style,* no porque hagan la línea más larga precisamente, sino porque tienden a dar sensación de extrema delicadeza. Con ellas lucen tan



La Dame Blanche se llama este modelo que Worth dedica a la "jeune fille". Es de organdí blanco, con una vuelta de pequeñas perlas negras en el cuello.
(Foto Luigi Díaz).

Modelo muy juvenil, de Redfern, para comidas. Es de muselina con flores sobre fondo blanco.
(Foto Luigi Díaz).

Después de una temporada en que han predominado los abrigos cortos, todas las grandes casas muestran ahora los de más largo, y predicen que son los que han de predominar entre las elegantes. Este modelo es de extraordinaria distinción, hecho en combinaciones de falla blanca y terciopelo negro, por Lucien Lelong.
(Foto Scaioni).

frágiles y exquisitas como figurinas de Dresden.

Los zapatos y las medias deben ser lo más parecidos posible en tono al vestido, de manera de crear una línea ininterrumpida.

Las joyas guardando proporción con la persona que las lleva—pequeñas y delicadas como ella. Todo fino y delicado—una prolongación, en fin, de la personalidad de la mujercita que las luce.

Al tipo opuesto—el de mujer que se acerca a los seis pies—o los sobrepasa—cuya cabeza se ve siempre por arriba de las de los demás—los consejos son, naturalmente, distintos. Antes que nada tiene que conseguir serenidad de movimientos—los rápidos y graciosos de su hermana pequeña resultarían ridículos en ella. Puede tener toda la vivacidad que su carácter le indique, pero siempre dentro de la calma y seguridad de sí misma que su estatura parece exigir.

Los trajes no van a acortar su largo desmedido, pero sí pueden darle mejores proporciones si se escogen bien.

Al revés de la mujer pequeña, si la mujer alta usa pelo largo, debe recogerlo en pequeño *chignon,* colocado sobre el cuello, y, si usa melena, puede permitirse que los lados le queden abultados.

En cuanto a los sombreros, que pueden resultar amigos o enemigos, según se escojan, es natural que se aparte de las copas altas procurando que estas sean suaves, que el ala sea grande y que los adornos sean horizontales. La primera regla para estas mujeres altas es que no usen nada que tienda a crear ilusión de altura, así como las pequeñas tienen que huir de todo lo que pueda prestarles anchura. Y como a estas últimas se les aconseja la línea ininterrumpida, a las altas hay que recomendarles todo lo contrario: que no prolonguen la línea si no que la corten; de esta manera la mirada del observador se

el baile blanco de la condesa pecci-blunt, en parís

La Condesa Pecci-Blunt acaba de dar una fiesta en París, que por su magnificencia y por el grado extremo de distinción que alcanzó, hizo recordar las fiestas de antes de la guerra. Fué un baile blanco, que tuvo como marco la belleza fantástica de los jardines a la francesa de la Condesa Pecci-Blunt. Damos en esta página algunas fotografías de concurrentes a la gran fiesta.






Madame de BECKER.






La Condesa ANDRE DE ROBILANT.



La Princesa de BROGLIE.



Madame LARIVIERE.

conserva dentro de estos límites sin que se de exacta cuenta de lo larga que es en realidad.

Las mangas pueden ser todo lo elaboradas que se quiera pero debe tenerse en cuenta, al escoger guantes, que estos deben de ser de tono distinto al de la manga, con la intención constante de romper la línea. En este caso, para que el brazo no luzca demasiado largo.

Con las telas de obra la recomendación es, desde luego, contraria a la hecha a las bajitas: obra grande para la mujer alta y rayas en horizontal.

Las medias deben ofrecer contraste lo mismo que los zapatos, y los largos de falda deben mantenerse discretos: ni muy largas ni muy cortas.

Las joyas pueden ser de amplias proporciones: anchas pulseras que corten la línea del brazo; sortijas grandes que hagan lucir la mano ligera y delicada, por contraste.

Y un último consejo para la mujer alta: que no use sombrero sin alas si tiene los pies grandes, porque no haría más que ponerlos en evidencia lamentable!

Queden para otra ocasión las recomendaciones que hace Madame Brailowski a las mujeres gruesas—harían este artículo desmedidamente largo y ella aconseja en todo la mesura.

Pero que cada tipo tenga bien impreso que la moda debe ser esclava y no dueña, y por lo tanto, cuando un estilo realza las cualidades, debe aceptarse; nunca si las debilita.

Alejarse completamente de la moda hace estar conspícua y quizás en ridículo; adaptarla con habilidad, demuestra inteligencia, y el resultado recompensa.



La Condesa CELLANI.

por juvenal

consultorio de belleza

instrucciones importantes

A.—Antes de someterse a cualquier plan dietético o de ejercicios físicos recomendados en esta sección, consulte a su médico. *Nadie mejor que él podrá determinar aquellos que más se adapten a su salud o constitución física.*

B.—Si usted padece alguna afección cardiaca, absténgase de todo ejercicio violento que pudiera producirle la menor fatiga.

C.—Durante todo ejercicio muscular, antes, e inmediatamente después, *haga profundas inspiraciones por la nariz exhalando el aire por la boca. Todo esfuerzo muscular que no vaya acompañado de ejercicios respiratorios resulta dañino y contraproducente.*

D.—En su consulta es conveniente que indique su edad, talla, peso, estado de su dentadura, y si padece de desarreglos digestivos e intestinales.

E.—Siendo SOCIAL una revista que todos coleccionan por volúmenes, NO REPETIREMOS consultas que hayan sido publicadas en ediciones anteriores del mismo año, salvo en el caso de que la edición en que aparezca dicha consulta haya sido agotada. En todo caso, empero, se indicará a la consultante el número de la revista en que aparece la consulta.

para combatir la obesidad

Imposibilitado para contestar individualmente a cada una de las lectoras que me pide consejo para adelgazar, considerando el crecido número de cartas que recibo con esa finalidad, estimo pertinente ampliar los detalles expuestos en el número anterior de esta revista con el objeto de cubrir más extensamente el terreno.

Volveré a repetir que nadie mejor que un verdadero especialista en metabolismo basal puede determinar el plan más adecuado a cada caso particular. Pero como quiera que los lectores de SOCIAL cubren un muy vasto territorio y estos especialistas, por desgracia, no se encuentran en todas partes, procuraré remediar esta deficiencia hasta donde sea posible en aquellos casos que se encuentran fuera del radio de alcance de esos profesionales.

Citaremos, pues, a uno de los más eminentes especialistas en dietética, cediéndole la mejor parte de este turno en pro de mis amables lectoras, a fin de que sus indicaciones y máximas sean aplicadas en la medida que cada cual estime pertinente.

Una persona cuyo peso normal haya sido de 120 libras, pongamos por ejemplo, habiendo aumentado en peso hasta alcanzar, digamos 200 libras, todo intento de recuperar su peso primitivo le puede acarrear serios peligros a su salud. La prudencia en este y en otros casos similares aconseja una disminución a 160 o 165 libras. En otras palabras, la reducción no debe exceder de una mitad a dos terceras partes del *exceso* de grasa que se haya acumulado.

Una vez alcanzada esta reducción, se debe proceder con gran cautela a fin de que los tejidos, desprovistos del exceso de grasa que los envolvía, vayan gradualmente acomodándose al nuevo cambio que se ha operado en el organismo.

En casos de obesidad excesiva, con un aumento de dos y media a tres veces sobre el peso normal, una reducción de una tercera parte de dicho exceso es todo lo que debe procurarse al principio.

Una reducción en el peso es aconsejable en los siguientes casos: cuando después de cumplir los 30 años se nota un aumento de un 10 a un 15 por ciento sobre el peso normal. (Véase tabla publicada en la edición de SOCIAL correspondiente al mes de Junio).

Los enfermos de diabetes, cuando el peso exceda al normal.

Los de presión arterial excesiva; los enfermos del corazón y de Mal de Bright.

Las personas de edad avanzada deben evitar todo aumento en su peso, pero no es prudente aconsejarles plan alguno para reducir.

Es muy conveniente antes de empezar un plan dietético o de ejercicios para reducir, determinar si la acumulación de grasa es interna o externa.

Con frecuencia, la grasa invade los riñones, el corazón, el omento, mesentero, etc. En otros, se deposita exteriormente, notándose principalmente en el abdomen, caderas, muslos, hombros y brazos.

Un método sencillo y eficaz para determinar uno u otro caso, es el siguiente:

Colóquese al paciente en posición horizontal—acostado de espalda.—Cójanse con ambas manos las masas situadas en la parte inferior del abdomen. Si al levantar ambas piernas a una posición vertical se siente la tensión muscular, escapándose los tejidos entre los dedos, ello indicará una acumulación interna. Si, por el contrario, se sostienen los tejidos en las manos al elevar las piernas, se podrá asegurar que el depósito es externo.

Cuando la grasa invade el corazón, el paciente sufre de cansancio, fatiga o falta de respiración al menor esfuerzo, siendo estos casos los que más rebeldes se muestran al principio, aunque mucho se puede lograr con paciencia y método.

Gran número de casos de obesidad tienen por origen un estado anormal en el funcionamiento glandular, y esto hace imprescindible una prueba del metabolismo basal por un buen especialista.

Cuando proviene de un estado de anemia, especialmente en los niños, se nota gran palidez, flojedad en los tejidos y exceso de agua en el organismo. Tales casos mejoran notablemente con baños tonificantes, exposición al sol y masajes. La dieta debe ser rica en hierro orgánico y reducir el consumo de sal, según expusimos en el número anterior.

En los casos corrientes y una vez determinado el peso que debemos reducir, corresponde ahora elegir la cantidad y calidad de los alimentos que debemos ingerir diariamente, traducidos en términos de *calorías.*

Si nuestro peso es de 210 libras, pongamos por ejemplo, y deseamos reducir a 170 libras, al remitirnos a la tabla que publicamos a continuación, averiguaremos la ración basal de calorías que corresponde a una persona de 170 libras de peso.

En este ejemplo, hallamos que el número de calorías es de 1900 en perfecto estado de reposo, aumentando el número de calorías necesarias de acuerdo con la actividad de nuestra vida normal. Si el paciente hace ejercicios violentos o lleva una vida agitada, será necesario un aumento de un 50 por 100 o sean 2,800 calorías. Si se reduce esta cifra a la mitad, tendremos la ración diaria para la primera semana o sean 1,400 calorías.

Es imprescindible medir escrupulosamente la cantidad de los alimentos para determinar exactamente el número de calorías. Los cálculos de "más o menos" casi nunca son acertados.

Es preciso eliminar de nuestro menú las grasas, el azúcar, dulces, pastas, salsas espesas, pastelería, patatas, etc. El pan, particularmente el blanco, debe descartarse por completo o reducir su consumo a una ínfima expresión. En cambio puede comerse, casi libremente, de frutas jugosas y vegetales crudos de todas clases, especialmente coles, lechuga, pepinos y otros similares, a fin de proveer al organismo de vitaminas, hierro y otras sales esenciales para la vida. Media onza de mantequilla durante el día es admisible en este plan.



HELEN WRIGHT y JOAN MARSH, artistas de la "Universal", conservan la línea con ejercicios al aire libre.

Muchas personas gruesas aborrecen la idea de una dieta destinada a reducir de peso, creyendo que ello implica la necesidad de sufrir las torturas del hambre. Nada más lejos de la verdad. El hambre se mitiga con la llenura, y no está de más indicar aquí que, sin necesidad de excederse del número de calorías necesarias, pueden los gordos saciar su apetito seleccionando aquellos alimentos ricos en volumen y pobres en calorías. Otro remedio contra el hambre es tomar alimentos en pequeñas dosis a intervalos más frecuentes.

Transcurrida una semana o diez días, puede aumentarse los alimentos hasta alcanzar un 50 por ciento adicional en calorías, continuando este plan du-

TABLA DEMOSTRATIVA DE LAS CALORIAS NECESARIAS, SEGUN TALLA Y PESO, CUANDO EL CUERPO SE HALLA EN ESTADO DE PERFECTO REPOSO (METABOLISMO BASAL).

Talla en pulgadas	Peso Libras 55	66	77	88	99	110	121	132	143	154	165	176	187	198	209	220	231
80	....	....	....	....	....	....	1735	1801	1858	1914	1971	2027	2084	2131	2178	2225	2273
78	....	....	....	....	....	1631	1697	1763	1820	1877	1933	1990	2046	2093	2141	2188	2235
76	....	....	....	1471	1537	1603	1669	1735	1792	1848	1905	1961	2009	2056	2103	2150	2197
74	....	....	....	1443	1509	1575	1641	1697	1754	1811	1867	1924	1971	2018	2065	2112	2159
72	....	....	....	1405	1481	1547	1613	1669	1726	1782	1839	1886	1933	1980	2027	2075	2122
70	1122	1207	1282	1377	1443	1509	1575	1631	1688	1745	1801	1848	1895	1943	1990	2037	2084
68	1103	1188	1263	1348	1414	1480	1537	1594	1650	1707	1754	1801	1848	1895	1943	1990	....
66	1075	1160	1235	1320	1386	1452	1509	1565	1622	1679	1726	1773	1820	1867	1914	1952	....
64	1056	1141	1216	1292	1358	1414	1471	1528	1584	1631	1679	1726	1773	1820	1867	....	....
62	1028	1113	1188	1254	1320	1377	1433	1490	1547	1594	1641	1688	1735	1782	....	....	....
60	1000	1084	1160	1226	1282	1339	1396	1452	1509	1556	1603	1650	1697	....	....	....	....
58	971	1056	1131	1198	1254	1311	1367	1424	1472	1518	1565	1613	....	....	....	....	....
56	943	1028	1103	1169	1226	1282	1339	1386	1433	1481	....	....	....	....	....	....	....
54	915	1000	1075	1132	1188	1245	1301	1348	1395	....	....	....	....	....	....	....	....
52	896	981	1047	1103	1160	1216	1273	1320	....	....	....	....	....	....	....	....	....
50	877	952	1018	1075	1132	1188	1235	1282	....	....	....	....	....	....	....	....	....
48	858	924	981	1037	1094	1150	1197	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....

Para pesos intermedios añádase 7 calorías por cada libra adicional, cuando el peso es de 55 a 110 libras; 5½ calorías en peso de 110 a 154 lbs. y 4½ calorías por cada libra, cuando el peso es superior a 154 libras.

Basado en la tabla Du Bois y Du Bois.

rante semanas y meses si los resultados son satisfactorios.

En la tabla que publicamos podrá la lectora determinar aquellos alimentos que, proporcionando volumen, ofrecen un bajo porcentaje en calorías, señalando, además, las proporciones de proteína, grasa, carbohidratos, cal y hierro a fin de establecer un balance adecuado a nuestra economía animal.

En la edición anterior de SOCIAL hemos señalado otros detalles complementarios a nuestra consultante *Linney*.

Posteriormente, ampliaremos esta disertación con nuevos datos, encaminados todos a recobrar la tan ansiada *línea*...

La correspondencia para esta sección debe ser dirigida a: Consultorio de Belleza, Revista SOCIAL, La Habana, Cuba.

X. X., La Habana; UNA ADMIRADORA, Camagüey. Agradecido por sus cartas y más complacido aún por ver la constancia con que han seguido ustedes mis consejos y el buen resultado que les ha proporcionado.

TABLA DEMOSTRATIVA DE CALORIAS EN ALIMENTOS ESPECIALMENTE RECOMENDADOS CONTRA LA OBESIDAD

	Proteína por onza	Grasa por onza	Carbo hidrato por onza	Total calorías	Cal %	Hierro %
Manzana	.5	1.3	16.1	17.9	.010	.0003
Alcachofa	2.9	.5	18.9	22.3		
Espárragos en lata	1.7	3	3.2	5.2	.040	.0010
Plátanos	1.5	1.5	24.9	27.9	.013	.0006
Habichuelas	9	2.8	2.2	5.9		
Remolacha	2.6	.3	8.4	11.3		
Leche descremada (Buttermilk)	3.4	1.3	5.4	10.1	147	0003
Mantequilla	1.1	216.8		217.9	021	1102
Coles	1.8	8	6.4	9.0	163	.0011
Melón cantaloup	.7		10.5	11.2	024	0003
Zanahoria	1.2	1.0	10.5	12.7	.078	.0006
Coliflor	2.0	1.3	5.3	8.6	172	.0006
Apio	1.2	.3	3.7	5.2	109	.0005
Carne de pollo	24.4	6.4		30.8	016	.0032
Almejas frescas	9.8	2.6	2.3	14.7	174	
Cangrejos	18.8	5.1	1.4	25.3		
Pepinos	9	.5	3.5	4.9	022	.0002
Berenjenas	1.4	.8	5.8	8.0	015	.0005
Toronjas	.7	.3	13.8	14.8	.029	0003
Jamón ahumado (sin gordo)	22.5	53.0		75.5	015	.0030
Juliana en lata	3.1		.6	3.7		
Lechuga	1.4	.8	3.3	5.5	060	.0007
Langosta	18.6	4.6	.5	23.7		
Cebolla	1.6	8	10.1	12.5		
Naranja	.9	.5	13.2	14.6	063	0002
Ostiones frescos	7.0	3.0	4.2	14.2	.073	0045
Melocotón	.8	.3	10.7	11.8	.022	.0003
Pera	.7	1.3	16.0	18.0	021	.0003

"cuba española", en . . .

(Cont. de la pág. 26) sus opiniones", lo que pinta, bien a las claras, el autocratismo de las autoridades coloniales, imitado después, en nuestra época, por algunos altos funcionarios republicanos.

Trata, entonces, O'Kelly, de ponerse en contacto con cubanos simpatizadores de la revolución a fin de que lo orienten hacia los campamentos del Presidente Carlos Manuel de Céspedes.

No es muy grata la impresión que en esas semanas le produce la capital. "Todo el que vaya a La Habana—dice— en busca de lo bello, corre gran riesgo de sufrir un desengaño. Como ciertas bellezas pintadas, luce bien de lejos".

En efecto, encuentra en la ciudad las calles "estrechas, sucias y mal empedradas"; las aceras, "que escasamente tienen diez pulgadas de ancho", único refugio para librar a los transeuntes de los coches. En tiempo de seca "la hediondez es insoportable", las calles se convierten en basureros. La bahía, por el desagüe de las cloacas, está convertida en un inmenso pantano, ocasionando crecido aumento de enfermedades en la época calmosa".

De los paseos, dice que el Prado "es el gran centro de diversión". De los teatros cita el de Albisu y el de Tacón, éste, "inmenso edificio de pretensiosa apariencia", que se presenta bullicioso en las noches de ópera, con los palcos llenos de señoritas "elegantemente vestidas, cubiertas de polvos y arrebol y dotadas por la naturaleza de un encanto irresistible, asemejándose a una colección de pájaros tropicales de brillante plumaje". De los caballeros asistentes, afirma que al verlos salir del teatro en los entreactos para refrescar en los cafés y salones contiguos, "con sus sombreros de copa alta puestos, parecen una bandada de cuervos".

Considera que la vida de la mujer en La Habana debe ser "insoportable y monótona", pues salvo a misa por la mañana, al Prado por la tarde, sin apearse del carruaje, o al teatro por la noche, nunca salen, "porque se exponen a ser insultadas".

Comprueba O'Kelly que La Habana se encuentra dividida en tres grandes grupos: peninsulares, criollos y gente de color libre, esclavos y chinos. Entre los españoles y los cubanos, "existe un odio intenso", y aunque muchos de estos, por conservar la vida, no manifiestan ostensiblemente su aborrecimiento, conspiran en secreto a favor de los insurrectos alzados en armas. Los españoles dominan con mano de hierro, apoyados en el ejército y valiéndose del terror, suprimidas por completo toda clase de libertades individuales, y campeando por sus respetos las autoridades civiles y militares españolas, ocupadas principalmente en imponer y cobrar contribuciones, no tanto para que ingresen en las arcas reales, como para engrosar los bolsillos de esos "fieles servidores de la corona".

Por los datos que recogió, hace ascender O'Kelly a sólo 700 mil el número de habitantes blancos de la Isla, de los que 180 mil son peninsulares. El resto de la población, gente de color libre, esclavos y chinos, suman unos 600 mil, de los que 300 mil son esclavos.

De los criollos, declara O'Kelly, que son "políticos en sus modales, y en su mayoría bien educados", en lo cual, agrega, "contrastan favorablemente con los peninsulares, quienes como una clase, son por lo general muy ignorantes . . . y para quienes la Isla de Cuba no es sino una mina de oro, que tienen el derecho exclusivo de explotar".

En el viaje que hace O'Kelly de La Habana a Santiago, observa la miseria general del país, la explotación de los infelices esclavos, negros y chinos, el despotismo imperante, la falta absoluta de enseñanza pública, al extremo de declarar que durante su viaje en Cuba "no encontré nada que pueda reclamar el privilegio de ser una escuela pública en el verdadero sentido americano"; carencia también de cultura, pues sólo en casas ricas se puede encontrar "una pequeña colección de obras".

Contra la esclavitud de los negros y chinos se pronuncia O'Kelly, juzgándola como "crimen horrible contra la humanidad", del que considera culpables no sólo a los esclavistas, sino también a la iglesia, que "en presencia de esta espantosa atrocidad, guarda silencio porque los esclavistas son ricos y poderosos". La iglesia, agrega, "no lanza sus anatemas, sino cuando los pobres y débiles cometen alguna falta . . . los dueños de los ingenios son cristianos de primera clase y es bien sabido que respetables sacerdotes no se desdeñan en colocar sus capitales en ese ganado humano".

Esa fué, en síntesis mucho más breve de lo que hubiéramos querido ofrecer en estos *Recuerdos,* la *Cuba española* que vió O'Kelly, en su visita a nuestra Isla en 1872-73; y porque la vió *así,* tan distinta a la "tierra del mambí", puso noble y valientemente su pluma al servicio de la causa revolucionaria cubana diciendo al mundo la verdad sobre una y otra Cuba, abogando resueltamente por el triunfo de la Cuba cubana, mambisa.

el pueblo. . . .

Continuación de la pág. 45) se estremece como a una inesperada sacudida.

—¿Cómo se llama tu "patojo"?

—Chepe, niña.

—¿Cómo puedes llevarle así, andar y doblarte sin recordarlo para nada?

—Y ¿qué se hace, niña, qué se hace?

Hay en la suave inflexión de su voz, en la simplicidad de su respuesta, la misma tonelada de resignación, de mansedumbre, que tiran los hombres, de la frente, por los caminos, y que pregona toda aquella muchedumbre oficiosa y mendiga.

En la sombra, que asciende también por todas las raíces de nuestro ser, se destaca el perfil del indito, inmóvil como la última decoración del pueblo . . .

Guatemala, Marzo de 1930.



DE cada cinco personas que pasaron los cuarenta años, cuatro pierden sus dientes naturales por causa de la piorrea, la terrible infección que se manifiesta al principio por una extremada sensibilidad en las encías y tendencia a sangrar.

Usando con regularidad FORHAN'S para las Encías, puede usted conservar siempre sus dientes sanos y brillantes. Mantiene las encías firmes y protege la dentadura contra los ácidos que causan la caries, conservándole, al mismo tiempo, su natural blancura.

Adopte hoy mismo esta buena costumbre y que toda su familia siga el ejemplo. Asegure la salud y la belleza de sus dientes.

SF

Forhan's—*para las encías*

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

el juicio . . .

(Continuación de la pág 30) mente, también sin buscarlo, con sólo dejarme guiar por el lazarillo invisible de mi destino".

"Toda nuestra línea había retrocedido al empuje de tremenda marejada de fuego, y estábamos junto a lo que había sido semanas antes un pueblecito: rebaño de casuchas blancas en torno a la torre pastoril. Ya entonces no quedaba de todo aquel anhelo de vida más que piedras, escombros, y, un poco más lejos, el cementerio: vallado oscuro dentro del cual, entre dos paredes de nichos vacíos aún, losas y cruces se obstinaban en alargar en el recuerdo otras existencias. Hoy, de seguro, sobre la tierra barrida y como castrada por la violencia, sólo una placa con la breve inscripción de "Aquí existió el pueblo de D. . ." sugerirá lo que pasó allí".

"Cuando acampamos a pocos kilómetros ya no quedaba nadie en lo que fué pueblo de los vivos; y en el de los difuntos un hombre nada más, medio idiota, se aferraba a cuidar aquel lecho de tierra donde dormían sus mayores y aquellos nichos nuevos fabricados sin sospechar que ninguno del pueblo reposaría en ellos. El sepulturero no había visto disminuir su inteligencia al contacto de los horrores de la guerra: debió nacer y crecer medio inválido del alma, y quizás para huir de la mofa y la persecución de los vivos, establecer allí su existencia garantizada por los muertos, cultivando un huertecillo lozano que a los muertos también debía su feracidad. Fué inútil tratar de convencerlo de que siguiera en su éxodo a los supervivientes del pueblo. Se encogía de hombros, sonreía, y señalaba sus sepulturas y sus hortalizas. Hosco para todos, sabe Dios por qué secreta afinidad mostrábase locuaz conmigo y yo, en largas conversaciones, observaba cómo su semi idiotez llevábalo en las cuestiones cardinales a las mismas conclusiones a que la inteligencia y hasta la filosofía hubieran podido conducirle".

"A mi gusto por estos coloquios le debo la vida. Una tarde el pelotón estaba sentado en una hondonada, cerca de un arroyo, mientras nosotros hablábamos al socaire de una de las tapias del cementerio. Iba a terminar el crepúsculo, y el sol, al otro lado de la llanada fingía otra guerra. En el horizonte opuesto, sobre las posiciones enemigas, todo era silencio alerta y nocturno azul. Hasta nosotros llegaban las chanzas del pelotón. ¡Cómo reían! Y, de pronto, el sepulturero me asió de un brazo y me señaló la cuenca del riachuelo. ¡El, el idiota había comprendido, y yo tardé un minuto en comprender! Aquella nube amarillenta que avanzaba aplastándose contra la tierra, ardiente, húmeda, solapada, incontenible, pedazo de eterna noche puesto en movimiento p la traición, era mil veces peor que todo. De un salto estuvimos en pie, y gritamos, gritamos hasta sentir los gritos herirnos la garganta y el pecho; pero el aire que nos traía sus voces infantiles, que empujaba también la nube preñada de mortífera y callada tormenta, arrebató en sentido contrario nuestros avisos. Sólo nos restaba huir, y huímos. ¡Quien no ha estado en la guerra no sabe lo que es correr ni siquiera lo que es respirar! Más que la fuga, un capricho del viento nos salvó. Al regresar vimos que el pelotón apenas había tenido tiempo de incorporarse y ensancharse un poco. Los naipes aún estaban en algunas manos. Murieron en pleno juego, cual corresponde a su niñez magníficamente prolongada dentro de la contienda. Apenas si los más próximos a nosotros tuvieron

tiempo de intentar unos pasos hacia la vida. Al verlos así, sentí casi remordimiento y una especie de rencorosa gratitud hacia el pobre sepulturero.

—Hay que enterrarlos, le dije con dureza.

—Sí, en los nichos nuevos—me respondió, con su sonrisa blanda".

"Y en tanto yo, con la cabeza entre las manos, sin pensar en nada, sentía sobre mí la pesadumbre de una soledad nueva, terrible; él, ágil y hercúleo, los fué transportando uno a uno, sin cansarse. Debió ser cerca de media noche cuando se me acercó a decirme:

—Ya están todos. Todos, sí. Tenían los ojos y la boca roídos por el ácido; pero los primeros estaban tibios todavía. Los he puesto en los nichos de abajo, en los más caros. Vamos, anda. Tengo escondidas cosas que comer".

"No le respondí, y me cogió igual que otro cadáver para depositarme en su casita de la entrada del camposanto. Un sueño violento, como antiguo, como hecho de la misma substancia del que, a pocos metros dormían mis camaradas, me derribó sobre el suelo, y dormí hasta el amanecer. Al despertar ya el sol estaba del otro lado, y debajo de su disco rojo cárdenos y breves relámpagos rayaban el día. Tras de las nubes tóxicas, el enemigo allanaba la zona de su inmediato avance con la apisonadora de hierro ardiente. Y entonces fué cuando ví, con estos ojos, el juicio final".

"La visión duró unos minutos; unos minutos de superficie brevísima, pero de fondo inmenso, de fondo de siglos. Las enormes granadas que empezaron a caer distantes, se fueron acercando, acercando, y fué preciso escapar otra vez. La tierra inofensiva transformábase en cráteres, y enormes columnas de polvo y de fuego eran como las pilastras de una catedral del Demonio. Desde lejos y al través de unos gemelos militares, el cementerio debía parecer algo amenazador, porque los tiros lo buscaban, lo cercaban. Ahora era yo quien tenía que tirar de mi compañero, furioso por tenerse que apartar de su huertecillo y de sus tumbas. Impelidos por la vibración del aire, caímos en un inmenso boquete, y ya no nos fué posible huir más. Desde él contemplábamos las explosiones que ya formaban un único estruendo. La casita donde poco antes estábamos guarecidos, saltó en pedazos. Y después, saltó el cementerio todo. Estalló la tierra que sólo la piedad y el azadón habían hasta entonces removido, saltaron las paredes de nichos, las cruces, las losas, los cipreses; y entreví a mis compañeros en actitudes inverosímiles; los ví en una fracción de tiempo infinitesimal pero clara, clarísima; ví a cada uno con detalles, hasta los más mínimos. Salvo los ojos y las bocas podría pintar cómo estaban sus uniformes, sus zapatos, las mantas y las cantimploras colgadas a sus espaldas. Tampoco puede saber quien no haya estado en la guerra todo el terror que cabe en un segundo... Los ví en un último juego macabro, confundidos con esqueletos, con calaveras, con ataúdes, con lápidas, con pedazos de verja; con muertos de muchos años atrás y muertos de la víspera. Los ví pasar en torbellino ante mis ojos cual si acudieran a la llamada de una trompeta más poderosa que el trueno de la violencia humana..."

"El sepulturero se desprendió de mí, corrió hacia sus muertos, y lo ví un instante después, a impulsos de otra explosión mezclarse en el apocalíptico tumulto. Así un día, en toda la tierra, ocurrirá lo que yo ví en aquel pedacito de campo la mañana del 4 de agosto de 1917: la mañana en que volví a nacer".

el hijo . . .

(*Continuación de la pág.* 32) fabulosas joyas, y llegó a la conclusión de que le sería difícil hallar allí una chica dispuesta a amar por sí mismo a un muchacho corto y melancólico y—en opinión de Herr Kulmbacher—extraordinariamente estúpido.

De pronto descubrió a Tini Holm y averiguó que toda su familia trabajaba todas las noches en el teatro: Tini en las tablas, el padre en la puerta y la madre en el salón de señoras. Herr Kulmbacher llegó rápidamente a un acuerdo con la madre de Tini, y al día siguiente pasó largo rato en casa del vigilante-portero, arreglando los detalles finales del contrato.

Tini miraba con expresión trágica. Herr Kulmbacher fué breve y fué al grano.

—Recibirá usted 50,000 coronas—dijo.—Y si triunfa nuestra transacción, pero sobre todo si permanece secreta, recibirá usted 100,000 más. Usted no debe aceptar nada de mi hijo; ¿me entiende? Le conviene que ni mi hijo ni nadie más sospeche ni remotamente lo que ahora estamos tratando. De lo contrario habríamos concluído.

La madre inundó a Herr Kulmbacher con toda una niagarada de seguridades.

—No compre joyas ni trajes caros—dijo el viejo millonario.—Eso sería la cosa más imbécil que se le ocurriera hacer.—Y esto diciendo, se marchó.

Dispúsose con lujo de cuidados que el joven Kulmbacher conociera a Tini en un te dado por una de las más distinguidas actrices de la compañía. Para aquella importante ocasión, Tini había escogido, además de un modesto traje blanco lavable, el nombre de "Toinon". Tal fué el único lujo qúe se permitió.

Alberto Kulmbacher crecía fuera de su centro, pero sus bellos ojos azules hablaban por él y su conducta tímida, casi dolorosa, puso a Tini en un estado de ánimo poético. Sentóse junto a él en el sofá y se puso a recitarle en voz baja poemas de Freiligrath. Los otros, de acuerdo con instrucciones previas, dejaron sola a la pareja.

Pero en su trayecto a su casa, retornaron las dudas de Alberto. Su embriaguez se desvaneció; y sintióse horrorosamente desventurado. Rabiaba contra sí mismo, y lo que es más penoso aún, contra Tini.



—Mire, camarero. Rebájenos el "cover-charge", pues con esto de los picknik̄s, ya no nos acostumbramos a la mesa.

(Hawley en "Judge").



—Sí, chico. Trae a tu amigo, que yo tengo compañera para él.

(McGruth en "The Newyorker").

—Esa chica—se decía—hacía todo eso para impresionarme. Claro está que yo para ella no soy nada, pero mi nombre ha despertado su avaricia. Está bien, la satisfaré: le daré lo que guste.

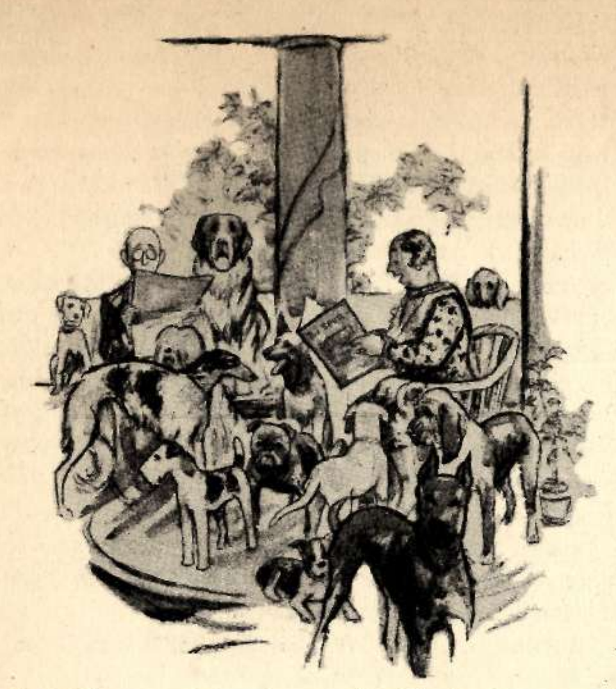
Fué a una joyería, compró un collar carísimo y se lo envió a la muchacha. Apenas pudo haberlo ésta guardado diez minutos en su casa, pues con rapidez extraordinaria el estuche volvió a poder de Alberto, junto con una carta en que Tini declaraba que aquella joya no sólo era un insulto para ella sino también una profunda desilusión. Habíala hecho dichosa el pensamiento de que Alberto "no era como los demás", y ahora su bellísimo sueño se desvanecía; sólo pedía que el mozo la dejara en paz.

Este se quedó anonadado. Todo su cuerpo era un solo temblor y estuvo a punto de estallar de dicha. Volvió a despertar en él la esperanza moviéndose dentro de su ser como algo vivo que le quitara el aliento. Apenas había comenzado la función cuando ya estaba en la puerta del escenario aguardando a Tini. Permaneció allí varias horas, ya paciente, ya lleno de febril impaciencia, ya poseído de valor, ya presa de la desesperación. Cuando salió Tini, le habló y le rogó que lo perdonara. Tuvo que empeñar su palabra de que no volvería a cometer acción tan repulsiva y en cambio ella dejó que la acompañara a su casa. Luego, mientras atravesaban las calles ella le recitó poemas de Theodore Korner y de Freiligrath. El ambiente de la noche y los versos, llenaron a Alberto de energía vital y de peculiar encanto. Mas quedábale una pregunta por hacer. ¿Cómo se había encontrado ella en aquel te, donde se conocieron? Porque, después de todo, la dueña de la casa no era . . .

Tini se lo explicó sencillamente:

—Ella trabaja en la misma compañía que yo; y no se debe herir la susceptibilidad de los compañeros.

El muchacho comprendió, y convino con ella y sintió lástima por ella, y sus dudas se desvanecieron.



—Oh, Heriberto; aquí anuncian un galgo irlandés. Lo que a mí me faltaba...

(Hoover en "The Newyorker").

Desde aquel día, ya no volvió a mencionarse en casa de Kulmbacher el cansancio de la vida que sentía Alberto. Este hasta volvió a tocar el piano; conversaba con su padre en la mesa. Era, desde luego, tan reservado y corto como siempre, pero ahora sonreía con frecuencia y refulgían sus ojos azules.

Gradualmente fué llevando a Tini su vida entera y la tendió ante ella. Sus reminiscencias infantiles, su *weltschmerz*, su repugnancia por el dinero, su afición al piano. Por mediación de él Tini conoció a Beethoven y a Chopin. Iba con él a conciertos, escuchaba atentamente cuando él la visitaba en casa de sus padres y tocaba en el miserable pianito que ella había comprado con su dinero. Luego, él, a su vez, la oía recitar. Ella declamaba *María Estuardo, La Doncella de Orleans* e *Ifigenia*. Embriagábalo la felicidad de pensar que una gran artista lo amaba. Porque consideraba a Tini la artista más grande de la época presente.

Aquel hombre de carácter infantil, distinguido y de buen corazón, conmovió a Tini. Dábale nuevos estímulos a su inclinación por la poesía, y un día dióse cuenta de que estaba locamente enamorada de Alberto. Mientras más claramente lo percibía y hacíase más fuerte su devoción por él, más la apenaba el recuerdo de su contrato con el padre del muchacho. Ahora, por vez primera se percataba de que había hecho una cosa oprobiosa. Creíase perdida y resolvióse a dar un paso desesperado.

El viejo Kulmbacher rió de un modo insultante cuando la joven le ofreció devolverle su dinero.

—¡Y que me va usted hacer creer—dijo sin delicadeza—que se ha enamorado de verdad de mi hijo! Es usted una especuladora, pero no se figure que voy a reñir con usted.

En cuanto hubo salido Tini, mandó llamar al profesor.

—La cosa para mí se está poniendo sospechosa—dijo al terminar el relato.—Ya no me queda sino contarle a mi hijo lo que pasa. Además, ya el muchacho está otra vez de buen humor.

El profesor tornóse grave.

—Si usted hace semejante cosa ahora o en cualquier momento, no le respondo de nada. Su hijo perdería de una vez y para siempre su fe en el mundo. Claro está que no puedo asegurarle si volverá a sucumbir a su cansancio de la vida. Es probable que así sea, pero sí puedo decirle una cosa: su hijo romperá definitivamente con usted. No lo volvería a tener por padre si se enterara de la comedia que ha estado usted representando.

El viejo Kulmbacher se sintió cogido. Comprendió que la pequeña Tini lo tenía en el hueco de la mano. Pero hizo un último esfuerzo. Hizo como si acabara de descubrir por vez primera aquellos amores de su hijo. Envió a buscarlo y comenzó a recriminarlo lleno de furia, sabiendo como sabía que Alberto siempre se había mostrado débil y sin voluntad cuando su padre se encolerizaba. Insistió en que el muchacho partiera inmediatamente para un viaje, a cualquier parte: al Japón, a Oceanía. Y él, el padre, arreglaría el asunto con la joven.

Alberto escuchó a su padre con calma; con calma y con una dulce felicidad. Pero al oir lo de "arreglar la cosa con la joven", se sonrojó de repente, se puso en pie con brusquedad, venció su timidez y dijo por último con voz queda, pero resoluta:

—Te ruego que no insultes a mi novia.

Y después, con paso firme y sereno, salió de la estancia. El viejo Kulmbacher se quedó echo un ovillo en su asiento, como si lo hubiera alcanzado un rayo y al mismo tiempo sintió cierta satisfacción ante lo viril de la actitud libre y enérgica de Alberto.

Poco después llegó el momento en que el viejo Kulmbacher vió finalmente que su hijo tendía la mano con avidez hacia sus almacenados millones. Tendíales la mano feliz y agradecido, casi con codicia, para poder poner todas las cosas espléndidas e imaginables a los pies de su pequeña Tini. Y luego, un día cuando salían de la iglesia y Tini ocupaba la diestra de Alberto en el magnífico carruaje de los Kulmbacher, con su esbelta elegancia, su bello rostro pálido y sus ojazos negros tal una princesa española, el viejo, de pie, en la escalinata de la iglesia recordó con emoción que la chica no era más que la hija del criado de un banco, una pequeña actriz suburbana; y recordó también la ocupación de la madre de Tini y...

—Mi hijo es un idiota...—se dijo.

(Publicado por arreglo especial con la Condé Nast Publishing Company, de New York).



—¡Qué locura!, dicen las dos.

(Hawley en "Life").

(Continuación de la pág. 53) repetir la vieja, enamorada siempre del suyo, cada vez que de su castizo dueño hablaban.

—Pues ¿y ella?—rememoraba el señor Manolo.—Limpia como los chorros del oro, peiná con gracia y reluciente su pelo negro que siempre a claveles y magnolias olía; bien torneá de cadera, taconeando con gracia y charolados sus pies menuditos y finos que apenas apuntaban, como dos ratoncillos traviesos, por debajo de la falda. ¡Daba gusto de *vela* con su pañuelo alfombrao y sus arracadas de oro, aljofares y piedras!

* * *

Por aquella ventana, esperó la esposa ¡muchos años! el presentimiento deseado de la "buena nueva"... Pero, no llegaba... y la señora Juana salía los anocheceres con una vela de cuarterón para llevársela y encendérsela, como una lágrima ardiente, a la Virgencita de su devoción; era todos los sábados cuando lucía ante la Virgen madrileñísima de la Paloma, la ofrenda inquietante...

—¡Un niñito, Virgencita del alma!, un niñito que sonría como el que tú tienes en los brazos.

Pero la risilla inocente del hijito deseado no venía al hogar, y Manolo llegaba a enfadarse, ante los ojos ribeteados por el llanto y las mejillas encendidas de la mujer sin sucesión de vida.

—¡Que no quiero verte así, nena! ¿para qué quiero yo más hijo ni más cariño que el tuyo?... no deseo hijos sino por la alegría que habrían de traerte a tí... pero, ¡quién lo sabe!, acaso traerían también algún dolor... muchos quizá... no los quiero... no los quiero...

Y el bueno de Manolo, al oir el llanto o la risa de algún chiquillo de la vecindad, temblaba con la emoción de callarlo o besarlo... Y al mirar los hijos del compañero, que buscaban cariñosos a su padre al salir del trabajo, los ojos le relucían de santa envidia y dos lágrimas cuajaban en ellos, sorbidas de nuevo por un esfuerzo de voluntad... Juana lo *veía* con los ojos de su alma enamorada y callaba, enamorada siempre, como si una culpa imprecisa pesara sobre ella...

Y pasaron los años y con ellos todas las esperanzas del hijito que alegrara la vida. Pero no pasaba el amor para el señor Manolo ni la señora Juana:

—¡Mi hombre, el más limpio!—decía ella viéndole marchar al trabajo.

—¡Mi blusa, la más blanca!—repetía él para sí y a sus compañeros, recordando con pasión los ojos garzos de su Juana...

* * *

Un día trajeron al señor Manuel en una camilla; se había caído desde un andamio en la obra... y ya no fué más hombre el señor Manolo; medio derrengado quedó, inútil para to-

da la vida... Entonces, volvió a la lucha con el hambre su pobre mujer. Y no hubo trabajo penoso que no aceptara por llevar los garbanzos a su hombre, *a su niño*, al que ya mimaba como una madrecita besa al hijo que ampara.

En los atardeceres del verano, cuando el bochorno cedía un poco en sus furores al beso del Guadarrama, iba el señor Manolo por callejuelas tortuosas, perdidas en la misma entraña del Madrid, viejo y alicaído como él, para buscar a su Juana que salía de algún trabajo; fregar una empinada escalera interminable como su propia desgracia, vender basuras, buscar chatarras en las estaciones; lavar, limpiar, asistir... ¡Dejarse la vida a girones!, desperdigada, por unas míseras pesetillas que ni acababan con la escasez, ni traían la alegría de una esperanza.

—Pero, ¿para qué queremos más—decía el señor Manolo cuando su Juana se quejaba.—No tenemos chicos...

—¡Pues es verdad, Manolo de mi alma!, ties razón que te sobra...—Y por debajo de la muy limpia y remendada blusa, hacia el lado del corazón, resbalaban las lágrimas...—*No tenemos hijos y pa qué queremos más*—se repetían *in mente* como un eco...

Alguna vez, cerca de los *Viveros* hasta ellos llegaban los sones, mágicos para el casticismo madrileño, de otra época que ya pasó. Manolo y Juana parándose un momento escuchaban con nostalgia y se miraban:

—¿Te acuerdas...?—preguntaba él.

—¡Me acuerdo!—respondía la viejecita con añoranza.

* * *

Y ya está aquí... Este día ha terminado su jornada. Una caja de pino la contiene yerta y menguada, como todas las esperanzas de su vida que se fueron petrificando, petrificando, sin rescatarla nunca de su vida de pobreza y trabajo hasta acabar con ella en silencio, muy queditamente, como un malvado que se lleva a mansalva todo lo que no es suyo...

Aquella noche un pequeño quejido despertó al señor Manolo:

—Me siento mal—murmuró apenas la infeliz.

—¡Mujer, no me asustes!—suplicó el ancianito a su compañera, en quien recaía ahora toda la fuerza.—Me agobias si te quejas... no me lo digas siquiera... antes prefiero mo-firme que verte enferma... yo no podría ayudarte en *ná*... Manolo lloraba, lloraba...

—No te asustes Manolo... mi alma... no te asustes, que ya se me pasa...—y la voz se apagaba.

A oscuras quedó todo en silencio nuevamente. Apenas si la respiración del señor Manuel se percibía. Juana no se volvió a quejar por no asustar a *su niño*... Lo arropó bien, con caricia de madre, para que siguiera durmiendo tranquilo y no se enfriara... Un ratito después... la mujer no pudo resistir al *imperioso* mandato y, callandito, callandito, sin una queja por no despertar al ser querido, salió su espíritu... Por aquella ventanita quizá, bajo la cual, sobre una manta apolillada, descansa el cuerpo rígido...

Con la ayuda de este maravilloso jabón usted, también, puede obtener un cutis encantador







No hay necesidad de estar atormentada con afecciones cutáneas. El famoso Jabón Woodbury le ayudará a conservar su cutis puro y sano.



Radiancia y frescura. Estos pueden ser atributos de su cutis, si lo conserva siempre limpio y sano. Dé a su piel el famoso tratamiento Woodbury al vapor. Los resultados le encantarán. Y su tez adquirirá la suavidad del terciopelo, radiante de vida y color. Este tratamiento se encuentra en la página 6 del libreto Woodbury, "La Piel que Encanta".

ESTE es el jabón a cuya ayuda deben un cutis suave, terso y hermoso millones de mujeres.

Cada pastilla de jabón va envuelta en un folleto que contiene los tratamientos para la piel más famosos en el mundo.

Si posee Ud. un cutis fino y suave, use Woodbury para conservar su tersura juvenil. Si sufre Ud. de alguna afección cutánea use Woodbury para restablecer la salud normal de la piel.



Todo menos una piel grasienta—el cutis grasiento es susceptible a espinillas y otras afecciones, además de ser feo de por sí. Los tratamientos con agua caliente y Jabón Facial Woodbury le ayudará a corregir esta condición de su piel. Véase la página 8 del folleto Woodbury.

Escriba hoy solicitando el folleto "La Piel que Encanta." Contiene los tratamientos más famosos del mundo para la piel.

11.

John H. Woodbury, Inc,—Spring Grove & Alfred Streets.
Cincinnati, Ohio, E. U. A.

Sírvanse enviarme el folleto "La Piel que Encanta" y muestra del Jabón Facial Woodbury. Adjunto .10c. para cubrir los gastos de este despacho.

Nombre ____________________

Calle ____________________

Población ____________ *País* ____________

2-1153



dorothy burgess

Mientras absorbe el humo de su egipcio nos regala con su mirada triste y profunda, como la de nuestras criollas. La Pathé se enorgullece con tener a la bella mujer y discreta artista en su elenco cinesco. (Foto Wm. E. Thomas).





¿Madame Butterfly en la pantalla? Parece que sí. RITA LA ROY, *de la Radio, encarnará la célebre Mrs. Pinkerton, de la tragedia japonesa-yankee que inmortalizó Puccini.*
(Foto Bachrach).



¡Recontra! ¡Qué contraluz nos ofrece este trío, que lo forman DOROTHY GRANGER, GERTIE MESSINGER *y* MARY KORMAN, *tres luceros de Hal Roach, sobre las doradas arenas del litoral californiano.*
(Foto Stax).

esto pasó en cinelandia



Hojeando "Carteles" en 1924, en días más felices, aparece DORIS KENYON, la bella viudita del gran actor Milton Sills. (Foto First National).



MILTON SILLS, el elegante y discreto actor que acaba de fallecer, en Cinelandia. La Habana no olvida su interpretación de maestro en "El Halcón de los Mares". (Foto First National).

LINA BASQUETTE
La heroína de "The Godless Girl", estrella de la Pathé, que atentó recientemente contra su preciosa (¡y bien preciosa!) existencia. ¡Cherchez l'homme!

(Foto Godknows).



JACK PICKFORD, viudo de Olive Thomas, ex de Marylinn Miller, hermano de Mary, cuñado de "Doug", que acaba de comprometerse (con casamiento y todo), con la monísima y desnudísima dama que aparece en esta plana. (Foto Goldwyn).

(Foto Godknows).



LA ESPOSA DE JACK PICKFORD
Un notable estudio de MARY LOUISE MULHERN, la nueva esposa de Jack Pickford, realizado por el famoso artista Francis Sheffield. Aunque nacida en Irlanda, "Flo" Ziegfeld la considera como un perfecto tipo de belleza americana.



ANITA PAGE, estrella de la "Universal", que cuenta con un verdadero ejército de admiradores en "la tierra más fermosa que ojos humanos vieran"... (Foto Freulich).

Un astro que se eclipsa: Lon Chaney...

Salimos a las cinco de la tarde, de un cine habanero: hemos visto y admirado, por cuarta vez, el estupendo trabajo que realiza en "El Ferroviario" el maravilloso Lon Chaney. Tomamos el tranvía que ha de conducirnos a nuestro hogar. Compramos la segunda edición de *El País*. ¿Sensiblerías? Júzguelo como quiera el lector; pero una incontenible emoción ha humedecido nuestros ojos al leer el título lacónico: "*Lon Chaney ha muerto*". Ahora mismo, sentados frente a nuestra fiel "Woodstock", vacilan los dedos torpes sobre el teclado en reposo. Personalmente, tributamos a la memoria del ilustre desaparecido un largo, apacible, emocionado silencio. Pero nos debemos a la exigencia periodística, nos debemos a los lectores de SOCIAL...

Más de una vez hemos dicho, desde estas mismas columnas, y desde las de otros periódicos y revistas donde hemos hecho crítica de cine que, a nuestro entender, Lon Chaney, Charlie Chaplin, Emil Jannings y Greta Garbo eran las cuatro figuras más altas que en todos los tiempos había producido la cinematografía. Y conste que no olvidamos, al reafirmar esta opinión, los nombres de Lillian Gish, Rodolfo Valentino, Francesca Bertini, Eric Von Stroheim, Gloria Swanson, Pola Negri, John Barrymore, Dolores del Río, Adolphe Menjou, Mary Pickford, Corinne Griffith, etc., etc. Lillian Gish es uno de los astros más refulgentes de la pantalla. Su nombre quedará por siempre escrito con caracteres de oro en el libro de la inmortalidad. Pero, así y todo, Greta Garbo la supera en la misma medida que superan Charlie Chaplin a Harold Lloyd, Emil Jannings a Eric Von Stroheim, Lon Chaney a William Powell y Jack Holt. Estos cuatro astros son, cada uno en su género, *únicos*.

Mucho se ha hablado de las caracterizaciones magníficas de Lon Chaney en "El Fantasma de la Opera" y en "El Jorobado de Nuestra Señora", por no citar más que dos de sus películas cumbres. Nosotros disentimos, en cierto modo, de la opinión más generalizada de la crítica, y concedemos mayor importancia a sus interpretaciones *psicológicas* de "Ríe, Payaso, ríe" y "El Ferroviario" por ejemplo, que a sus caracterizaciones perfectas, pero menos trascendentales desde un punto de vista artístico de sus películas primeramente citadas. En aquellas, trabaja una máscara, una joroba. En éstas, trabaja Lon Chaney, fino, humano, inteligente, suave de fondo como casi todos los bruscos, dulce como todos los huraños, triste como todos los buenos. En estas, es Lon Chaney el genio que habla en un lenguaje elocuente que borra las diferencias del idioma: el del gesto. En aquéllas, el gesto se convierte en mueca. El Jorobado y el Fantasma son dos muecas sangrientas que viven una vida de prestado; vida que es inmortal porque es Lon Chaney quien se las presta.

Hace poco sostuvimos con un eminente crítico mexicano de cine una pequeña polémica alrededor de esta gran figura que acaba de desaparecer. "En Lon Chaney hay un gran actor porque hay un gran psicólogo", decíamos nosotros. "En Lon Chaney hay un gran actor porque hay un gran simulador, una gran habilidad para el disfraz", decía nuestro querido contrincante. En una carta que acabamos de recibir nos dice este compañero y amigo lo siguiente: "Anoche ví en el *Politeama* la película de nuestro discutido Lon Chaney "Ríe, Payaso, ríe"; después de *saborearla*, pecaría de insincero si no le confesase que tiene usted toda la razón. Le enviaré mañana el suelto del periódico donde lo proclamo así. Usted lo ha dicho: en Lon Chaney, el gesto es superior a la mueca. Esto evidencia al psicólogo".

La muerte de Lon Chaney produce un vacío difícil de llenar: vacío de talento, vacío de trabajo, vacío de honradez, vacío de nobleza de alma y de vida decente. Lon Chaney, en efecto, era algo más que un actor genial; era un hombre superior, querido, admirado y respetado por todos cuantos le conocieron.

Un pensamiento puro, a la memoria de Lon Chaney que descansa.

chismes de por ci ne fan



Gilbert Roland, el apuesto actor mexicano, no es el esposo de Norma Talmadge. Pero las malas lenguas *de Hollywood aseguran que el viaje de Gilbert a Europa, tan inesperado, fué violentamente decidido por el actor luego de una vaudevillesca escena de celos con Norma. ¿Qué dirá de todo esto el esposo de la inquieta protagonista de "La Paloma?"...*

La alta gerencia de la "Universal Film C°" ha desmentido la noticia recientemente publicada de que Lupe Vélez había sido escogida para interpretar la versión parlante en inglés de "Resurrección", la película cumbre de su excelsa compatriota Dolores del Río. No falta quienes aseguren que la cada día más enconada rivalidad entre estas dos artistas responde únicamente a un truco de publicidad de pésimo gusto. Dolores del Río, cuyos valores artísticos no pueden ser discutidos ni por su alocada compatriota ni por nadie, ha declarado públicamente que ve con agrado y orgullo los triunfos de los mexicanos en Hollywood.

Jeanette Loff y John Boles han sido designados para interpretar los roles principales en la reedición parlante que prepara la "Universal" de la gran cinta de Eric Von Stroheim titulada "El Carrousel de la Vida", interpretada silenciosamente por Norman Kerry y Mary Philbin con éxito clamoroso. Todavía no se sabe si el gran actor alemán aceptará por fin la dirección de esta "film" llamada a obtener en su versión parlante un éxito enorme, pues se ha permitido el·

La boda Gibbons-Del Río.

Cuando los *fans* del mundo entero suponían a Lolita del Río inconsolable por la pérdida de su esposo (del cual, a pesar de haberse divorciado *por incompatibilidad de caracteres,* parecía continuar enamorada hasta la hora de su muerte), el cable gritó a los cuatro vientos su compromiso amoroso, primero, y su boda, seguidamente, con el notabilísimo Director Cedric Gibbons, uno de los *ases* de la cinematografía moderna, hombre joven, de vasta cultura e insuperable gusto artístico. La antigua capilla de Santa Bárbara vistió sus mejores galas para unir de acuerdo con el rito de la religión católica a estos dos ahijados de la gloria, con no poco asombro del *elemento* que siempre presume de "estar enterado de todo" en Hollywood.

La personalidad artística de Dolores del Río es, sin duda alguna, una de las más interesantes del cinema. Perteneciente a una de las más distinguidas familias de la Ciudad de México, aristócrata por su cuna y por su enlace con Jaime del Río, Lolita Asúnsolo brilló en los salones de la alta sociedad mexicana con los mismos fulgores con que hoy brilla en el cielo de la pantalla. En la última visita que hizo este servidor de ustedes a la maravillosa tierra de Benito Juárez y Emiliano Zapata, a la cuna magnífica de Diego Rivera y Amado Nervo, tuvo oportunidad de conocer algunos detalles íntimos de esta gran actriz, relatados por familias que le guardan una fidelísima amistad. Buena, sencilla, generosa, comprensiva, con un espíritu muy fino, muy cultivado y muy amplio, Lolita Asúnsolo no sembró nunca sino afectos, simpatías y respeto en todos los círculos sociales que prestigió con su presencia. Cuando, llevada por su temperamento artístico, ingresó en el cine para dar días de gloria a su país, la sociedad mexicana, en su casi totalidad, se sintió conmovida por la piedra de toque del escándalo. Se le cerraron muchas puertas y muchos corazones. Comenzó su calvario.

Perseguida por una publicidad implacable, hecha toda a base de falsedades y calumnias, hecha, también, a base de envidias, Dolores del Río ha pagado en lágrimas silenciosas su tributo carísimo a la gloria. Casada, hoy, con Cedric Gibbons, gran artista y gran hombre, ¡ojalá encuentre en las mieles de un amor profundo y bien correspondido, el antídoto definitivo para las amarguras incontables que le ha proporcionado su carrera . . !



HELEN TWELVETREES, estrella de Pathé, en pose exclusiva para los lectores de SOCIAL.
(Foto Wm. E. Thomas).

La voz de Greta Garbo.

La legión infinita de adoradores, de fanáticos de la gran sueca Greta Garbo, esperaba con impaciencia no exenta de temor su debut ante la pantalla sonora. El estreno de *Anna Christie,*—cinta que *Cinefan* no ha visto todavía, por haberse encontrado hasta ahora ausente de La Habana—constituyó, según me afirman personas autorizadas, un verdadero *succés.* La impresión general que ha producido su voz ha sido gratísima. Su trabajo personal en *Anna Christie,* más que bueno, desconcertante. Una de mis hermanas, cuyo gusto y el mío han coincidido siempre, me dice: "Ella interpreta admirablemente el papel de la protagonista, a pesar de que ese tipo no se aviene muy bien a su temperamento: ahora, la película en general es absolutamente mediocre". Pero, sin duda, lo que ha constituído de unos meses a esta parte la nota sensacional en el mundo cinematográfico es *la voz de la Garbo.*

Durante nuestro viaje, tuvimos oportunidad de *verla* y *oirla* en "Romance", película que cuando escribimos estas líneas no ha sido estrenada aún en La Habana. No exageró Norma Shearer cuando, al escucharla en una audición privada en Hollywood, dijo que la encontraba superior a Sarah Bernhardt. Antes de oirla, asegurábamos que era en su gesto expresivo, insuperablemente expresivo, donde residía la clave de su clamoroso éxito como actriz. Ahora decimos, sin temor a equivocarnos, que la voz de Greta Garbo, gravemente armoniosa, suave, profunda, humana, impregnada de una vaga melancolía que comunica su emoción a quien la escucha, añade interés a su labor artística, universalmente calificada de perfecta por la crítica más severa y exigente.

notas del celuloide de las estrellas

lujo de pedir por la dirección el insignificante sueldo de cien mil pesos semanales.

La publicación de los retratos de Dolores del Río y Cedric Gibbons en la "Galería Social" de una de las más "encopetadas" revistas de México, como nota aristocrática de alto interés (no olviden nuestros lectores que Lolita pertenece a una de las más distinguidas familias de la Ciudad de los Palacios), ha provocado allí un escándalo sin precedente. En la alta sociedad *no ha faltado quien se sienta mortificado por el hecho de que "una artista de cine" alterne en esa galería con las damas más linajudas. Lolita y Cedric, entre sorbo y sorbo de miel lunar, sonreirán compasivamente desde el alto sitio en que el arte y la gloria los han colocado.*

Monte Blue, el genial intérprete de "Sombras Blancas en los Mares del Sur", actualmente filmando películas por cuenta de la Warner Brothers, al ser proclamado en un concurso que se celebró hace poco en Hollywood como "el hombre más perfecto del cinema", declaró que su perfección física no le halagaba gran cosa, puesto que solamente la perfección espiritual eleva al hombre por encima de la bestia. Esta declaración ha sido jugosamente comentada, en un magistral artículo, por el gran escritor francés Romain Rolland, quien asegura que la industria cinematográfica progresaría más rápidamente si todos los actores pensaran como Monte Blue.



el hombre de las 100 caras ha muerto

El arte cinematográfico acaba de sufrir una irreparable pérdida: LON CHANEY, el genial intérprete de "El Fantasma de la Opera", "El Jorobado de Nuestra Señora", "El Ferroviario", "El Siervo de la Condesa", "Ríe, Payaso, Ríe", y otras películas más, que lo han consagrado como uno de los más grandes actores de todas las épocas. Esta fotografía—la última hecha al gran actor—fué tomada durante la filmación de "The Unholy Three", donde interpretaba el papel de ventrílocuo.

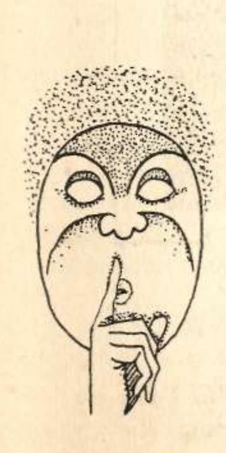
(Foto Hurrell).

carmen guerrero,









nueva estrella de la "Paramount", ha sido ventajosamente contratada para desempeñar el papel principal en la cinta hablada en español que aparecerá próximamente bajo el título de "Amor audaz". En los altos círculos hollywoodenses ha causado sensación por su cálida belleza y la difícil sencillez de su trabajo artístico. Charlie Chaplin asegura que esta "spanish girl" se convertirá rápidamente en un ídolo "de los fans inteligentes." (Foto Otto Dyar).

una mujer . . .

(Continuación de la pág. 28) en tal o cual restaurant; en regocijados viajecitos a Hampton y a Richmond; en la esencia de pachulí y en el salón verde del Gaiety. Parecíale oir el disparo de los corchos del champán (la señora Richardson no bebía más que un poco de agua en una copa de vino) y en ciertas notas de canciones francesas de un carácter muy *fin de siécle;* la apacible corriente de la charla de Richardson sonábale monótona en los oídos, como un arroyo que murmurase a lo lejos. Villiers miraba furtivamente a la grave dama que ocupaba la cabecera de la mesa; ostentaba ésta un broche de brillantes que él mismo le había regalado a Mary Reynolds. Al verlo, aspiró aire como si se ahogara.

—Sí—decía Richardson;—mi mujer tiene joyas muy bonitas que heredó de un primo lejano: Sir Lawrence Buller, de Beaulieu Park, en Norfolk. Ese broche que veo admiras no es por cierto la mejor. Después de la comida, mi querida, tienes que enseñarle tus joyas a Villiers. Los collares de perlas son verdaderamente magníficos.

—No creo que el señor Villiers se interese mucho en semejante trivialidad.

El tono era rudo y amenazador. Villiers inclinó la cabeza y sonrió un poco aturdido; el champán, espumeando fulgurante en las copas, danzaba ante sus ojos y en sus oídos resonaban las atrevidas *chansons*. ¡Qué fuerte olor a pachulí había en la estancia!; parecíale que se asfixiaba.

* * *

—Parece que no estás en caja esta noche, Villiers—díjole Richardson al acompañarlo hasta la puerta.—Ten cuidado con la escalera.

—Gracias, ya estoy bien; creo que el calor era excesivo para mí. Tiempo detestable, ¿verdad? Buenas Noches, Richardson.

Villiers se fué a su casa sumido en una especie de estupor. Estaba seguro de que no había sido engañado por un parecido casual. Demasiado bien recordaba el broche. Días más tarde un impulso irresistible hízole buscar la dirección de la oficina de Richardson y allá se fué. El dignísimo hombre puso al verlo cara de contrariedad; mostróse afable, pero intranquilo como un hombre al que le han impuesto un penoso deber. La culminación tuvo lugar cuando Villiers le propuso acompañarlo a su casa y jugar un poco a las cartas.

—Mi querido Villiers, tú sabes que yo siempre te he estimado mucho; tu pobre padre fué muy bueno conmigo; lo siento mucho pero . . . si quieres que te diga la verdad, Inés es muy particular; de seguro que ha oído algunos cuentos sobre tí (me temo, Villiers, que nunca has llevado una vida muy estricta que digamos) y me dice que como señora casada y de su casa, no quiere volver a verte allí. Me es muy molesto tener que decírtelo; pero después de todo, uno no querría que su mujer . . .

Villiers se le había quedado mirando lleno de asombro, pero al llegar a aquel punto estalló en una estridente carcajada que resonó por sobre los clamoreos de Cornhill. Rió, rió con toda el alma a más y mejor, hasta que las lágrimas le corrían por las mejillas.

—Mi querido Richardson—pudo decir al cabo.—Vuelvo a felicitarte; te has casado con una mujer maravillosa. ¡Adiós!

Y Villiers se marchó, y al desaparecer en un coche de punto, aún tremaba todo de hilaridad invencible.

las máximas de . . .

(Continuación de la pág. 46) dos posibles padres. Dió muestras de virtudes femeninas, cuidando de los enfermos y sacrificando dinero en favor de amigos necesitados.

Mantúvose incorruptible cuando se hizo un vano esfuerzo por llevarla a los brazos del idolatrado Delfín. Este rol, sueño dorado de toda mujer hermosa de Francia, se negó Ninón a desempeñarlo.

Su tacto hízole posible retener la amistad de una mujer que había perdido su marido y su hijo en brazos de Ninón. Porque ésta jamás se dejó llevar por la arrogancia de los licenciosos; concedía al mundo de los convencionalismos todos sus derechos. Sólo que lo encontraba un tantito aburrido. He aquí el consejo que dió a un joven: "Puedo decir del amor lo que se ha dicho del oro: es un buen sirviente pero un mal amo. Si quieres impedir que el amor te domine, busca la compañía no de las mujeres virtuosas, sino de las mujeres divertidas".

Su vida estuvo llena de aventuras que no le dejaron ningún pesar, porque sus emociones no estaban entenebrecidas por fines ulteriores. Y su existencia habría pasado sin una tragedia si un hado maléfico no hubiera herido a aquella mujer tan amada por medio de su segundo hijo quien, no conociendo sus propios antecedentes, se enamoró de su madre y, tras la confesión de ella, se apuñaló. Desde entonces todo el peligro de su vida resonó en sus oídos como el batir de parches amenazadores. Vió a su carne y su sangre pagar una deuda que ella había contraído sin escrúpulo. Pero al continuar como antes su peligrosa existencia, a pesar de los sufrimientos experimentados por aquel choque terrible, demostró su inocencia.

Nada había de más notable en Ninón que la pureza encantadora de su rostro. La belleza compartíala con otras muchas mujeres, pero la claridad de su mirada y el candor de su expresión eran únicos en ella. Eran como un arroyo que corre perennemente, alimentándose de una fuente inextinguible, cuyas aguas saltan de una piedra a otra, de una orilla a otra, un arroyo que nunca alcanza majestad de río, sino que desaparece al cabo en un olvido dulce.

Cuando Ninón contaba ochenta años escribió a un abate que el motivo que la impulsaba a mantenerlo a distancia era en parte la vanidad. Pero las circunstancias la excusan. "Antes de aceptaros quería yo aguardar a cumplir los ochenta, edad que hoy cuento". Aquel abate fué el último amante de Ninón.

Según propia confesión, durante sesenta años había dado gracias a Dios todas las noches por permitirla comprender, y todas las mañanas rogábale que la permitiera retener la locura de su corazón.

La perpetuación de su fama como hechicera, irresistible a viejos y jóvenes, y como *lider* de la sociedad del París del siglo XVII, se debe en gran parte a Saint Evremond, soldado, cortesano, escritor. Amantes en su juventud, hasta el fin de sus días siguieron siendo amigos. Durante el destierro de Saint Evremond, Ninón le escribió muchas y extensas cartas, cariñosas y afables, en las que revela la vanidad y los sentimientos, el buen humor y el temperamento de una mujer que toda su vida había sido objeto de lisonjas y de adoración.

Las máximas, las reglas de amor de Ninón, están escritas en aquellas cartas francas, alegres, sensuales, dirigidas a un gran ingenio francés.

figuras, fiigurones y. . . . (*Continuación de la pág.* 39)

Pero las formas más prodigadas de adulonería son las estatuas y los retratos.

Los amigos, correligionarios, admiradores, simpatizadores o subalternos de algún figurón o figurilla, cuando quieren expresarle a su ídolo sus simpatías o su devoción o su agradecimiento por los favores recibidos . . . o los que esperan recibir, le ofrecen, como homenaje, una estatua en cualquier parque o paseo público o patio, galería o salón de oficina o sociedad; o, más modestamente, un retrato.

De los retratos se ha usado y abusado exageradamente. No hay oficina pública o privada donde no se contemplen uno o varios retratos del Jefe del Estado o Secretario del Despacho, correspondiente, en aquellas, o del presidente o director de la compañía o sociedad, en estas; homenaje de incondicional adhesión que le tributan a su jefe y amo, empleados y subalternos, sin perjuicio de sustituir el retrato cuando otro nuevo Presidente ocupa el poder u ocurren cambios de Secretarios, Subsecretarios, directores, etc. El homenaje no es a Fulano, por sí, sino por el cargo que ocupa y mientras lo ocupa.

Las estatuas, como más costosas y menos prodigadas hasta ahora, son homenajes más gratos, más honrosos y que se reservan para ídolos de calidad: Hombres Providenciales, Ministros o Secretarios con categoría de presidenciables o aspiraciones a serlo, jefes del ejército, presidentes de grandes compañías, etc. Pero ya se empieza a abusar, también, de las estatúas, o mejor dicho, de los bustos.

En España, acaban de pronunciarse contra esta prodigalidad de monumentos dos valiosísimos escritores: Benjamín Jarnés y Roberto Castrovido, en sendos artículos publicados en *La Voz*, de Madrid.

El primero, recogiendo recientes burlas realizadas con varios monumentos españoles, dice: "Los monumentos van perdiendo prestigio . . . La razón es que se ha colmado la medida. El hombre actual se encuentra al nacer con una tan numerosa fila de estatuas y de ideas ante las cuales debe quitarse el sombrero, que acaba por no quitárselo ante ninguna y aún por colocar su chistera o su boina en la cabeza de Júpiter o del Padre Ceferino".

El segundo, se manifiesta en contra de las estatuas a personajes vivos, sobre todo, políticos o gobernantes, pronunciándose en favor de aquellos monumentos en que se honre exclusivamente a un país o a alguna de las grandes figuras, indiscutibles, del pasado. Y cita, como ejemplo, entre éstas, tratándose de pueblos de América, a Bolívar y a Martí.

Aprovecho esta oportunidad en que humorísticamente escribo sobre las estatuas, para terminar, muy en serio, suscribiendo, en todas sus partes, las manifestaciones de Roberto Castrovido en su referido artículo *Estatuas y Monumentos*. Como él piensa, así también pensamos en esta otra orilla, muchos cubanos, que, efectivamente, veríamos en un monumento a Martí el más grato de los homenajes y la más expresiva de las demostraciones de simpatía, que a nuestra patria pudiera ofrecer un pueblo amigo, mucho más si ese pueblo es el español, porque entonces, nada mejor, según afirma Castrovido que ese monumento, "para probar que el amor venció a los odios de antaño".

por la libertad de la prensa cubana

Con motivo de las medidas que, según declaraciones hechas por el señor Secretario de Gobernación, se proponía tomar el Gobierno contra diarios y revistas, del anuncio de la próxima formación de un proceso de carácter político, por el supuesto delito de rebelión, contra los periodistas que realizasen campañas de crítica y oposición al Gobierno, y de la insistencia gubernativa en perseguir al director de nuestro estimado colega *Karikato,* no obstante la abstención de tres jueces de conocer de la denuncia formulada por la policía, entendiendo que en el artículo denunciado no existía delito ni falta; con motivo de todos estos hechos, los directores de las revistas *Karikato, La Semana, Bohemia, Crítica* y *Carteles,* se reunieron en la tarde del viernes 12 de septiembre y acordaron recabar de los directores de los diarios *El Mundo, El País* y *Diario de la Marina,* cooperación y ayuda a fin de, conjuntamente, defenderse contra cualquier medida o disposición gubernativa que atentase al libre ejercicio del derecho de expresión del pensamiento por medio de la imprenta.

Al efecto, los directores de los citados diarios y revistas convocaron públicamente a los directores de los demás periódicos para una reunión, que se celebró el sábado 13 por la mañana, en los salones de la *Asociación de Repórters,* con asistencia de numerosos representantes de las publicaciones habaneras, y en la que se tomó el acuerdo de nombrar una Comisión Permanente que estudiase la situación actual de la prensa cubana en relación con la libertad de imprenta y las medidas que se estimare pertinente adoptar para mantener en la República una prensa libre, sin más limitación que la que establecen las leyes vigentes, tomando dicha Comisión, como base y pauta para su estudio el proyecto de declaración de principios y acuerdos que había presentado nuestro compañero Emilio Roig de Leuchsenring, representante de *Carteles.*

En la tarde del sábado, se reunió en la dirección de nuestro apreciado colega *El País,* dicha Comisión, formada por los siguientes señores:

Miguel Angel Quevedo, por la revista *Bohemia;* Emilio Roig de Leuchsenring, por la revista *Carteles;* Isaac Alvarez del Real, por *El Comercio;* José I. Rivero, por *Diario de la Marina;* Enrique Yániz, por *Karikato;* Enrique H. Moreno, por *El Mundo;* Alfredo Hornedo, por *El País;* Miguel Coyula, por *La Semana,* y el doctor Manuel Castellanos como asesor.

Después de un amplio cambio de impresiones fué aprobado por unanimidad en la parte que a continuación copiamos, el proyecto ya referido de declaración de principios y acuerdos presentado por el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, en la forma siguiente:

"En vista de los rumores circulantes sobre posibles medidas coercitivas contra la prensa, por parte de determinadas autoridades, la Comisión Permanente designada por los Diarios y Revistas, hace la siguiente declaración de principios:

PRIMERO: El derecho a la libertad de palabra y a la expresión del pensamiento por medio de la imprenta, fué una de las conquistas que más anhelaron los cubanos durante el largo período de sus luchas emancipadoras, considerando el disfrute y ejercicio de ese derecho como indispensable para la vida y desenvolvimiento de la nacionalidad; y por romper el yugo férreo de la censura en la época colonial se libraron en nuestra patria múltiples campañas por hombres de todas clases y condiciones, muchos de los cuales dieron su sangre y su vida en defensa de ese ideal democrático y humano.

SEGUNDO: Al confeccionar los cubanos revolucionarios victoriosos la Constitución de la República, consignaron entre los derechos individuales el de la libertad de palabra y expresión del pensamiento, en el artículo 25, en la forma más clara, precisa, amplia y terminante, haciéndolo extensivo a todos los habitantes de la República, nacionales y extranjeros, sin previa censura y por todos los medios de publicidad existentes, de tal manera que no es posible que las leyes le den mayor reconocimiento, amplitud y garantías que los que ya se encuentran establecidos en el precepto constitucional, y teniendo, desde luego, el carácter de atentado franco a la Constitución cualquier ley, reglamento o medida gubernativa que coarte, restrinja, dificulte, obstaculice o impida el libérrimo ejercicio de la libertad de la palabra y expresión del pensamiento por medio de la imprenta u otro procedimiento, y sin que, constitucionalmente y por ningún pretexto, pueda jamás establecerse la censura, previa ni a posteriori, y siendo los tribunales de justicia los únicos capacitados para conocer y juzgar, no sobre los delitos de imprenta, que no existen entre nosotros, sino sobre los delitos comunes que por medio de la imprenta se cometan.

TERCERO: Los representantes de diarios y revistas, conscientes de sus derechos y deberes, seguros de la rectitud de la conducta observada y de la nobleza de intenciones que ha inspirado e inspira su labor periodística, acuerdan unirse y solidarizarse en la defensa de esos derechos, considerando como ataque a todos el que se realice contra cualquiera de las publicaciones o periodistas, con motivo del ejercicio de la libre expresión del pensamiento por medio de la imprenta, dentro de las disposiciones legales vigentes.

Por "Bohemia", Miguel A. Quevedo; por "Carteles", Emilio Roig de Leuchsenring; por "El Comercio", Isaac Alvarez del Real; por "Karikato", Enrique Yaniz; por el "Diario de la Marina", José I. Rivero; por "El Mundo", Enrique H. Moreno; por "El País", Alfredo Hornedo; por "La Semana", Miguel Coyula.

Habana, septiembre 13 de 1930".

A las cuarenta y ocho horas de hechas esas declaraciones y realizado ese pacto, la revista semanal *Karikato* fué asaltada por la policía, detenida y secuestrada su edición en prensa, sin orden ni mandamiento judicial algunos.

Contra ese atentado a la libertad de la prensa, formuló su protesta el Comité permanente de representantes de diarios y revistas, dirigiendo serenas pero enérgicas comunicaciones al Jefe del Ejecutivo y Presidente y Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

SOCIAL se adhiere a la declaración de principios y pacto periodístico suscrito por los diarios y revistas semanales, y une también su protesta a la ya hecha pública, por el atentado a los derechos que garantiza nuestra Constitución de que ha sido víctima nuestro estimado colega habanero *Karikato.*

más actualidad



El ceramista ANDRE GODIN ha tenido la originalísima idea de lanzar este simbólico salero, utilizando la forma del cuerpo del líder de la revolución libertaria de la India, cuya campaña contra el monopolio británico de la sal tanta resonancia ha alcanzado en todo el mundo.
(Foto "The Sphere").

General Sir HORACE L. SMITH-DORRIEN, del ejército inglés, que alcanzó resonancia extraordinaria durante la guerra mundial por su desobediencia a órdenes del general John French, que resultó favorable a la causa de los aliados, acaba de morir, víctima de un accidente automovilístico.
(Foto "The Sphere").



El ilustre pintor español GABRIEL GARCIA MAROTO, en unión de varias señoritas que concurrieron a la apertura de la exposición de cuadros cubanos que ofreció recientemente en el pueblo de Caimito, de la provincia de La Habana.
((Foto Acosta).).



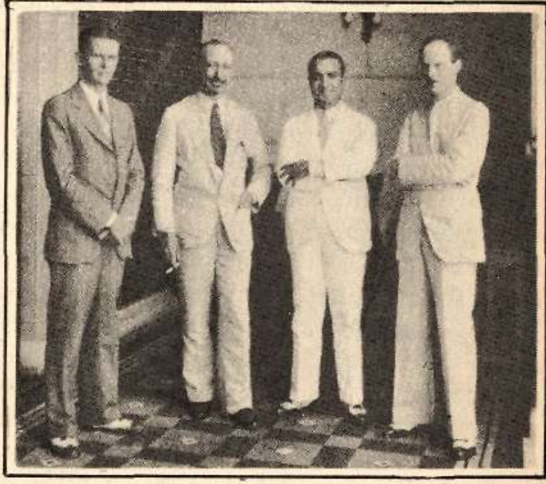
El Dr. JOSE T. BARON, Encargado de Negocios de Cuba, junto a una de las palmas que en nombre de su Gobierno presentó a la Unión Panamericana y que fueron sembradas en el patio principal de su palacio de Washington.
(Foto Unión Panamericana).

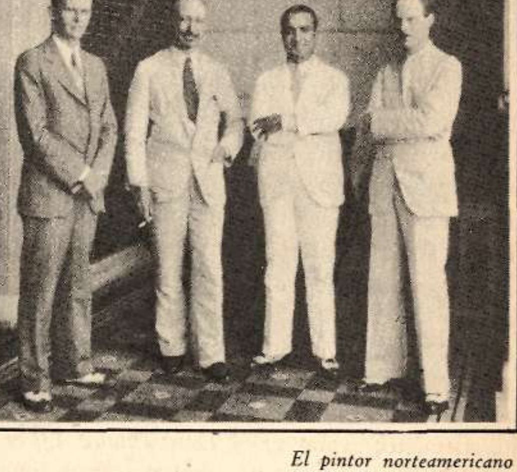


El explorador polar, Ingeniero ANDREE, que en una expedición realizada el año 1897 desapareció, sin conocerse su suerte hasta ahora, que se ha encontrado su cadáver y los de sus compañeros, congelados en las regiones árticas.
(Foto de "L'Illustration").



La Reina NATALIA de Servia, según un retrato hecho años antes de abdicar su esposo, el Rey Milano, en su hijo, el Príncipe Alejandro, y que ahora, anciana, sola, pobre y abandonada, pide limosna en las calles de París, descubrimiento realizado por la policía al intervenir en un incidente entre dicha soberana destronada y un chauffeur.
(Foto Godknows).





El pintor norteamericano PERFIELD, el poeta y periodista ADOLFO ROBERTS y PAUL MILTON, director del "Dance Magazine", que visitaron nuestra capital el mes pasado, siendo atendidos y agasajados por nuestro director, Massaguer.
(Foto Villa).

EUGENIO SILVAIN, el insigne escritor y actor de la "Comedie Francaise", que ocupa lugar relevante en la historia del arte dramático galo, acaba de fallecer en París.
(Foto W. W.)

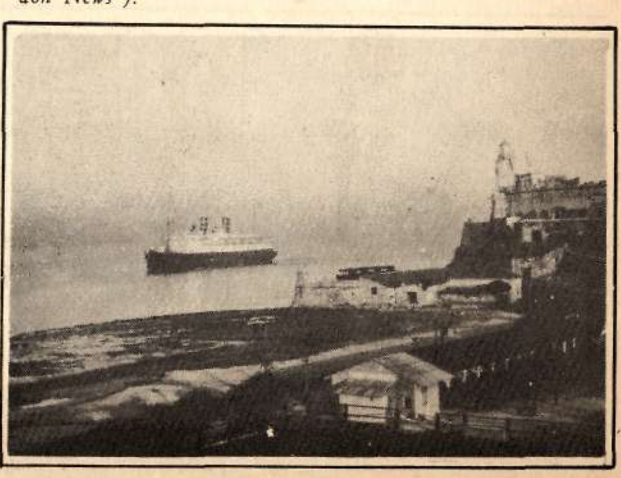


El Príncipe y la Plincesa de TAKAMATSU, que en viaje de luna de miel han visitado varios países europeos, y entre ellos la Gran Bretaña, devolviendo la visita que al Japón hizo recientemente el Duque de Gloucester.
(Foto "The Illustrated London News").



Gral. FRIEDRICH VON BERNHARDI, uno de los técnicos militares germanos que vaticinó la gran conflagración mundial, en su libro "Alemania y la próxima guerra", tomando, después, participación en ella, acaba de fallecer a los 80 años de edad.
(Foto "Illustrated London News").

La entrada en nuestro puerto, en su primer viaje, del espléndido, bello y moderno barco de la "Ward Line", "Morro Castle", que ha comenzado a cubrir el servicio entre Nueva York y La Habana.
(Foto Pegudo).



el "cid campeador" de . . .

(Continuación de la pág. 24) y terrible del Fairbanks de las buenas películas; en amor es menos literario que Tristán y más humanamente puro que Sigfrido; actúa en las batallas con la implacable precisión demoledora de una pieza de artillería. Es un niño colosal cuyos juegos propician los astros. A su voz los mundos serían capaces de desprenderse de lo alto, acudiendo a su llamada como las focas sabias que vienen dócilmente a tocar el *Rule Britannia* en seis cornetas de cobre . . . Cuando muere—"*es mentira que su cuerpo reposa en Burgos*"—el caballero y el corcel saltan sobre el horizonte y causan un eclipse total de sol.

Y sin embargo el Babieca y el Cid de Huidobro pertenecen a nuestro mundo . . . Aunque Babieca suela pararse en dos patas para "morder una estrella", esto no le impide comerse los arcos de flores a la puerta de la iglesia en que su amo es armado caballero. El Cid ama a su Jimena, y aunque la "poesía mala" quiera atribuirle "cuerpo de palmera, cuello de cisne, manos de lirio y labios de coral", el héroe se encarga de decirnos que su esposa era sencillamente una "belleza española", y tenía "cuerpo de mujer hermosa, anchas caderas, y senos potentes, con nada de ánfora ni de marmol". A pesar de su grandeza, el Cid de Huidobro nos sienta en sus rodillas y nos narra historias tiernas, sin adoptar tono grandilocuente. Síntesis de virtudes fabulosas, es también síntesis de virtudes humanas.

En su "hazaña", Huidobro ha realizado uno de los más delicados "tours de force" que hayan sido intentados en la literatura nueva: el de hacer correr a su personaje por las pistas más actuales, sin menguar su majestad de héroe legendario. Cuando Ruy Díaz parte a la guerra, los *kodaks* se encargan de fijar su admirable figura en el papel sensible. En los cafés de la Puerta del Sol se reciben noticias de sus campañas. Los periódicos publican sus partes de avance con gruesos caracteres de información de primera plana. Lo atacan soldados alemanes cantando el *Deutschland Über Alles*. En una batalla, el Cid vence a un capitán francés, que cae mal herido sin tener tiempo de pronunciar todas las letras de la palabra de Cambronne. Durante su extraordinario viaje a Roma, el Cid come butifarras con monjetas en Barcelona y *boullabaisse* en Marsella. En Monte Carlo, juega a los dados con tres atenienses que habían instalado su primer tapiz verde a la orilla del mar. La toma de Valencia se lleva a cabo a los sones de la auténtica *Valencia* de Padilla . . . Y a pesar de estas anticipaciones intrépidas—¿qué no podía adivinar el Cid?—el héroe de Huidobro sigue siendo tan medioeval, tan épico, tan plástico, tan bólido divino, como el héroe del Romancero. El Cid, Babieca y Tizona forman una fabulosa trilogía que ninguna fantasía lograría mancillar. La Jimena de la ficción se hace más veraz que la fea Jimena histórica. Sin engorros de orden documentario, sin alardes de erudición, sin descripciones fotográficas de atavíos ni lugares, la novela de Huidobro nos hace *sentir* el soplo heroico de una época de hierro, haciendo que ese soplo derribe los muros de una limitación cronológica y nos azote reciamente en pleno pecho . . . Su novela, es novela de poeta desde el principio al fin.



—Oiga, Manuela: sirva por la izquierda, en la mesa, y recoja los platos sucios por la derecha.
—¿La señora es supersticiosa?

(Whoknows en "Passing-Show").



—Ese tipo de la playa, me enamoró ayer tarde, pero yo no aquilato partidos en traje de baño . . .

(H. R. en "The Newyorker").

En el texto de Huidobro—como acontece plásticamente con una escultura de Lipchitz o un cuadro de Picasso—no hay *superficie muerta* desde el punto de vista poético. Las imágenes—¡y qué forjador de imágenes es Huidobro!—se suceden con ritmo sabio, pero con riqueza alucinante. Cuando el Cid es armado caballero por la iglesia "van y vienen sombras de frailes, deslizándose sobre alfombras de sol, con las manos dentro de las anchas mangas donde se ha refugiado la noche que quedaba en las naves". Un enviado del Papa a la corte del Rey Fernando "se muestra inflexible dentro de su flexibilidad italiana y entre esos castellanos recios y duros, mezcla de carnero y de león, se mueve con la soltura de un lagarto ultravioleta". En una de sus noches, "se oye la explosión de un rubí". Durante el incendio del castillo de Lozano, las llamas son "una enredadera de fuego que se abraza y trepa por los cañaverales de la lluvia".

Esta maravillosa novela de aventuras—de aventuras poéticas—nos lleva bien lejos de las pobres *tranches de vie* que llenan los escaparates de las librerías con sus páginas olientes a casa de huéspedes barata y a caspa de funcionario. En ella, las descripciones minuciosas del papel que tapiza las habitaciones y de las barbas de algún vejete insulso han sido sustituídas por un juego de ajedrez mágico, cuyas piezas lucen armaduras centelleantes y se ven nimbadas por constelaciones que hablan . . . El libro de Huidobro es sabroso como fruta, sano como *cheer*, vasto como cráter de Luna, tierno como los "ojos medioevales" de Jimena . . . Y el poeta nos anuncia nuevas "hazañas": la de Hernán Cortés, la de Bolívar, la de San Juan de la Cruz . . .

¡Vengan esas hazañas! ¡Tenemos sed de ellas!

París, Abril.

(Continuación de la pág. 22) con mucha frecuencia la barba, lo cual no era motivo para que no dejase de tener una mujer, *chola* bonita, a juicio de su compadre Moisés Saldaña. Este, como todos sus compañeros, no ignoraba que el excelente Tinoco le tenía un miedo saludable a los muertos; no podía oir hablar de ellos sin que se le pusieran la imaginación y los pelos de punta. Una vez, dijo la malicia de uno del grupo, que de ésto se aprovechaba Saldaña para hacerse el muerto y hacer a la mujer del héroe en cuestión una visita complementaria. Tinoco vivía a dos kilómetros de nuestro barracón. Yo no estaba al corriente de esto, pero aquel día, como otros muchos, convidó Saldaña a comer a su compadre. Aquella noche, influídos por Saldaña, comenzaron algunos a contarnos historias tétricas de duendes y aparecidos, aparecidos que sin llamarlos se le presentan a cualquier cristiano en la soledad del camino. Es de notar que después del efecto de estos cuentos, Saldaña se desapareció de entre nosotros. He aquí, que más tarde, cuando Tinoco marchaba para su casa, le salió un muerto en el camino. El nos contó con voz temblorosa, que tenía un gran sombrero de guano y estaba envuelto en el sudario de una sábana blanca.

—¡Jesús, María y José!

—Bueno, Tinoco, le dijo un socarrón, con una chispa de malicia en la punta de la lengua, entonces, quédate a dormir en nuestra barraca, así estarás bien acompañado; con los primeros rayos del día podrás ir a tu casa. La *chola* por eso no se morirá de grima.

Dicho y hecho. Tinoco se quedó a dormir entre nosotros. Al otro día, por la tarde, Tinoco, teniendo que decirle algo importante a Saldaña, lo encontró rendido en la hamaca. Lo movió, lo volvió a mover y Saldaña sin despertar. Ya impaciente, exclamó:—Vamos, compadre, levántese y no se haga el muerto.

Una carcajada general respondió al apremio de nuestro hombre, mientras el humorista del grupo dijo:—No lo muevas más, cristiano, porque está muerto, aunque dicen que él resucita a media noche en la casa de su compadre. Anoche se murió y ahora . . . Ahora también está muerto de . . . sueño. Tinoco, tú debes ir a buscar a la *chola;* ella tiene el remedio que hace resucitar a tu compadre, cuando se hace el muerto.

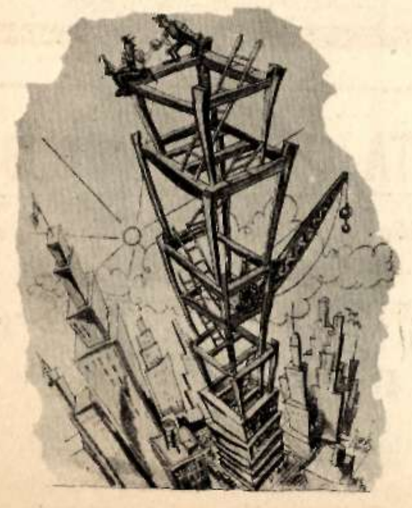
Esta puerilidad chusca y algo cruel en el fondo, acaso fué el silbido que hizo surgir una sonrisa apagada en mis labios y nada más. Quedé un instante, no se si corto o largo, en suspenso, porque ignoro si el comienzo del sueño vino a poner un paréntesis entre mi recuerdo y las estrellas. De pronto, de la masa informe del cañaveral, mis ojos vieron como dos brazos largos que se venían hacia la hamaca donde me hallaba acostado. Eran brazos que crecían, hasta tornarse enormes; después, después fueron más largos, y se tendían a mí, como para sacarme de la hamaca o estrangularme. ¡Jesús!, yo que no creía en fantasmas, más que los que engendra uno mismo, tuve ese momento, en que el hombre de más sano juicio pierde el control de su ser.

—¡Oh, Marcos, eso es que al fin te quedaste dormido y empezaste a soñar! Pesadilla, pesadilla; apuesto que aquella noche dormiste con el estómago lleno.

—Yo ahora no lo recuerdo, pero ¿quién puede probar lo contrario, de que surjan fantasmas en el cañaveral, para una conciencia soñadora del porvenir y despierta para el pasado? ¡Camarada y amigo mío!, hay muchas cosas sin nombre y oscuras en el pasado del cañaveral. De un cañaveral criollo pueden surgir recuerdos hermosos para la conciencia vernácula, pero en la noche también pueden surgir brazos, cuyas vidas se extinguieron, huérfanos de toda justicia, en el seno enorme de los campos de caña. Por eso yo, aún en el pleno día, cuando marcho con mi cuchilla al hombro a la guardarraya, aunque no creo en fantasmas, me acuerdo de aquella noche memorable y rezo una oración de fe por todo lo oscuro, por todo lo triste y por todo lo irredimible que existe en el fondo del cañaveral . . .

Ahora, amigo mío, no se haga el fanfarrón y crea en Nuestro Señor Jesucristo y en la ignorada voz de los muertos. También rece una oración por los irredimidos del cañaveral, así podrá dormir tranquilo en su hamaca, sin que le turben su sueño los fantasmas que pueblan el pasado de nuestra caña insular.

La Habana, Verano de 1930.



—Oye, viejo, baja y di que me pongan más mostaza en el sandwich.
(Hankley en "Judge").



George Jean Nathan.—¿Quién era esa dama con quien estabas anoche?
Henry L. Mencken.—No era dama; era mi mujer.
(Dunkel en "Judge"

otoño . . . *(Continuación de la pág. 71)*

gadores franceses de los campeonatos americanos, Tilden logró recuperar su abatida corona que lució gallardamente este año en los courts de Europa y sobre todo en los célebres campeonatos de Wimbledon. Este año todo depende de los franceses. Si acuden a Forest Hills, Tilden será relevado nuevamente de su campeonato. Y aún sin los franceses, Tilden se verá acosado seriamente por los jóvenes tennistas americanos, que esperan destronar para siempre al anguloso veterano.

Dos campeonatos de golf cierran la brillante serie deportiva otoñal. En Fresh Meadow, Long Island, se discutirá el cetro profesional de los Estados Unidos. Leo Diegel, el actual campeón defenderá su título, y en un juego tan incierto y donde la tensión nerviosa juega tan importante papel como el golf, no podemos aventurar vaticinio alguno.

El campeonato americano amateur de golf, tendrá otro escenario. El Merion Cricket Club de Philadelphia brindará sus "links" para esta importante justa. Harrison Johnston, es el campeón que defenderá su título. Y un gran aliciente tiene esta prueba: Bobby Jones. El eterno amateur, ha ganado tres campeonatos de golf consecutivos en 1930. Ganó el Inglés amateur en mayo, el Inglés abierto en junio y el Norteamericano abierto en julio. Si Jones gana el amateur este mes, quedará consagrado como el más grande jugador del mundo, especialmente como el golfista de mayor control nervioso, pues es necesario poseer nervios de acero, para mantenerse firme y ganar cuatro campeonatos consecutivos de importancia—los más codiciados del mundo golfista—sin caer víctima de ese veneno mortal del golf: la tensión nerviosa.

En todo balance, lo que vale es el saldo. Y el saldo de este año deportivo demuestra una intensidad vivificante en todas las actividades en donde predomina el esfuerzo físico.

La victoria ha de sonreir, desde luego, al más fuerte, al más hábil. No obstante, nosotros quisiéramos ver emerger triunfales a Tilden, en el tennis; a Lipton en yachting; a Bobby Jones en golf y al cuarteto inglés en polo. No nos pregunten razones. Al hacer constar nuestros deseos, hemos seguido los dictados del corazón, y esta víscera no razona. Ya ven ustedes, pues, que es un motivo puramente sentimental.



—No, "mijito". No llames al plomero todavía, que esto me recuerda nuestra luna de miel en el Niágara.

(Morgan en "Judge").

por alvaro de heredia

crónica sintética

la imaginación inglesa

—¡Oh, para imaginación los latinos!

No lo crean ustedes; en eso, y en alegría, nos dan ciento y raya los anglo-sajones.

En pasada crónica hablé del doctor en ciencias psíquicas, que, cuando la mayor conjunción de Marte y la Tierra, llevó a la central de telégrafos un despacho para el planeta vecino, el cual le aceptaron cobrándole la tarifa usual. Pues bien, ahora acabo de leer—por recomendación de un amigo—los cinco tomos, de 300 o más páginas cada uno—del escritor Edgar Rice Burroughs, narrando las aventuras en el planeta Marte, del capitán del ejército sudista, John Carter, natural de Virginia, ante las cuales los hechos del Cid Campeador, Bayardo—el caballero francés sin miedo ni tacha—y todos cuantos héroes en el mundo han sido, resultan escrúpulos de débiles y apocadas doncellas.

John Carter, por un raro desdoblamiento astral, dirígese a Marte y allí, gracias a su espada y a su corazón, conviértese en el amo de Barsoon, nombre verdad (?) de lo que nosotros conocemos por Marte.

La novela—y no es reclamo—es entretenidísima, pero su valor, para mí, fúndase en la imaginación sin par del que la ha escrito y en la seriedad con que afirma todo cuanto narra. Hay escenas insospechables y seres cuya sola aparición debe acarrear la locura.

Marte, para Edgar Rice, no tiene secretos; conoce aquellos andurriales como Oxford Circus o Picadilly, llegando, y esto es lo más notable, a insertar, al fin del cuarto tomo, un "vocabulario-glosario" de voces marcianas, con pronunciación figurada!!! Igualmente al final de la obra, y con la seriedad doctrinal del que lo ha visto y conocido profundamente, publica un manual del juego de Jetan, o ajedrez marciano, con el nombre y movimiento de las piezas.

El *humour* británico rezumando a través de cinco volúmenes...



"Los que se detienen a escuchar el trino de un ruiseñor en el camino"... (Smith en "The Sketch").

con nuestros anunciantes

sumario de anuncios

la casa de pons, cobo y cia. y los productos de la casa mott



Sr. IGNACIO PONS.



Sr. JULIAN COBO.

Iniciamos esta galería de "nuestros amigos los anunciantes" con la acreditada firma de Pons, Cobo y Cª, que tiene su sede principal en la Avenida de Bélgica 2 y 4, (antes Egido), almacenistas importadores de artículos sanitarios modernos, tuberías en general y materiales de construcción; los representantes únicos de los acreditados fabricantes norteamericanos J. L. Mott Company. En esta página ofrecemos una vista hecha en los soportales de la casa de la calle de Egido, y los retratos de los señores Pons y Cobo, activos gerentes de la casa, que creen en el anuncio, y en la efectividad de los avisos en nuestra revista, leída por la gente *chic* de Cuba, capaz de comprender lo que es belleza y confort al seleccionar los aparatos sanitarios para sus mansiones. Desde 1866, dos años antes del Grito de Yara, se abrió esta casa, que ha sido siempre favorecida por el gran público de toda la Isla. La casa Pons-Cobo, ha anunciado por más de diez años en SOCIAL páginas enteras, sin interrupción. La colección de nuestra revista es ya un catálogo de los productos MOTT, que aparecen siempre en una de sus primeras páginas.




TODA LA FAMILIA LEE
10 c/.
ANUNCIOS KESEVEN
CARTELES


impresión
de folletos,
papelería
y carteles
impresores de
"Havana",
"Carteles"
y "Social"
SINDICATO DE
ARTES GRAFICAS
DE LA HABANA